



Hoja Filosófica

Revista de Filosofía

**Memorias huellas
e inscripciones**

No. 62
Diciembre 2024

ISSN: 1659-1283

Revista de Filosofía N° 62.
Universidad Nacional de Costa Rica
Revista semestral, Julio, Diciembre.
Diciembre, 2024.



Francisco González Alvarado

Rector

Roberto Cordero Arauz

Director

Escuela de Filosofía, UNA

Rocío Zamora-Sauma

Editora

Alexander Téllez Aguilar

Coordinador publicaciones, Escuela de Filosofía

Consejo Editorial

Ailyn Morera Ugalde, Universidad Nacional, Costa Rica.

Andrés Gallardo Corrales, Universidad Nacional, Costa Rica.

Andrés Mora Ramírez, Universidad Nacional, Costa Rica.

Diego Andrés Zamora Cascante, Universidad Nacional, Costa Rica.

María Clara Vargas Cullell, Universidad de Costa Rica.

Marianela Camacho Alfaro, Universidad Nacional, Costa Rica.

Shirley Campbell Barr, Investigadora independiente, escritora, Costa Rica.

Consejo Asesor Internacional

Ángelo Narváez León, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

David Fernández Navas, Universidad Complutense de Madrid, España.

María Jacinta Xon Riquiac, Centro de Investigación Científico y Cultural Para el Desarrollo de la Ciencia, el Arte y la Cultura. Guatemala.

Jimena Solé, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Stefán Gandler, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Yuderkys Espinosa Miñoso, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista, República Dominicana.

100

H719h Hoja Filosófica : revista de Filosofía. Memorias huellas e inscripción. --
Universidad Nacional. Escuela de Filosofía. -- Número 62
(diciembre, 2024) : Universidad Nacional. Escuela de Filosofía,
2001-
v. ; 169 páginas

Semestral
ISSN 1659-1283

1. FILOSOFÍA. 2. ENSAYOS. 3. FEMINISMO 4. ECOLOGÍA.
5. ASPECTOS SOCIALES. 6. AMÉRICA LATINA. 7. PUBLICACIONES
PERIÓDICAS. I. Universidad Nacional (Costa Rica).

Los artículos publicados por Hoja Filosófica se comparten con una licencia Creative Commons BY-NC-ND 3.0 (Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada) de Costa Rica. Consulte esta licencia en: https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/deed.es_ES

5

EDITORIAL

Rocío Zamora Sauma

10

ARTÍCULOS

Carlos E. Mata-Quesada

**MATERIALIDAD Y PERFORMANCE:
LE CORBUSIER EN BUENOS AIRES EN
1929**

Roberto Zárate Sánchez

**MEMORIA ECOLÓGICA: UNA
REFLEXIÓN SOBRE SU RELACIÓN
CON LOS ASPECTOS SOCIALES Y EL
PAPEL DE LOS PÁJAROS**

Irene Sánchez Castellanos

**SI NOS PREFIEREN AISLADAS,
SEREMOS BANDADA: UN LLAMADO
A LAS LUCHAS FEMINISTAS
LATINOAMERICANAS**

82

ENSAYO

Laura Álvarez Garro

**EL POR-VENIR DEL PSICOANÁLISIS
EN LA ERA DEL ALGORITMO**

Ileana Rodríguez

**EJERCICIOS HERMENÉUTICOS:
REGISTRO TEÓRICO, REGISTRO
POLÍTICO**

ENSAYO FOTOGRÁFICO

Ana Nenadović

WHAT IS GRIEF, IF NOT A SITE

ENSAYO

Guillermo Rojas Boehler

**DE LOS CUERPOS AL AGUA:
CONSTELACIONES DE PELIGROS
PARA LA CONSIGNA “DEL RÍO AL
MAR”**

145

PENSAMIENTO + CINE

Gabriela Lobo Calderón

**EL PLACER EN MEMORIAS DE UN
CUERPO QUE ARDE**

154

SEMBLANZA

Juan Diego Moya Bedoya

**UNA REMEMBRANZA FILOSÓFICA DE
LA MAESTRA ELIZABETH MUÑOZ**

Contenido

Presentación

“Quedarse sin suelo es también exiliarse” – leemos en el libro *Esos afectos voraces*, correspondencia entre las autoras colombianas Catalina Cortés Severino y Laura Quintana durante la pandemia causada por el virus SARS-CoV-2. En ese momento, el mundo entero perdió su suelo, sus mundos, las prácticas y rituales que nos definían. Ciertamente, no todas las personas nos encontrábamos con los mismos privilegios o con las mismas situaciones, pero sí todas padecemos algo que aún nos es difícil de comprender.

Según podemos entrever al repensar el momento de esta pandemia, ni el suelo ni el exilio se encuentran necesariamente referidos a un país. El suelo puede ser una casa, una persona o una actividad. Quedarse sin alguna de estas cosas conlleva la (a)puesta en marcha de ejercicios y estrategias para volver a organizar nuestros mundos de vida, nuestros recuerdos y las formas en que estos pueden inscribir otros futuros.

Este número reúne los escritos e imágenes recibidos en respuesta a la convocatoria “Memorias, huellas e inscripciones”. La primera sección contiene tres artículos. En



el primero, Carlos E. Mata-Quesada retoma las conferencias que Le Corbusier impartió en Buenos Aires en 1929 para reflexionar sobre la condición matérica de la arquitectura. Mata-Quesada plantea que la arquitectura comienza con la creación de ideas, notas y dibujos, sin restringirla a la labor de construcción de edificaciones. Los dibujos traducen recuerdos, memorias y dan testimonio de elementos ausentes, como ocurre en los trazos que realiza Le Corbusier tras su visita a Buenos Aires. A esto se suma la propuesta de montaje que Mata-Quesada desarrolla a partir del paradigma de Aby Warburg del *Atlas Mnemosyne*, utilizando el montaje como una estrategia de intervención para componer tableros que operan como arquitecturas, para “desplazarse, literalmente, como diría Didi-Huberman, por el espacio y el material de las ideas”.

En el segundo artículo, Roberto Zárate Sánchez cuestiona la separación tradicional entre lo biológico y lo sociopolítico y cultural a través del concepto de ‘memoria ecológica’. Asimismo, rescata la práctica ciudadana del pajareo como un importante medio de monitoreo de la biodiversidad. Quienes realizan esta

práctica elaboran una serie de registros que permiten identificar los cambios en el medioambiente para crear estrategias de recuperación de los ecosistemas y producir una acción contra “el olvido ecológico”.

Esta primera sección concluye con el artículo de Irene Sánchez Castellanos, quien reconstruye varias líneas históricas que marcan los choques y las continuidades de ciertas resistencias feministas, transfeministas y de mujeres en territorios rurales e indígenas de América Latina en el siglo XXI. La memoria de estas luchas toma como eje la pregunta por los lugares de definición *del* sujeto político, considerando la centralidad de los movimientos sociales. Además, Sánchez Castellanos recupera una serie de momentos de institucionalización de las luchas y otorga un lugar destacado a las formas de pronunciamiento público en las calles de las ciudades latinoamericanas. *Si nos prefieren aisladas, seremos bandada: un llamado a las luchas feministas Latinoamericanas* señala la importancia de recuperar la memoria de las luchas desde sus formas de producción colectivas.

La segunda sección comienza con dos ensayos de las teóricas centroamericanas Laura Álvarez Garro e Ileana Rodríguez, ambos haciendo referencia al influyente libro de Jacques Derrida, *Mal de archivo* (publicado en francés en 1995). Laura Álvarez Garro, se centra en la relación entre la tecnología y los modelos de representación de la psique. Retoma la idea de Derrida según la cual las formas de archivo modifican la experiencia. Su análisis revisita varios textos de Sigmund Freud, destacando otros pasajes donde el psicoanalista creó analogías con aparatos técnicos. Según Álvarez Garro, Derrida privilegió el caso de la pizarra mágica (*Wunderblock*), dejando de lado otras metáforas que podrían complejizar aún más la representación de lo psíquico. La autora amplía las referencias de Freud al considerar los dispositivos contemporáneos, como las redes sociales y los algoritmos, los cuales señalan otras formas de registro y de experiencia que modifican nuestras prácticas afectivas. En este marco reflexivo, su propuesta plantea una pregunta fundamental: ¿cuál es el por-venir del psicoanálisis en una época en la que todo aparece marcado por

la inmediatez, la aceleración y “la *algoritmización* de la vida”?

El ensayo de Ileana Rodríguez también explora la propuesta de Derrida, esta vez a través del libro de Cathy Caruth, *Literature in the Ashes of History* [*Literatura en las cenizas de la historia*]. Desde este diálogo, Rodríguez se interroga sobre el sentido de las categorías de evento, trauma, repetición e historia. Le interesan particularmente las relaciones entre repetición e interrupción y entre memoria y borramiento. Al regresar al pasado, se inscribe un gesto que puede repetir la represión o interrumpir la interpretación del evento. La repetición de la interrupción del recuerdo vuelve a escenificar una interpretación que actúa como borramiento del evento, al localizarlo como memoria traumática. Según esta perspectiva, el trauma plantea un ejercicio de borrado que, al mismo tiempo, insiste en su retorno al evento. Esto sugiere que en la pulsión de repetición del evento en la interpretación reprimida se revele un deseo de memoria, y es a través de ese deseo que lo traumático puede encontrar otras vías de formulación, quizás incluso de sanación. En esa doble compulsión se encuentra



una clave crucial para comprender cómo opera la interpretación y la memoria. Hacia el final del ensayo, Rodríguez reflexiona sobre el levantamiento estudiantil del 18 de abril de 2018 en Nicaragua. Señala que la memoria oficial en Nicaragua insiste en el borramiento de estos eventos, pero estos regresan constantemente a través de otras voces que se enredan con el evento. Dice la autora, “Su deseo de archivo es deseo de enredo, memoria alterna que vuelve al presente para contraponerlo al pasado y así ofuscarlo”. La pregunta que nos deja es cómo este enredo, este ofuscamiento, este oscurecimiento, puede abrir una grieta para el tratamiento del pasado.

La serie fotográfica de Ana Nenadović, *What is grief, if not a site*, explora la relación entre memoria, registro y lugar a través de tres imágenes. Las dos primeras provienen del paisaje urbano de Pakrac, Eslovenia (Croacia), mientras que la tercera muestra un camino. Se trata de ruinas serbias, reconocidas por quienes vivieron esa historia, pero sin un proceso de enmarcado público, lo que evidencia el mecanismo de represión en los archivos de la historia oficial. Las tres fotografías se refieren a la Guerra de

Yugoslavia, a sus violencias, éxodos y olvidos. La última nos recuerda el lugar de la memoria del genocidio actual en territorio palestino. Lee- mos: *Where Will Gaza’s children grief? (¿Dónde realizarán su luto las y los niños de Gaza?)*.

El siguiente ensayo del artista visual Guillermo Rojas Boehler también aborda el dolor que nos provoca el exterminio en Palestina. Utilizando el concepto de ‘constelaciones de peligros’ de Walter Benjamin, Rojas Boehler revive una serie de imágenes provenientes de diferentes épocas. Su ejercicio de montaje warburgiano busca configurar un mapa y una brújula para encontrar destellos de luz en la oscuridad de nuestro tiempo. En este sentido, también retoma la imagen de las luciérnagas propuesta por Didi-Huberman. La luz de las luciérnagas no es continua, sino que se caracteriza por un mecanismo de parpadeo. ‘Del río al mar, Palestina será libre’.

La siguiente sección, *Pensamiento + cine*, incluye un texto de la bailarina y psicóloga Gabriela Lobo Calderón sobre su experiencia como espectadora de la película *Memorias de un cuerpo que arde*, dirigida por Antonella Sudasassi

Furnis (2024). Esta película es una ficción basada en relatos de mujeres costarricenses mayores de 65 años, interpretados por la bailarina y actriz Sol Carballo. Las historias abordan la violencia de género y el tabú de la sexualidad que han prevalecido históricamente en Costa Rica, al tiempo que destacan los procesos de resiliencia de estas mujeres. El documental presenta una memoria localizada en los cuerpos y espacios, que nos llega al presente para recordarnos los esfuerzos de muchas personas que han contribuido a que hoy podamos vivir de manera diferente.

El número cierra con una semblanza a la filósofa costarricense y maestra Elizabeth Muñoz Barquero (1946-2017). El filósofo y profesor de la UCR, Juan Diego Moya Bedoya aborda varias de las investigaciones de la profesora en un homenaje realizado en el mes de noviembre de 2023 en la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. A su memoria, a su alegría y compromiso, dedicamos este número de la Hoja Filosófica.

ARTÍCULO





**Materialidad y
performance:
Le Corbusier
en Buenos
Aires en 1929**



Materialidad y performance: Le Corbusier en Buenos Aires en 1929

Arq. M.Sc. Carlos E. Mata-Quesada

Carlos Mata Quesada (Cartago, 1965). Licenciatura en Arquitectura, Universidad de las Ciencias y las Artes (2001), Maestría Académica en Artes Visuales de la UCR (2021). Profesor universitario de Diseño y Teoría e historia de la arquitectura en la Universidad Veritas entre 2007 al 2017 y la Universidad de Costa Rica (2011- 2024).

Contacto:

carlosenrique.mata@ucr.ac.cr

[https://orcid.org/
0009-0004-3307-7968](https://orcid.org/0009-0004-3307-7968)



Resumen

El presente artículo busca reflexionar sobre algunos de los pormenores que sustentaron las conferencias que Le Corbusier impartió en su primer viaje hacia América Latina, desarrolladas en Buenos Aires (Argentina) entre los días 3 y 19 de octubre de 1929. Se parte de una doble premisa, la primera sobre la condición matérica de la arquitectura y la segunda se enfocará en la estrategia utilizada por Le Corbusier para la exposición de sus ideas, la producción de dibujos durante las conferencias y los roles que juegan estos en el acto de ‘arquitecturar’, comprendido este como la acción de poner en orden las ideas. Esto último se pondrá en relación con el carácter del montaje como acción de “enmarcar”, considerando las implicaciones de “tomar posición” en el despliegue performático que Le Corbusier desarrolla, y que se presume como un fenómeno estrictamente moderno. Es así como vamos a entender que el montaje y el tomar posición se vinculan a

las herramientas de proyección y de elaboración propias de la arquitectura. La arquitectura refiere al *cómo*, es decir, al enmarque a través lo que se *ve* y se *piensa*, sustentado en la riqueza de los contenidos gráficos y las ideas, lo que permite explorar el origen de estas premisas de trabajo desde la filogenética que propone L.C. en los albores de la modernidad. Por último, se apelará a otros registros como corolarios que coadyuven a profundizar en la reflexión gráfica, el registro y el rol que estos desempeñan en la condición actual de la arquitectura.

Palabras claves: montaje, enmarque, materialidad, arquitecturar, performance, posición, registro, modernidad, viaje



He intentado la conquista de América por una razón implacable y por una gran ternura que he sentido por las cosas y por las gentes; he comprendido en la tierra de estos hermanos separados por el silencio de un océano, los escrúpulos, las dudas, las vacilaciones y las razones que motivan el estado actual de sus manifestaciones y tengo confianza en el futuro. Bajo semejante luz, la arquitectura nacerá...

(Le Corbusier, 2006b, p.25)

1. Premisa de trabajo: Sobre los llanos sin explorar

El jueves 3 de octubre de 1929, a las 18 horas, en Buenos Aires, Argentina, en un llano aún sin explorar (Le Corbusier, 2006, p. 20), y en un escenario que buscaba seducir un público, un arquitecto franco-suizo empieza a trazar las ideas con grafito. De estos trazos surgen dibujos y palabras clave, bocetos conexos sobre un papel en blanco visto como el territorio, metáfora de la pampa gigantesca que siembra las ideas con *L'Esprit Nouveau*. Ese arquitecto conocido como Le Corbusier (en adelante,

L.C.) define ese panorama como: “los cuatro horizontes; en realidad todo este paisaje es una misma y única línea recta: el horizonte” (Le Corbusier, 2006b, p. 20). El papel es el territorio para intervenir y conquistar.

Como si de una estructura sintáctica se tratara, la arquitectura se vale de ciertos signos/símbolos para narrar y construir acciones que cristalizan el acto de arquitecturar, aquí el registro y el montaje desarrollados por L.C. en sus diez conferencias de Buenos Aires serán entendidos como la “materia” de la arquitectura, los recursos para la reflexión (ver Figura 3).

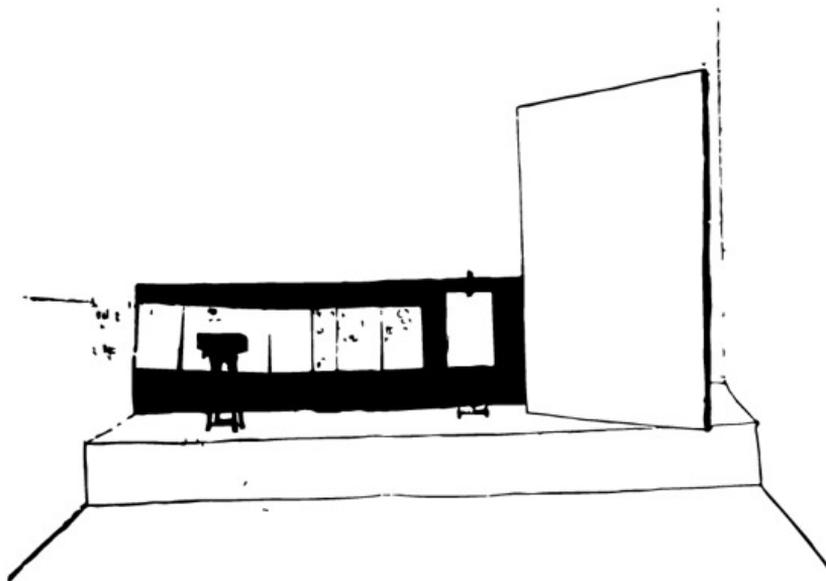
Siguiendo esta misma lógica de intervención, para el presente artículo, se elaboraron una serie de tableros, utilizados como testimonio forense. Las imágenes que componen los tableros provienen de los textos que se citan a lo largo del artículo, sin perder su referencia y fuente desde donde fueron tomadas. Dichas capturas son apropiaciones de la condición de edición, recorte y acercamiento, clasificándose de modo taxonómico según temas afines. Estos tocan áreas vinculadas al quehacer arquitectónico y a su pensamiento, por ejemplo: función,



forma, volumen, materia, espacio, detalle, textura, viaje, cartografía, imaginario. El interés de estos tableros reside además en el acompañamiento de las construcciones argumentales del artículo. Las operaciones y construcción de los tableros son una crónica en sí misma.

Las imágenes recopiladas refieren a dibujos, gráficos, planos y fotos de L.C. Se trata de montajes de elaboración propia y surgen desde las “capturas de pantalla” de un dispositivo móvil. Estas imágenes fueron tomadas desde mayo del 2017 hasta setiembre del 2020. Para efectos de este artículo, estos nuevos tableros de imágenes serán denominados Gabinete de las Maravillas I, II, III y se han de entender como una unidad cognitiva, una imagen de imágenes. Están dispuestas en filas y columnas según una organización ‘automática’

pero manipulable y fue elaborada a partir del visualizador de imágenes del sistema de *IOS Iphoto*, planteando una forma particular de registrar e inventariar desde medios digitales actuales. Todo lo anterior con la intención de circular dentro del espacio de los argumentos, moverse entre los signos, recorrer el territorio de los conceptos, desplazarse, literalmente, como diría Didi-Huberman, por el espacio y el material de las ideas. Por último, otro elemento fundamental hace clara referencia a lo que implica el “Atlas de la Memoria” o “Atlas Mnemosyne” (1905) de Warburg en la construcción de los tableros anteriormente mencionados, construidos como índice de recorrido y un “moverse” dentro del espacio de los acontecimientos desde un montaje digitalmente mediado.



*Figura 1. Calco del Montaje usado como escenario para las conferencias de Bs. As., “preparado por con un caballete y hojas de papel y pantalla para materializar los razonamiento”. Dibujo de elaboración propia a partir la ilustración aparecida en el texto *Precisiones* (1929).¹*

¹ Todas las imágenes del presente artículo son procesos de digitalización y composición de elaboración propia, que se han entender como unidades en sí mismas y no como sumatoria de elementos.



*Había comprado un gran mapa del
mar,*

sin un solo vestigio de tierra.

*Y toda la tripulación estaba
encantada, al ver que era*

un mapa comprensible para ellos.

*‘¿Qué utilidad tienen el Ecuador, el
Polo Norte y las zonas*

de Mercator,

*¿los Trópicos y las líneas de los
Meridianos?’*

*Así decía el capitán. Y la tripulación
contestaba*

*“¡Son solamente signos
convencionales!”*

(Ver Figura 1)

(Lewis, 2014, p. 6).

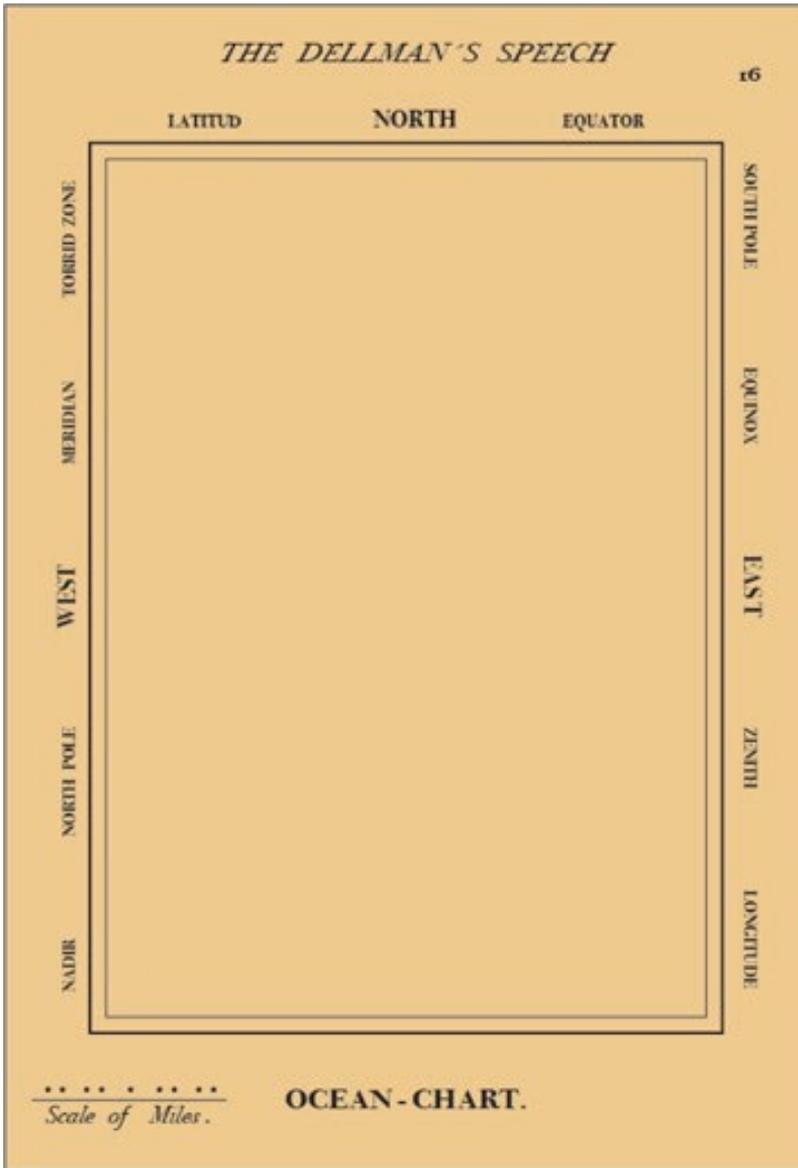


Figura 2. Calco de Ilustración de Henry Holiday para la “Caza del Shark” de Lewis Caroll (1875). Dibujo de elaboración propia a partir de la obra citada.



2. El silencio de un océano

Charles Édouard Jeanneret-Gris, mejor conocido como Le Corbusier, fue un arquitecto franco-suizo. Nació en Chaux-de-Fonds el 6 de octubre de 1887 y murió en Provenza en la Costa Azul francesa el 27 de agosto de 1965. Desde su primera visita a Latinoamérica, en 1929, marcó una huella profunda en muchos arquitectos y artistas de la región.

Fue invitado a Buenos Aires (Argentina) por la Asociación Amigos del Arte (1924-1942), la cual estaba dirigida en ese momento por Elena Sansinena de Elizalde (Argentina 1908–1990), reconocida promotora de arte y cultura de la época. Se le invitó a impartir diez conferencias registradas por él mismo y publicadas en el texto: *Précisions sur un état présent de l'Architecture et l'Urbanisme* (1930). Los anfitriones de L. C. en Argentina fueron los intelectuales ligados al grupo: Victoria Ocampo (Argentina, 1890–1979) escritora y poeta, María Rosa Oliver (Argentina, 1898–1977) ensayista, escritora y activista política, Alfredo González Garaño (Argentina, 1886–1969), ensayista y escritor. En este viaje

pasó por Uruguay y Brasil, reconociendo obras de sello claramente moderno. También pudo percibir un público abierto a las vanguardias, el cual había asumido con mucho entusiasmo sus ideas. Argentina, Brasil, Chile, fueron tierras que recibieron con emoción sus planeamientos y en las cuales se pudieron sembrar los conceptos de L.C.

De esta experiencia de viaje el arquitecto generará un archivo de registros gráficos, dibujos y bocetos de viaje, además de algunas capturas fotográficas. Mientras estaba cómodamente ubicado en el buque Lutetia en su viaje de regreso, L.C. se dispuso a transcribir dichas conferencias, compilar y reformular el material y las ideas que expuso en sus coloquios de Buenos Aires. En estos expresó su visión de la arquitectura y el urbanismo del futuro (Ver figura 3).

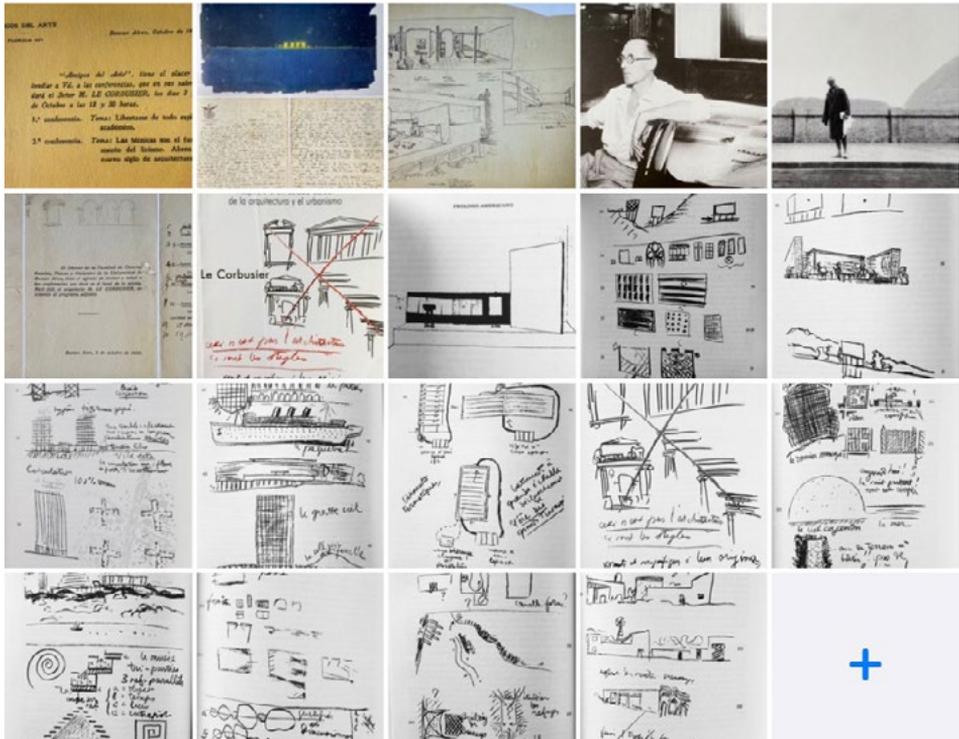


Figura 3. Gabinete de las Maravillas I



3. Mover de pesos o traducciones de las ideas al papel

A mediados de los años 80 del siglo anterior, la arquitectura como disciplina y como práctica profesional se encontraba en crisis. El origen de esta crisis se puede atribuir a la desaparición de los maestros modernos que habían marcado la pauta en la primera mitad del siglo XX. También a la búsqueda de una nueva identidad teñida por el advenimiento de la llamada posmodernidad arquitectónica.

En esta disyuntiva, el movimiento moderno estaba claramente caduco y la disciplina debatiéndose entre el arte y la filosofía, hicieron esfuerzos que derivaron en la búsqueda de nuevas vetas de reflexión, encontrando en la producción gráfica y los dibujos de arquitectura una fisura.

Frente a esta aporía, se suscitaron hechos y oportunidades particularmente significativos que, si bien no tuvieron el impacto en su momento, claramente marcaron la pauta de estos nuevos caminos. Tal y como dice el poema de Lewis Carroll (2014), encontraron una cartografía en blanco, en la cual inventar e inventariarse historias, teatros y escenarios para amplificar sus ideas, imaginar nuevos territorios para la exploración, a

saber, “nuevos” materiales para dar forma a estas ideas e historias.

Esta cadena de acontecimientos que hicieron de la gráfica un importante eje de reflexión se da en el marco de las celebraciones del bicentenario de la muerte de Giovanni Battista Piranesi (Magliano Veneto 1720 – Roma, 1778). Entre el 1 de junio y el 30 de setiembre de 1978 se realiza la exposición en *The National Gallery of Art* de Washington intitulada “Piranesi: The Early Architectural fantasies” (National Gallery of Art, s.f.). En este evento se exhibieron 150 grabados, láminas de cobre, libros y dibujos (Barba, 2014, p. 27). (Ver Figura 4. Gabinete de las Maravillas Piranesi. Fuente: Elaboración propia).

Por otra parte vieron la luz tres publicaciones muy importantes que dieron nuevos aires a la concepción-reflexión del quehacer arquitectónico y en los cuales la gráfica era el elemento medular y protagonista de la exploración. Dichos textos fueron *Delirius New York* de Rem Koolhaas (1978), *Collage City* de Collin Rowe y Fred Koetter (1978) y *Manhattan Transcripts* de Bernard Tshumi (1981) (Ver Figura 5). Estos elementos proveyeron la materia prima con la que se construyó parte de la reflexión en la arquitectura en las tres décadas subsiguientes.



Figura 4. Gabinete de las Maravillas Piranesi



Rafael Moneo, prologuista de la edición española del texto *Traducciones*, señala que parte de la validez y la importancia de las reflexiones de Robin Evans es que originan una lectura crítica gestada al interior mismo de la arquitectura. Evans fue tanto un arquitecto activo, así como un académico. Hasta ese momento, la teoría y la historia de la arquitectura se esforzaba por explicar cuál había sido el origen del propósito de la arquitectura moderna y cómo ese propósito era la pulsión que animaba a los historiadores y teóricos con visiones que venían desde afuera de la disciplina (Moneo citado en Evans, 2005, p. 11). Refiriéndose a Evans, apunta el arquitecto chileno German Hidalgo (2018):

el verdadero trabajo del arquitecto consistiría en utilizar creativamente el dibujo en virtud de lo que considera su gran poder generativo, superior incluso a la realización misma del edificio y cuya materialización quedaría fuera del alcance del arquitecto” (p. 12).

En esta línea de pensamiento, Evans señala lo siguiente: “Traducir es transportar. Es mover algo inalterado. Éste es su sentido original, y es esto lo que pasa en un movimiento de traslación” (2005, p. 167). Aquí cabe recordar las palabras L. B. Alberti, quien quinientos años antes definía lo que era la arquitectura de la siguiente manera:

Yo, por mi parte, voy a convenir que el arquitecto será aquel que con un método y un procedimiento determinados y dignos de admiración haya estudiado el modo de proyectar en teoría y también de llevar a cabo en la práctica cualquier tipo de obra que, a partir del desplazamiento de los pesos y la unión y ensamblaje de los cuerpos [...] Para hacerlo posible, se necesita de la intelección y el conocimiento en los temas más excelsos y adecuados (Alberti, 2005, pp. 1443-1452).

Para Alberti, hacer arquitectura era desplazar, transportar los pesos y las masas. Un ejercicio de traslación de elementos. Siguiendo a Evans y a Alberti, traducir es trasladar, llevar o tejer ideas y materias de un lado a otro. Esto



Figura 5 Gabinete de las Maravillas II.



significa que, entre el original, llámese una idea o un esquema y, la segunda, la traducción a una obra gráfica o edilicia proyectada, se da una operación de traslado. En dicho tránsito existe una suerte de voto de confianza, un convenio que refiere a la inalterabilidad de lo original y a una suerte de fidelidad, en palabras de Eco (2008).¹ Esta inalterabilidad se encuentra en la condición de origen y en la nueva obra producida. Por tanto, en esta migración, no habría diferencias sustanciales. Según Evans:

Me gustaría sugerir que algo similar ocurre, en la arquitectura, entre el dibujo y el edificio, y que es necesaria una suspensión similar de

este descreimiento crítico para que los arquitectos puedan desempeñar su tarea. Aunque tal ficción habilitadora pueda ser explicitada, todavía no lo ha sido en arquitectura, y a causa de esta ausencia de explicación por un lado se sobrevalora el dibujo y por el otro sus ‘propiedades’ sus peculiares poderes en relación con su tema putativo, el edificio apenas si son reconocidas (2005, p. 167).

Desde la perspectiva de Evans, es fácil deparar cómo, durante toda la modernidad, el dibujo se definió como herramienta a la que se le tenía un exceso de confianza. Y en esta suerte de simple tarea cumplida y superada, no pasó de ser más que una categoría inferior, es decir, un recurso en función de la arquitectura.

El reconocimiento del poder del dibujo como medio aparece, inesperadamente, como el reconocimiento de la distinción y la semejanza del dibujo con respecto a la cosa que está siendo representada, más que su semejanza con ella, lo cual no es ni tan paradójico ni tan disociativo como parece (Evans, 2005, p. 167).

1 “Le he dedicado algún párrafo a la palabra fidelidad porque un autor que sigue a sus traductores parte de una implícita exigencia de “fidelidad”. Entiendo que este término puede parecer obsoleto ante las propuestas críticas según las cuales, en una traducción, cuenta sólo el resultado que se realiza en el texto y en la lengua de llegada y, por añadidura, en un momento histórico determinado, allá donde se intente actualizar un texto concebido en otras épocas. Pero el concepto de fidelidad tiene que ver con la convicción de que la traducción es una de las formas de la interpretación y que debe apuntar siempre, aun partiendo de la sensibilidad y de la cultura del lector, a reencontrarse no ya con la intención del autor, sino con la intención del texto, con lo que el texto dice o sugiere con relación a la lengua en que se expresa y al contexto cultural en que ha nacido” (Eco, 2008, p. X).



Si bien Evans no es el primero, en aporta las bases para empezar a señalar al dibujo como otro tipo de construcción. Fue desde 1980 que la disciplina y la profesión se vieron examinadas por la injerencia de visiones venidas de otros lados, tal y como se adelantó al inicio de este apartado. Los arquitectos en sus prácticas, al igual que en la teoría, encontraron especialmente en la filosofía y la teoría de la complejidad, un comensalismo que se vio manifiesto tanto en publicaciones escritas como en la actividad proyectual. Especialmente con grandes concursos internacionales de diseño en los que hubo una asociación heterogénea entre arquitectos y filósofos, lo que se llamó el “peregrinaje intelectual” (Moneo, citado en Evans, 2005, p. 22).² Coyunturalmente, estos concursos se propusieron una búsqueda para encontrar nuevas fisuras e intersticios que permitieran nuevos abordajes. Fue así que la aporía³ estuvo en este punto claramente

descubierta. En *Traducciones*, Moneo apunta que:

Robin Evans nos descubre el modo en que Philibert de l'Orne se sirve de la geometría, de la proyección de la planta en la cúpula, para dibujar/construir visualmente la arquitectura. No es tanto explicar un procedimiento constructivo cuanto desvelar el modo de pensar la arquitectura (ver imágenes 49 y 50) (citado en Evans, 2005, p. 23).

En este punto, Evans demuestra cómo en su geometría y construcción la obra analizada y re-dibujada se vuelven una, hasta “convertirse en una misma cosa, aquello que llamamos arquitectura” (Moneo, citado en Evans, 2005, p. 23). Aquí queda claramente definida la necesidad que tiene la arquitectura, como disciplina y ejercicio profesional, de dilatar y dilatarse, expandir y expandirse de los ámbitos en los cuales, comúnmente, se situaba.

Esta clase de dilema empieza a cuestionar el momento fundacional de la arquitectura, ya sea a través de un boceto, plano constructivo o proyección gráfica que, de forma natural, se independiza y deja de asumirse como un

2 Un buen ejemplo de estos se dio en la convocatoria del concurso Internacional de arquitectura del Parc la Villette (París 1988), en el cual el filósofo Jacques Derrida hizo equipo con arquitecto Peter Eisenman para la propuesta.

3 Concepto de Derrida (1996).



mediador, es decir, cómo en el origen mismo del mito del dibujo, en donde el dibujo es recuerdo, es memoria, el dibujo testimonia un algo ausente. Al respecto, dice Didi-Huberman: “Las imágenes no nos dicen nada, nos mienten o son oscuras como jeroglíficos mientras uno no se tome la molestia de releerlas, es decir de analizarlas descomponerlas, remontarlas, interpretarlas, distanciarlas, fuera de los ‘clises lingüísticos’ que suscitan tantos clises visuales” (Didi-Huberman 2013, p. 35). Representar es hacer presente e, igualmente, es sustituir. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la representación arquitectural dejó su condición de mediación para ser el elemento que dirigió el principal el eje de reflexión de la arquitectura hasta la fecha.

4. El teatro de los fenómenos: reflexiones acerca del espacio y el tiempo alrededor del material gráfico

Marco Polo no podía expresarse sino con gestos: saltos, gritos de maravilla y de horror, ladridos o cantos de animales, o con objetos que iba extrayendo de su alforja: plumas de avestruz, cerbatanas, cuarzos, y disponiendo delante de sí como piezas de ajedrez. De vuelta de las misiones que Kublai le encomendaba, el ingenioso extranjero improvisaba pantomimas que el soberano debía interpretar: una ciudad era designada por el salto de un pez que huía del pico del cormorán para caer en una red, otra ciudad por un hombre desnudo que atravesaba el fuego sin quemarse, una tercera por una calavera que apretaba entre los dientes verdes de moho una perla cándida y redonda.

(Calvino, 2012, 32).

Proyectar o dibujar arquitectura, más que registrar y traer al presente, es el acto performático de lanzar hacia adelante, como un proyectil, arrojar ordenadamente los elementos que se van disponiendo como piezas de ajedrez. Se trata de una colección de gestos, ideas, emociones graficadas cargadas de lirismos, como ocurre en el caso de L.C. Sabemos que trazar es el acto de dejar huella y, al mismo tiempo, es el gesto por excelencia del quehacer arquitectónico. El dibujo o croquis detiene el influjo, congelando la idea en el espacio y el tiempo, supeditando y atrapando la palabra hablada precozmente ausente. El croquis entonces se convierte en palabra *graficada* y en un eterno presente, dando presencia prospectiva como acto o hecho arquitectural. Sobrevive como idea construida.

Y como si del gabinete de las maravillas de Samuel Quiccheberg se tratara, en octubre de 1929 en Buenos Aires, L.C. se propuso desarrollar su coleccionismo de ideas y de grafías de forma similar a un mago que va sacando poco a poco de su chistera. Como él mismo lo decía al afirmar que había que traer un croquis preparado dentro

del bolsillo, él trajo más de uno a su viaje en Suramérica.

Se pueden encontrar pistas de la filogenética de estas modernas perforaciones en el Gabinete de las Maravillas y el mismo Teatro de la Memoria de Giulio Camillo que, si bien dan origen a alocuciones más potentes vinculadas a la condición de la construcción del discurso museográfico y del saber enciclopédico, son igualmente formas de “traer” y formas de contar; formas de entender y formas de reproducir el mundo. Además, son formas de enmarcar o disponer esos inventarios de lo conocido y lo desconocido para compartir y exponerlos. Allegadas a las silenciosas e inhóspitas tierras transatlánticas, las ideas acarreadas a través de silencio del océano, buscan proyectar de la mejor forma la luz a su auditorio, donando el saber del espíritu nuevo del quehacer arquitectónico (Figura 6).



Figura 6. Gabinete de las Maravillas III. Elaboración propia

En ese sentido, se puede encontrar una analogía de estos fenómenos de ausencia-presencia, en los cuales la línea del tiempo congelado se confunde en un bucle. Desde la perspectiva del escritor y crítico del arte inglés, John Berger (Inglaterra 1926-París 2017) en el libro *Otra manera de contar* (2011), estos fenómenos se explican a partir de la fotografía –que para nuestros intereses será entendida básicamente como material gráfico–, uno, como suceso o hecho capturado –el espacio– y el otro refiere a la discontinuidad –del tiempo–. Para Berger (2011), es claro que desde el hecho fotográfico, la idea de continuidad no es más que una falacia y el fenómeno de la percepción no es más que ilusión. De toda captura fotográfica se deriva una sensación de continuidad de los fenómenos como unidad cognitiva en la persistencia del tiempo.

Partiendo de esta premisa de continuidad en la fotografía, se puede presuponer que existe la antítesis de esta idea en la discontinuidad del dibujo como memoria – en función del espacio y el tiempo. Esto se entiende porque la gráfica como hecho independiente está siempre presente más allá de su

autor y del momento en que se generó. Cualquier dibujo de arquitectura se crea para estar siempre presente, al contrario de otro tipo de registros que buscan volver a traer, perpetuar el sentido de la ausencia de lo representado. De acuerdo con Berger (2011), las cosas se quedan en este mundo de apariencias y de imágenes aparentes, “sin embargo no nos dice nada sobre el significado de su existencia” (p. 86).

Más allá de la condición de lo que se cuenta, un registro gráfico genera nuevas fenomenologías. Esto lo vemos en las utopías finales del siglo XIX: las fantasías en los Carceri de Piranesi, las crónicas de viajes o los criterios de análisis, inventarios e invenciones que se hacen en lo que en arquitectura se denomina “análisis de sitio”. Por tanto, vale preguntarse qué diferencia existe entre la materialidad implícita en las construcciones gráficas de Piranesi y en los dibujos generados por L.C. en Buenos Aires en 1929, luego publicados en 1930 en el texto *Precisiones. A priori*. Seguro que no hay mucha diferencia.

Entonces, se asume que en el material producido en tres momentos –el graficado, el expositivo y el escrito–, se pueden identificar



características de los espacios, como condición *sine qua non* de la arquitectura. En esta producción se encuentran inherentes su condición de proporciones, escalas, correcta disposición, función lógica y precisa, relaciones espaciales, además de la materialidad y un contexto, cualidades que tipifican los espacios arquitecturales, que se crean o se proyectan desde la gráfica. Sin embargo, cabe preguntarse, ¿qué tipo de arquitectura construyen? ¿cuáles son sus niveles de aproximación y las condiciones de lo que esto significa? ¿incluyen, sugieren, inventan o contemplan un contexto?

En sintonía con John Berger (2011), en el dibujo y los hechos de la arquitectura, la continuidad en el relato se vuelve importante. Cuando un arquitecto dibuja y cuenta sus ideas ya estas son, sin ápice de dudas, arquitectura. Un buen ejemplo de esto se ve en el arquitecto portugués Alvaro Siza. Su libro *Imaginar la evidencia* (2010), plantea que hacer arquitectura es básicamente geometrizar. Para Siza (2010), es patente la correlación de los textos descriptivos, sus bocetos y sus ideas del espacio. Estas se disponen en la misma categoría de ser una arquitectura y, desde

esta perspectiva, no les corresponde representar una arquitectura.

Una colección de dibujos es una crónica. Tanto el relato hablado de la conferencia como los dibujos de L.C. tocan substratos invisibles. Sin embargo, como hemos visto en los últimos treinta años, tanto en la profesión como en la academia, las conferencias se construyen desde un discurso que habla y hace ciudad, dando material y razón de ser también arquitectura. Podemos hablar de personas arquitectas que se valen de sus palabras para construir proyectos. En esta misma línea de pensamiento, se trata de estrategias, métodos de análisis arquitectónicos o urbanos. Son los mecanismos, los procedimientos, los paradigmas y artilugios a los que se apela para configurar ideas de lo contenido y el contenido de las ideas.

La gráfica demanda de una correcta construcción en sí misma, responde a una sintaxis y, como todo proceso, requiere igualmente de adecuados materiales y herramientas para su correcta construcción. Apela a mecanismos y operaciones personalizadas, manipulando plantas, secciones o axonométricas, individualizando

los procedimientos de su caligrafía, en el esfuerzo de la invención y creación, sintaxis del inventario en la cartografía y el territorio en donde se construyen estas nuevas arquitecturas y sus materialidades. Para L.C., su arquitectura es, en la planta, construir un volumen que se antepone al horizonte, pero, en la sección, consiste en dominar el espacio. Se podría decir que esto significa que el arquitecto gobierna en cuando domina su obra desde el plano horizontal. Sin embargo, significa que, para hacer arquitectura hay que saberla dibujar, es decir, el dibujo es un acto arquitectural. Ya lo decía Diderot (1751 - 1772) en su *Enciclopedia*: hay que desconfiar del arquitecto que no sepa dibujar.

En este periodo, diseñar era el acto supremo de domesticar, o sea dominar el arte de las distribuciones, generar jerarquías materializadas y relaciones vinculantes en mayor o menor medida. Desde esta lógica, la forma seguirá a la función. En la sección quedan reflejados y evidentes, además de las cualidades espaciales del proyecto, las dificultades técnico-constructivas que se resuelven y construyen desde la gráfica.

Desde esta perspectiva, se puede construir un gran archivo de los registros gráficos de diferentes categorías o tipos de dibujo como un ejercicio taxonómico, que incluye las ideas elaboradas desde una condición gráfica, técnicamente plasmadas y los tan usados conceptos abstractos o figuraciones, esquemas y diagramas que, quizás más tarde, se conviertan en obsesivas metaforizaciones del diseño. Por otro lado, se encuentran los dibujos técnicos que se mueven dentro de los ámbitos artísticos o estrictamente constructivos, las gráficas de análisis, entendimiento y aproximación a un territorio domesticado o agreste y sin vicios de dominación. Constituyen gráficas que encuentran sentido a través de las estrategias de abordaje y de las herramientas de estructura de campo. A saber, del campo geométrico intuitivo, de las geometrías arquitectónicas, los estudios de proporción. La fachada de la casa Stein de 1930 contiene detalles, materialidades, constructividad. Allí están las cartografías urbanas en sus tres niveles de aproximación ya mencionados.



En relación con las ideas y los conceptos que sustentan la producción y las disciplinas, el arquitecto y teórico estadounidense Stan Allen indica en “Proyecciones. Entre el dibujo y la edificación” (1993), que el dibujo moderno posee una condición canónica. Sostiene que existe una dependencia de conceptos procedentes del exterior de la disciplina, tales como la biología, las ciencias sociales o la filosofía. Entre otros ejemplos que exponen estas yuxtaposiciones –entre texto, arquitectura y gráfica– se encuentra el libro *Diez edificios canónicos* de Peter Eisenman (2011).

El dibujo como manera de pensar, ordena e instrumenta, media y crea desde su *techné*. Posee propiedades orientadoras que se mueven entre lo real y la figuración, lo abstracto y lo concreto, y, sin duda, fija los elementos en la memoria, pone situaciones en evidencia. Para L.C., el dibujo no solo era gráfica o

representación, sino que era esencialmente idea. Una idea que era su elaborada construcción, es decir, la arquitectura misma. Por otro lado, se puede entender que la acción de edificar es literalmente *aedes facere*, o sea, hacer casas o templos. Esta construcción se siente similar a una *struere*, origen de la palabra *estructura* que significa también montaje. Una vez más, se ve como la serpiente se muerde la cola y se vuelve al punto de inicio del círculo.

Como se verá a continuación, en cada una de sus elaboraciones gráficas, L.C. desarrolla un orden de construcción que inicia en el espacio-papel en su parte inferior, desde donde realiza los dibujos de abajo hacia arriba, elaborando sus ideas, hilvanando y tejiendo conceptos, grafías y dibujos en la superficie limpia del folio en blanco. De ahí florecen sus ideas.

5. Del montaje como un acto moderno: dando posición a ideas y dibujos

–Es de noche, estamos sentados en las escalinatas de tu palacio, sopla un poco de viento –respondió Marco Polo–. Cualquiera que sea la comarca que mis palabras evoquen a tu alrededor, la verás desde un observatorio situado como el tuyo, aunque en lugar del palacio real haya una aldea lacustre y la brisa traiga el olor de un estuario fangoso.

–Mi mirada es la del que está absorto y medita, lo admito. ¿Pero y la tuya?

Atraviesas archipiélagos, tundras, cadenas de montañas.

Darías lo mismo que no te movieses de aquí.

(Calvino, 2012, p. 37).

En su libro *Cuando las imágenes toman posición* (2013), Didi-Huberman afirma que “para saber hay que tomar posición” (Didi-Huberman 2013, p. 9). En el tomar posición, el saber apela a un saber situarse de forma doblemente situada. Esto a raíz de la condición de relatividad del observador, es decir, de lo observado, del espacio y del tiempo, y de la forma particular de observar. Esa bilocación no es la única condición, sino que también hay otro elemento que implica directamente al observador: el montaje.

La idea de tomar posición tiene un largo origen y se ven pistas de ello en los dibujos de Abraham Bosse 1604-1676. En su *Traité des pratiques géométrales et de perspective* (1665), Bosse desarrolla la teoría y la práctica sobre la perspectiva. Sus dibujos ordenan sistematizan a través de la geometría el espacio y su entendimiento como herramientas correctas de ver claramente (Ver Figura 7).

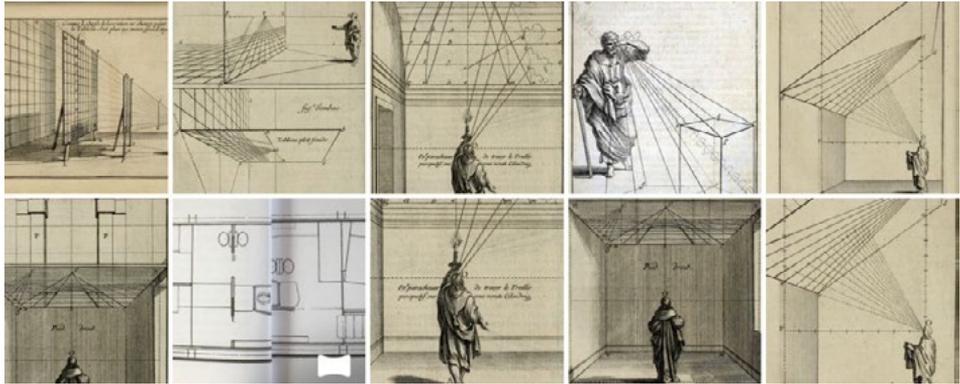


Figura 7. Gabinete de las Maravillas Tomar posición Abraham Bosse.

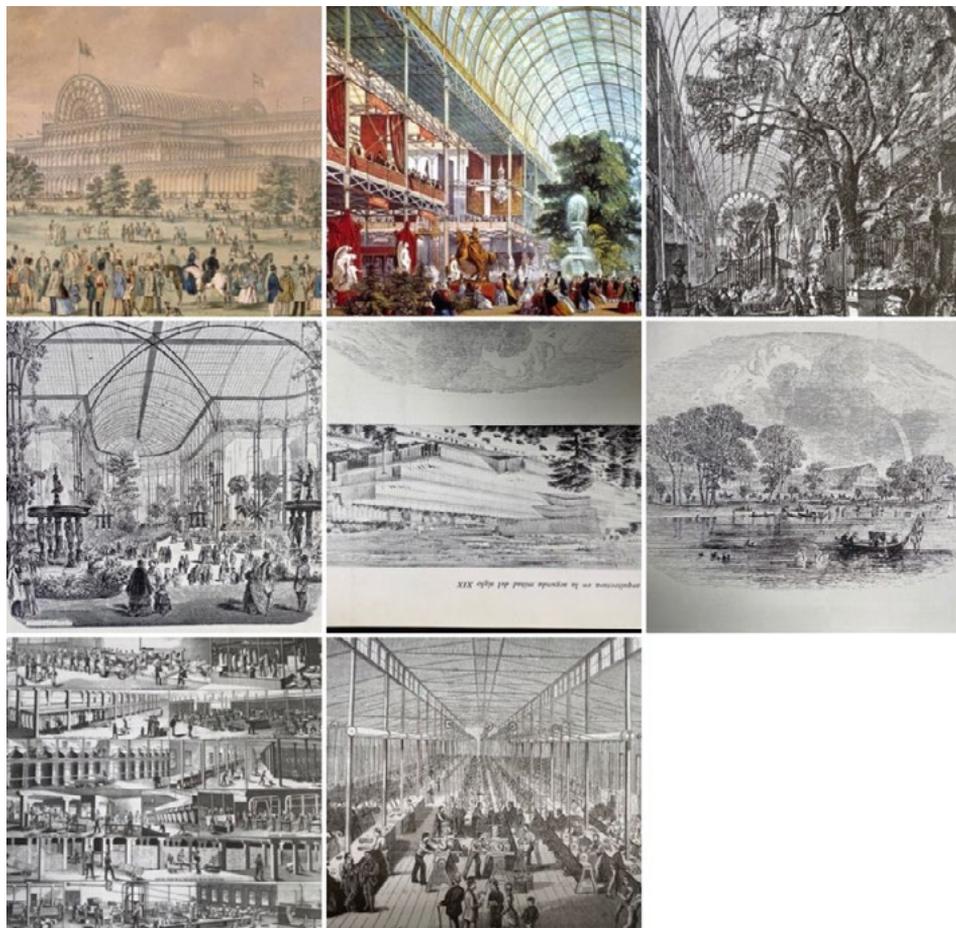
Del montaje que está presente en las grandes exposiciones mundiales se extraen los elementos de sus contextos naturales y se exhiben dentro de un marco referencia enajenado. Este montaje también se presenta en la idea del Gran Almacén que, como si se tratara de una enciclopedia de consumo, dispone sus elementos exteriores en vitrinas de exhibición de productos ultramarinos venidos de las antípodas y donde los paseantes satisficían sus caprichos modernos (Ver Figura 8).

Sobre la Feria Universal, Isabel Campi (2007) dice que se trata del primer gran evento o gran vitrina mundial:

La Great Exhibition of Industry of All Nations celebrada en Londres en 1851 ha pasado a la historia del diseño no solamente por ser la primera exposición universal y por sentar un precedente organizativo que luego sería seguido en todo el mundo, sino también por las repercusiones que tuvo en el ámbito de la opinión pública en relación al diseño y por la originalidad del inmenso pabellón que la albergaba: el Crystal Palace de Joseph

Paxton. Este efímero edificio se considera hoy en día como la primera construcción auténticamente moderna en el sentido de que fue montado in situ en un tiempo récord, mediante perfiles de hierro y planchas de vidrio totalmente prefabricados (p. 86).

Hay varios elementos importantes que derivan de la cita anterior. Uno es el concepto de transparencia, como sinónimo de verosimilitud o verdad sobre los elementos que se exponen. Esto se traduce en el uso de la tecnología del cristal y la disposición desde la vitrina, denotando que está bajo control en cuanto está contenido. También connota la idea de ver objetivamente los objetos. Igualmente, este ver habla claramente de la idea de posicionamiento ya mencionada en los apuntes que nos hace Didi-Huberman. Desde el siglo XVII con los grandes tratadistas de la arquitectura y su valoración del conocimiento enciclopédico, se hacen esfuerzos por pensar las formas de contención. Esto se muestra en el montaje prefabricado que se volverá totalmente común en la visión de los arquitectos modernos. Particularmente, L.C. propuso y desarrolló su propio



*Figura 8. Gabinete de las Maravillas Crystal Palace.
Elaboración propia*

sistema constructivo, el cual servirá de inspiración para procesos constructivos ulteriores, lanzando una tendencia para el primer cuarto del siglo XX.

El *sistema dom-inó* y, la lógica que lo sustenta no es otra cosa que contener y exponer el principio de la continuidad del espacio bajo el marco estructural materializado en el concepto de terraza jardín y la ventana alargada que permite el sistema. Son temas claramente vinculados a la observación y al enmarque. En esta misma línea de acontecimientos, el sistema prefabricado de marcos estructurales y losas verticales denominado Dominó, lo desarrolló L.C. 15 años antes de su viaje al sur, entre 1914 -1915. Dicho sistema constructivo constituye un proceso de montaje para elaborar viviendas en series que imitan los procesos de industrialización y optimización, tan admirados por él y a los cuales les dedicó tiempo de estudio y recopilación de información. Claro ejemplo de lo anterior se ve en las reflexiones de su magnífico texto *Vers une architecture* (1923), en el cual dedica sendos capítulos a los paquebotes o transatlánticos y a la aviación que, para él, significaban una gran

inspiración y el culmen mismo de ser modernos, estos desarrollos técnicos destilaban las esencias con las que se estaba cultivando el espíritu nuevo del futuro.

Otros dos montajes, no menos significativos y de mediana escala, que se vuelven referente fundamental en la construcción misma de la modernidad son reflexionados por Benjamin en *El libro de los Pasajes*. Se trata de los Pasajes y del Gran Almacén como tienda de departamentos. Dicho exhibidor/contenedor altamente definido, dividido en múltiples departamentos surtidos de todo lo que se necesita para ser modernos y vivir en esa plena modernidad. Como si se tratase de una gran enciclopedia de consumo. A este respecto, Campi habla precisamente de la revolución industrial: “El concepto original [de la cadena de montaje] partió del pensamiento ilustrado francés y de la fe en las ventajas la división del trabajo” (p. 48).

Sin duda, cada uno de estos artilugios modernos toman posición y responden a la lógica de un montaje y de una forma de mostrar y recrear al espectador; ese observador moderno que se mueve dentro de estos montajes.

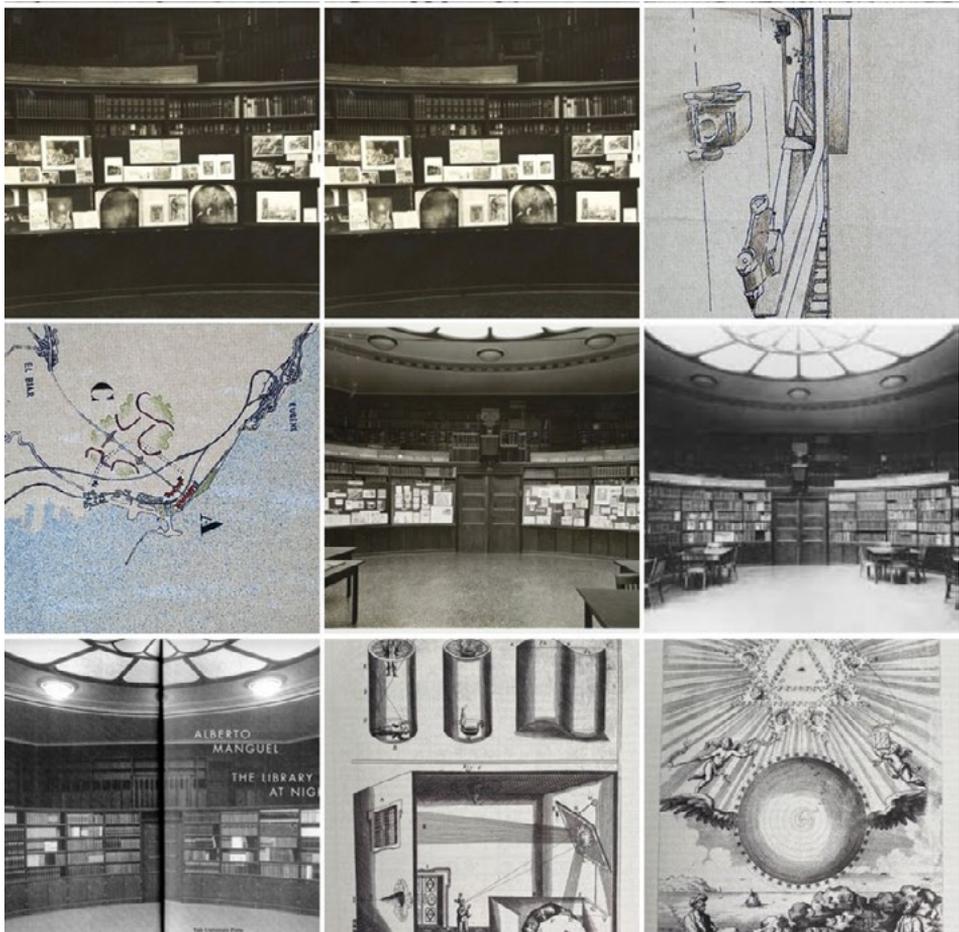


Figura 9. Gabinete de las Maravillas Altas Mmemosyne. Elaboración propia

En el siglo XX, la inevitable referencia al trabajo del *Altas Mmesymosyne* (1905) de Aby Warburg (ver Figura 9) deviene un elemento paradigmático del método de análisis heurístico. Por otro lado, también es importante el trabajo *Kriegsschauplatz* (1940), *El teatro de la guerra* de Berthol Brecht. “No hay duda de que el montaje constituye un elemento fundamental de la poética brechtiana” (Didi-Huberman 2013, p. 35). Y en esta poética del montaje se encuentra un explícito paralelismo con el lirismo de L.C., quien, en la introducción a su segunda conferencia, afirmaba:

Atravieso el límite y entro en el terreno de las emociones. Dibujo una pipa y el humo que sale de ella. Luego un pajarito y dentro de una bonita nube de color de rosa, escribo: ‘Lirismo’ Y afirmo: Lirismo = creación individual (2006b, p. 54.)

Y cierra el texto de esta segunda disertación diciendo: “he aquí señoras y señores lo que nos aportan las nuevas técnicas. ¿No creen ustedes que mi carbón y mis lápices de colores encierran una fabulosa poesía: el lirismo de los tiempos modernos?” (2006b, p. 87).

Este lirismo o poesía, esta forma de operar, es característica de la modernidad y de lo que llamó *El Espíritu Nuevo (L’Esprit Nouveau)*. Como vemos, desde los albores mismos del denominado proyecto de la modernidad, la idea de montaje viene ser una condición *sine qua non* a la modernidad misma. Además, el montaje se vuelve un elemento fundamental de las líneas reproducción. Esta idea se hace más que evidente en las denominadas cadenas de montaje de la producción en serie, a las que apelaba Benjamin, proceso que permitió que la Revolución Industrial se diera como tal. Al respecto, Campi indica lo siguiente:

El proceso de producción ininterrumpido que se logra mediante la organización e integración” operaciones continuas de procesos de producción como: “La cadena de montaje se caracteriza por el movimiento regular y continuo de materiales desde su almacén hasta el producto acabado, a través de las necesarias etapas de la fabricación. La línea de producción requiere un trazado racional y a menudo, aunque no necesariamente, implica el uso de sistemas de cintas transportadoras (2007, p. 43).



No se dispone más que disponiendo, tal y como dice Didi-Huberman: “no se muestra, no se expone, más que disponiendo: no las cosas mismas, ya que disponer las cosas es hacer con ellas un cuadro o simple catálogo, [elaborar un montaje o enmarcar es evidenciar las] diferencias, sus choques mutuos, sus confrontaciones, sus conflictos” (2008, p. 97). El montaje es el arte de exponer las partes de los componentes sutiles no explícitos, es el arte de marcar las diferencias subyacentes en los elementos que, quizás, desde otra perspectiva, no se percibirían. “Mostrar por montaje, es decir por dislocaciones y recomposiciones de todo. El montaje sería un método de conocimiento y un procedimiento formal nacido de la guerra, que toma acta del ‘desorden del mundo’” (Didi-Huberman, 2013, p. 98)

6. Reflexiones Finales: Sobre el dibujo como signatura

Como afirmaba L.B. Alberti, se entendió que la razón de ser de la arquitectura estaba vinculada a los proyectos de diseño, pensamiento

y gráfica. El planteamiento de Alberti en *Readicatoria* indica que la arquitectura consiste en trasladar los pesos y las masas disponiéndolas correctamente. A esto le podríamos sumar que el material con el que se teje la arquitectura desborda los límites de su condición física y su condición material para adentrarse a otros ámbitos que le son fundamentales y, si se quiere, esenciales. Algunos de esos ámbitos son el texto y el dibujo, de los cuales la arquitectura se vale para definirse como tal. A esto se suman sus implicaciones con el territorio, el contexto y el sentido del lugar. Todo esto se puede interpretar desde el *performance* corbusierano.

Desde la aparición de los tratados de la arquitectura, y como si de una suerte de manual de instrucciones se tratara, podemos asumir que el dibujo fue el acto fundacional de la arquitectura en el proyecto de la modernidad. Al dibujo se le legó la responsabilidad de comunicar correctamente la idea. En este dibujo se encuentra esa empatía como si fuese acto mágico para la develación del lugar. La construcción del arquitecturar es el acto de dar formas a través del viaje.

Lo anterior da cabida al trazo que se convierte en muro, en arco, en pared o en vacío. Construcción de la gráfica como recurso para poner el cosmos en acción, a través de la experiencia del viaje; dibujo que empieza a definir el paisaje y el territorio de conquista, como lo es en la cartografía. Descripción de los diferentes elementos del dibujo como si de una nomenclatura cartográfica se tratara. Descripción y poética del dibujo como un paisaje que toma existencia en la medida que se detalla o se dibuja. Ese dibujo es así una suerte de derrotero que explica los lineamientos del pensamiento, los cuales delimitan y ubican dando un norte a la arquitectura; como la aguja de la brújula que guía al arquitecto con un rumbo que, poco a poco, se le aparece como más o menos claro.

Igualmente, el arquitecto franco-suizo en su *performance*, se aleja de un lugar para acercarse a cualquier lugar. Se aleja de la idea de paisaje visitado para hacer de él todos los paisajes: el papel en blanco como soporte mismo del

construir poéticamente se asume con una actitud estrictamente moderna y ocular-centrista. Construido desde una metanarrativa que será consustancial al proyecto de la modernidad y con este linaje moderno, su gráfica pretende tener el peso y el valor de lo enciclopédico, como verdades taxonómicas y cargadas de verosimilitud.

El dibujo moderno como generador cartográfico es una suerte de agrimensura de verdades. A esto se suma la relación del dibujo con el proyecto enciclopédico de las ciencias. Vemos desde los albores del proyecto de la modernidad una fascinación por conjuntar y contener elementos en un solo espacio, el gabinete de las maravillas, el teatro de la memoria, el paradigma inicial o el *Atlas de Mnemosyne*. La tradición de ver desde el detalle para encontrar similitudes y poder clasificar sus objetos la podemos ver en los dibujos naturistas que funcionan como herramienta esencial de las ciencias como la botánica o la entomología.



Referencias citadas y consultadas

- Alberti, L.B (2005). *De re aedificatoria*. Akal.
- Argan G. C. &, Norberg-Schulz, C. (1978). *Roma Interrotta*. Incontri Internazionali d'Arte offina edizioni
- Barba, J. Jn. (2014). *Invenções*. UAH Monografías.
- Berger, J. (2011). *Sobre el dibujo*. Gustavo Gili.
- Biblioteca Digitale Dell' Archiginnasio. (s.f.). *Ferdinando Cospi e il suo Museo*. Recuperado de <http://badigit.comune.bologna.it/mostre/archeologia/cospi.htm>
- Calvino, I. (2012). *Las ciudades invisibles*. Siruela
- Campi, I. C. (2007). *La idea y la materia*. Gustavo Gili.
- Cohen, J. M. & Benton, T. (2008). *Le Corbusier. Le Grand*. Phaidon Press Limited.
- Deleuze, G. & Guattari F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Didi-Hubermann, G. (2010). *Ante la imagen*. CENDEAC
- Didi-Hubermann, G. (2013a). *Cuando las imágenes toman posición*. A. Machado libros.
- Didi-Hubermann, G. (2013b). *La imagen sobreviviente*. Abada.
- Eco, H. (2008). *Decir casi lo mismo. Experiencias de traducción*. Lumen.
- Eisenman, P. (2011). *Diez edificios canónicos 1950-2000*. Gustavo Gili.
- Evans, R. (2003). *Translation from drawing to building and other essays*.: AADocuments.
- Evans, R. (2005). *Traducciones*. Barcelona: Pre-Textos.
- Fernández, J. (2018). *Fragmento de planta y espacio*: Asimétricas.
- Ginzburg, C. (1999). *Mitos, emblemas, indicios*. Gesida.
- Hidalgo, G. (2018). *Dibujo y proyecto*. ARQ Ediciones.
- Koolhaas, R. (2004). *Delirio de Nueva York*. Gustavo Gili.
- Le Corbusier & Jeanneret, P. (1934). *Oeuvre complète 1929-1934*. Girsberger.
- Le Corbusier. (2003). *Aircraft*. Editorial Abada.
- Le Corbusier. (2006a). *Hacia una arquitectura*. Apóstrofe.
- Le Corbusier. (2006b). *Precisiones: respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*. Apostrofe-Poseidon.

- Lewis, C. (2014). *Caza del Shark*. Poligrafo.
- Siza, A. (2003) *Imaginar la evidencia*. Abada.
- Stan, A. (2009). *A Practice: Architecture Technique + representation*. Routledge
- Rohe, C. (1978). *Collage City*. MIT Press
- Tcshumi B. (1981). *Manhattan transcripts*. Academy Editions
- The National Gallery of Art de Washington. (1979). *Piranesi: The Early Architectural fantasies*. Recuperado de https://library.nga.gov/discovery/fulldisplay/alma9981073504896/01NGA_INST:NGA
- Warburg, A. (2010). *Atlas mnemosyne*. Akal
- Yeats, F. (2005). *El arte de la memoria*. Siruela



**Memoria
ecológica: una
reflexión sobre
su relación con
los aspectos
sociales y el
papel de los
pájaros**



Roberto Zárate Sánchez

Bachiller en Planificación Económica y Social, así como en Filosofía con énfasis en Ciencias Sociales, ambos títulos obtenidos en la Universidad Nacional (UNA). Licenciado en Docencia por la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Estudiante activo de la Maestría en Filosofía Contemporánea de la Universidad Nacional (UNA).



Resumen: El artículo estudia la relación entre los pájaros y la memoria ecológica, afirmando la necesidad de incorporar elementos sociales, políticos y culturales a la conceptualización de esta relación. La memoria ecológica ha estado tradicionalmente centrada en su dimensión biológica. Asimismo, se explora la forma en la que el pájaro, como práctica ciudadana, contribuye a generar puentes entre la naturaleza y la sociedad. La investigación llega a la conclusión de que existe un ligamen claro entre la memoria ecológica y los aspectos sociales, culturales y políticos, pero que, a nivel epistemológico, la relación resulta conflictiva. Aún existen problemas filosóficos de fondo como la diferencia ontológica de los objetos de las ciencias sociales y naturales, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, así como el problema de la unidad de la ciencia. Es importante resaltar que, desde la filosofía, los temas vinculados a la memoria ecológica requieren de mayor atención.

Palabras clave: memoria ecológica, aspectos sociales, olvido ecológico, pájaro, pájaros.

En su poema *Trece maneras de mirar un mirlo*, el escritor estadounidense Wallace Stevens (1923) emplea la figura de este pequeño pájaro negro con anillos amarillos en los ojos como un símbolo para explorar la experiencia estética, la percepción y el paso del tiempo. Al igual que en el poema, los pájaros han sido objeto de diversas interpretaciones en contextos científicos, literarios, artísticos y populares, y más recientemente, se han vinculado a reflexiones sobre la memoria ecológica.¹

Jason Mark (2022), vuelve a esta figura de los pájaros para referirse al *ecological forgetfulness* [en adelante, *olvido ecológico*], con el objetivo de remitir a la normalización de las condiciones actuales en ausencia de un análisis histórico. Mark retoma las entrevistas realizadas por personas investigadoras a generaciones anteriores. En estas entrevistas, se encontró que la mayoría de las personas jóvenes no estaban conscientes de la disminución de los pájaros,

1 Un ejemplo de esto son los indicadores biológicos o modeladores de los paisajes. Además, son relevantes con respecto a los saberes comunales y sociales en torno a la protección del ambiente y la recuperación de la biodiversidad (Derr y Corona, 2020).

lo que les llevó a atribuir tal omisión al *shifting baseline syndrome* o *punto de referencia cambiante*. Este concepto señala la tendencia de las personas a evaluar los cambios en el entorno en función de la referencia que conocen o han experimentado durante su vida, sin una comparación de los cambios y condiciones históricas.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente ensayo explora la relación entre los pájaros y la memoria ecológica, además de plantear la discusión sobre la incorporación de elementos sociales, políticos y culturales dentro de este concepto, el cual, tradicionalmente, ha estado centrado en su dimensión biológica.

Memoria ecológica: repensando el concepto desde los aspectos sociales

La noción de ‘memoria ecológica’ refiere a la capacidad de los ecosistemas para reconocer eventos pasados que influyen en su funcionamiento actual, manifestándose en comportamientos aprendidos, patrones de respuesta a estímulos ambientales, así como adaptaciones físicas (Clark, 2021). Usualmente, el término se utiliza para hablar de, por ejemplo, la manera en la que

muchas especies vegetales responden a los incendios (Galán, 2012); el comportamiento de ciertos hongos, así como de sus redes micelares (Fukasawa, Savoury y Boddy, 2020); además de los diferentes ritmos de floración del fitoplancton (Padisák, Hajnal, Krienitz, Lakner y Üveges, 2010).

Si bien este tipo de memoria está centrada en los aspectos biológicos, formulaciones recientes de la ecología, influenciadas por la propuesta de Arne Næss (Martínez y Porcelli, 2017), sostienen que las cuestiones ambientales no pueden separarse de las realidades culturales, sociales, políticas y económicas, sino que son interdependientes. En esta línea surgen una serie de preguntas con respecto a la memoria ecológica: ¿puede este tipo de memoria involucrar aspectos sociales? La memoria social, ¿puede colaborar en los procesos de gestión ambiental y ecológica?

Una respuesta concreta a estas preguntas se encuentra en el trabajo *Social-ecological memory and responses to biodiversity change in a Bribri Community of Costa Rica* (Rodríguez et al., 2019). Allí, los autores usan el término de *memoria socio-ecológica* con el



objetivo de analizar la manera en la que las personas y las comunidades de la población bribri utilizan materiales biológicos y de memoria social para responder y reorganizarse en contextos de perturbación ambiental. Tal es el caso de un desastre natural o de la pérdida de biodiversidad.

Otra investigación relevante se sitúa en el contexto de los Andes. A partir de un estudio de caso y de un proyecto concreto con participación de comunidades mapuches, Derr y Corona (2020), sitúan la importancia de la construcción de archivos bio-culturales que alberguen las memorias tradicionales de las plantas y los pájaros con el fin de establecer proyectos para la conservación de la biodiversidad.² Las autoras citadas hablan de *extinction of experience* [en adelante, *extinción de experiencia*] para referirse a la pérdida de contacto con los distintos ambientes naturales, debido, en parte, a la planificación urbana y a las dinámicas económicas y productivas. Otra investigación similar (Reif, Szarvas

y Šťastný, 2021), plantea la importancia de los conocimientos de las personas ornitólogas para los procesos de gestión ambiental y de conservación. Por otra parte, en *The Politics of Ecological Memory*, Ko (2022) usa el término memoria ecológica para examinar las intersecciones entre las dinámicas de poder, la memoria social y las relaciones entre humanos y animales.

Estos usos señalan que existe una reflexión sobre el concepto de memoria ecológica que incorpora aspectos sociales, culturales y políticos con el fin de alcanzar una comprensión integral que propicie la investigación, la gestión y la toma de decisiones. Este tipo de investigaciones se integran en narrativas que buscan situar la importancia del recordar, olvidar y representar (Coraiola, Foster, Mena, Foroughi y Rintamäki, 2023), por lo que involucran aspectos relacionados al tejido social o comunitario y, por lo tanto, en muchos casos, aspectos atinentes a las formas de pertenencia e identidad. Siguiendo a estos autores, todo trabajo relacionado con la memoria debe tomar en cuenta la existencia de escenarios marcados por políticas de reconocimiento. Además, profundizando

² Especialmente véase el capítulo titulado *Listening to Elders: Birds and forests as inter-generational links for nurturing biocultural memory in the southern Andes*.



en lo planteado por Ko (2022), la construcción de la memoria a la vez que visibiliza, también oculta. Siempre es un recorte de una realidad más amplia.³

Sobre pájaros y pajareo

Es común ver, especialmente los fines de semana, grupos de personas con pantalones tácticos, chalecos con muchas bolsas, tenis *Hi-Tec* y uno que otro bastón de senderismo, dirigidos a hacer conteos de pájaros. A nivel sociológico, es un tema poco estudiado en Costa Rica, sin embargo, investigaciones internacionales señalan que el pajareo o *birdwatching* ha tenido mucha popularidad en los últimos años. Algunas de las principales razones o motivaciones son la influencia del entorno social en las personas, las experiencias previas con la naturaleza, un *birdcenter trigger*⁴ y la influencia de procesos

educativos formales e informales (Randler y Marx, 2022).

Sin embargo, más allá de este fenómeno actual, las personas siempre hemos tenido una relación con los pájaros. Mi abuela, por ejemplo, decía que el cuyeo (*Nyctidromus albicollis*) perdía a las personas en la montaña y que, a partir de cierta entonación del yigüirro (*Turdus grayi*), se podía saber el momento en el que iba a llover. En música, por otra parte, los pájaros han estado presentes por mucho tiempo: Olivier Messiaen, músico y ornitólogo francés, intentó imitar el sonido de los pájaros en sus composiciones e, incluso, en una de sus obras, *Catalogue d'oiseaux*,⁵ hizo un repertorio sobre pájaros. Charlie Parker, músico de jazz, era conocido como *Bird*, gracias a su estilo y a la influencia que los temas relacionados con los pájaros tenían en su obra.

En literatura, por ejemplo, en la tradición maya, los pájaros son parte de algunos relatos, siendo un caso claro el de los zopilotes,

3 En el caso de las memorias socio-ecológicas, por ejemplo, se pueden plantear preguntas relacionadas a por qué se registran algunas experiencias y otras no.

4 Esto se refiere, según Marx y Randler (2022), a eventos específicos que despiertan el interés, en parte, debido a experiencias estéticas, como por ejemplo la fascinación ante un determinado plumaje o canto. Se puede contrastar con lo expuesto previamente sobre el concepto de *extinción de experiencia*.

5 Interpretada recientemente por la Orquesta Sinfónica de Heredia. Se puede ver en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=o_T34G7bpLk



llamados anteriormente *ch'oom*, los cuales, tras comerse el banquete preparado por el rey de Uxmal, fueron castigados a ser de color negro y sin plumaje en su cabeza.⁶ Por otra parte, en la filosofía costarricense, Skutch y May (May, 2015) han reflexionado sobre las motivaciones estéticas de los pájaros para cantar.⁷ Por tanto, las inscripciones de los pájaros, entendidas como las marcas que se imprimen en un determinado medio con la capacidad de transmitir un significado, están en todas partes: música, folclor, literatura, filosofía, arte, saber popular y ciencia.

Otro caso es el de las toponimias. Por ejemplo, en San José de la Montaña, distrito de Barva, Costa Rica, existe la *Calle del Gallito*, cuyo nombre se debe al *Tiaris olivaceus*, pájaro verde parduzco que tiene como un estigma una pequeña cruz naranja en su cara. En este caso, la calle fue nombrada de esta manera gracias al reconocimiento de la

conducta de este pájaro: brincaba de un lado a otro en grandes grupos y era común oír su canto, caracterizado por trinos rápidos, mientras buscaba semillas en el suelo. En este caso, la inscripción toponímica funciona como una ausencia. El *Tiaris olivaceus* ha sido afectado por la captura ilegal, la contaminación y la pérdida de los ecosistemas.

El siglo pasado, Carson publicó *Primavera silenciosa*, en donde expuso el impacto de la utilización de ciertos agroquímicos en la naturaleza. Para ella, el silencio de los pájaros, la ausencia del rumor de los insectos y los mamíferos, así como los ríos convertidos en lánguidas corrientes grises, eran paisajes desoladores. Actualmente, en la *Calle del Gallito* corren ríos oscuros, las raíces se vuelven grafito en los caños y ya no se ven las pequeñas motas oliváceas buscando semillas. No obstante, a diferencia del paisaje silencioso de Carson, aún se puede escuchar de forma ocasional unos trinos lejanos, como un hilo de esperanza.

6 Se puede consultar en *Leyendas Mayas* (1995) de Gloria Morales.

7 A nivel internacional, dos propuestas interesantes son el libro *A Short Philosophy of Birds* de Philippe J. Dubois y Élise Rousseau publicado en el 2019 y *Habitar como un pájaro: Modos de hacer y de pensar los territorios* de Vinciane Despret, traducido en el 2022 por editorial Cactus.

Las personas ornitólogas y los grupos organizados han llevado a cabo registros⁸ de la especie *Tiaris olivaceus*, lo que ha permitido establecer campañas y acciones claras con el fin evitar la captura y propiciar la recuperación del ecosistema a partir de la presencia de ciertas plantas específicas definidas a partir de los conocimientos científicos y tradicionales de la comunidad. Estas respuestas, como señala Mark (2022), se convierten en una acción contra el olvido ecológico y el punto de referencia cambiante al aportar ese contenido histórico que había sido invisibilizado.

En el contexto de la ciencia ciudadana, el pajareo es un importante mecanismo de registro, ya que permite monitorear los cambios en la biodiversidad, así como las prácticas humanas asociadas. Teniendo en cuenta a Reif, Szarvas y Šťastný (2021), este tipo de conocimientos

producen una memoria relevante para la gestión ambiental, lo que, tal y como queda claro con la experiencia de Derr y Corona (2020) en los Andes, se asocia a los elementos culturales de las comunidades y, por tanto, a narrativas más amplias respecto de los estudios académicos. Incluso, teniendo en cuenta lo relacionado a los conceptos de *extinción de experiencia* y de *birdcenter trigger*, se requiere de una mayor vinculación a la producción de sensibilidades, las cuales están permeadas por los contextos y los procesos históricos.

Por otra parte, la práctica del pajareo puede permitir establecer puentes entre diferentes saberes. Un ejemplo claro es el trabajo de Luis Sandoval (2006), investigador de la Universidad de Costa Rica, quien construyó un registro para relacionar los nombres científicos y comunes de los pájaros con el fin de colaborar en los aspectos sociales y científicos de la conservación.

8 Es importante tener en cuenta que, detrás del acto de registrar, pueden existir otro tipo de motivaciones, ya que, en las sociedades contemporáneas, tal y como apunta Kate Eichhorn (2019), se puede hablar del *fin del olvido*, ya que existe una compulsión de documentar y registrar todo, esto en el marco de las diferentes dinámicas de la mediación de las redes sociales, la virtualidad y todas las implicaciones que conlleva para la construcción de la memoria y la identidad.



Reflexión final

A modo de conclusión, las investigaciones citadas muestran que existe un ligamen entre la memoria ecológica y los aspectos sociales, culturales y políticos. Dichos proyectos se centran en casos y proyectos concretos, dotando de importancia a la gestión política, es decir, a la manera en la cual los conocimientos biológicos y sociales se integran a la acción política. No obstante, la investigación biológica y la investigación social siguen caminos independientes. Por ello es importante entender la memoria socio-ecológica según su orientación a la recuperación de las prácticas sociales, tales como las de las comunidades bribri, las personas ornitólogas y las experiencias mapuches. Esto permite responder a problemas específicos como lo son la pérdida de la biodiversidad y los desastres naturales. Se trata de consolidar inventarios de acciones y conocimientos para hacer frente a los desafíos ambientales.

En este sentido, las prácticas sociales como el pajareo o *bird-watching*, pueden brindar registros importantes para el desarrollo de proyectos de recuperación de

ecosistemas y de biodiversidad, ya que permiten la comprensión sobre las formas de adaptación de las especies a los cambios ecológicos. Además, teniendo en cuenta los conceptos de *olvido ecológico*, *punto de referencia cambiante*, *birdcenter trigger* y de *extinción de experiencia*, como apunta Mark, se pueden confrontar las formas de desmemoria, propiciando una sensibilidad estética diferente hacia el ambiente y la naturaleza.⁹

También, con el paso del tiempo, los registros pueden transformarse en memorias socio-ecológicas, ayudando a comprender la relación entre las prácticas humanas, los cambios en el comportamiento de las especies y las respuestas de las comunidades y organizaciones. Es importante destacar que los registros de especies o investigaciones sobre significados simbólicos no constituyen por sí mismos memorias socio-ecológicas, sino gracias a su localización bajo la pregunta de los desafíos ambientales. En el ámbito organizacional y comunitario, estos registros, junto con prácticas y conocimientos asociados, pueden

⁹ Esto teniendo en cuenta la matización realizada a partir de Eichhorn (2019) en una nota previa.

generar narrativas que promuevan un sentido de pertenencia e identificación, aspectos fundamentales en los procesos de gestión.

Por otra parte, a nivel epistemológico, la relación no está tan clara, esto teniendo en cuenta problemas filosóficos de fondo como la diferencia ontológica de los objetos de las ciencias sociales y naturales, la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, así como el problema de la reducción de teorías y la unidad de la ciencia. La reflexión en torno a estos aspectos,

específicamente en la discusión de la memoria ecológica, es escasa, por lo que, desde la filosofía, se podrían plantear investigaciones al respecto con el fin de brindar precisión y evitar la ambigüedad a la hora de emplear estos términos. Por último, teniendo en cuenta que las ciencias se basan en consensos amplios,¹⁰ las discusiones expuestas aquí son un desafío para la integración de diferentes perspectivas dentro del debate en torno a la memoria ecológica como criterio para la toma de decisiones políticas.

¹⁰ Esto teniendo en cuenta a Oreskes (2021), quien plantea que la ciencia no se basa en respuestas absolutas; afirmación que realiza siguiendo a autores clásicos como Kuhn, Popper y Ludwig Fleck, así como a filósofas contemporáneas como Sandra Harding y Hellen Longino. Ellas proponen la necesidad de la integración de la mayor diversidad de perspectivas posibles.



Referencias

- Clark, N. (2021). Re-thinking memory and transitional justice: A novel application of ecological memory. *Memory Studies* 14(4): 695-712. <https://doi.org/10.1177/1750698020959813>
- Coraiola, D., Foster, W., Mena, S., Foroughi, H., y Rintamäki, J. (2023). Ecologies of Memories: Memory Work Within and Between Organizations and Communities. *Academy of Management Annals* 17(1). <https://doi.org/10.5465/annals.2021.0088>
- Derr, V. y Corona, Y. (Eds.). (2020). *Latin American transnational children and youth: Experiences of nature and place, culture and care across the Americas* (1ª ed.). Routledge.
- Eichhorn, K. (2019). *The End of Forgetting: Growing Up with Social Media*. Harvard University Press.
- Fukasawa, Y., Savoury, M., y Boddy, L. (2020) Ecological memory and relocation decisions in fungal mycelial networks: responses to quantity and location of new resources. *The ISME Journal* 14(2):380–388, <https://doi.org/10.1038/s41396-019-0536-3>
- Galán, I. (2012). *Fuego y memoria ecológica: respuestas espaciales y temporales post-incendio en dos ecosistemas mediterráneos*. <https://www.semanticscholar.org/paper/06aef2e6a815f0d7f580a5b6d21882b8255f26d1>
- Ko, W.T.J. (2022). *The Politics of Ecological Memory: Changes in Human-Animal Relationships from the Neolithic to Early Bronze Age in the Middle Huai River Valley, Anhui Province, China*. Doctoral dissertation, Harvard University Graduate School of Arts and Sciences. Recuperado de <https://dash.harvard.edu/handle/1/37372265>
- Mark, J. (2022). Antidotes for ecological forgetfulness. *High Country News*. Recuperado de <https://www.hcn.org/issues/54-11/antidotes-for-ecological-forgetfulness/>
- May, R. (2015). Ornitología filosófica: Skutch y Hartshorne sobre por qué cantan las aves. *Zeledonia* 19: 2. <https://www.zeledonia.com/uploads/7/0/1/0/70104897/19-2-011-may.pdf>
- Oreskes, N. (2021) *¿Por qué confiar en la ciencia?* Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Padisák, J., Hajnal, É., Krienitz, L., Lakner, J., y Üveges, V. (2010). Rarity, ecological memory, rate of floral change in phytoplankton—and the mystery of the Red Cock. En *Fifty years after the “Homage to Santa Rosalia”*: Old and new paradigms on biodiversity in aquatic ecosystems (pp. 45–64). Springer Netherlands. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-90-481-9908-2_5

- Randler, C. y Marx, N. (2022). Initial involvement into birding: triggers, gender, and decade effects—a mixed-methods study. *Humanities and Social Sciences Communications* 9(47). <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01062-2>
- Reif, J., Szarvas, P. y Šťastný, K. (2021). ‘Tell me where the birds have gone’ – Reconstructing historical influence of major environmental drivers on bird populations from memories of ornithologists of an older generation. *Ecological Indicators* 129. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2021.107909>
- Rodríguez Valencia, M., Davidson-Hunt, I., & Berkes, F. (2019). Social–ecological memory and responses to biodiversity change in a Bribri Community of Costa Rica. *Ambio*, 48(12), 1470–1481. <https://doi.org/10.1007/s13280-019-01176-z>
- Sandoval, L. (2006). Nombres comunes de las aves de costa rica: significado y origen. *Filología y Lingüística XXXII* (1): 247–259. <https://doi.org/10.15517/rfl.v32i1.4330>
- Stevens, W. (1923). *Harmonium*. Alfred A. Knopf Inc.



**Si nos prefieren
aisladas, seremos
bandada: un
llamado a las
luchas feministas
Latinoamericanas**



Irene Sánchez Castellanos

Diseñadora gráfica, fotógrafa, maestra en artes visuales y educación de la Universidad de Barcelona y actual postulante a doctora en Estudios Latinoamericanos en la UNAM de México. Su trayectoria profesional y académica se ha dirigido hacia la reflexión sobre la práctica artística como herramienta metodológica y epistemológica dentro la investigación en estudios culturales y educación. La actual línea de investigación se enfoca en explorar la correlación entre las práctica artística, el desarrollo identitario de las comunidades migrantes y las relaciones sociales desde los estudios culturales y los estudios de género.



Resumen

El presente artículo presenta un breve recorrido genealógico de las resistencias feministas, transfeministas y de mujeres que luchan desde los territorios rurales e indígenas en la región de Latinoamérica durante la última década. Plantea la cuestión sobre la creación del sujeto político de los feminismos en la región, teniendo como eje las epistemologías del sur. ¿Son las mujeres el sujeto político? Si es así, ¿a qué mujeres se están refiriendo? ¿Cómo acotar el rango de participación y, a la vez, dejarlo lo suficientemente poroso? Hablar del sujeto político de los feminismos implica abrir la puerta a un debate que ha eclipsado parte de las discusiones dentro un movimiento social caracterizado por la riqueza de continuidades y choques entre diversas posiciones.

Palabras clave: Feminismos Latinoamericanos, transfeminismos, feminismocomunitario, mujeres que luchan, sujeto político, colectividad, epistemologías del sur.

Introducción

Es maravilloso el auge tan importante que están teniendo los movimientos feministas y de mujeres que luchan dentro del territorio latinoamericano. Asombra también la transformación que han sufrido gracias a las diversas posturas que se han sumado y que han exigido una mirada crítica a las luchas de las mujeres que parecían tan unificadas y que planteaban cuestiones bastante homogéneas.

Desde los años setenta, la alianza entre los distintos movimientos feministas en pro de objetivos comunes ha enfrentado numerosos quiebres. En aquel entonces el feminismo negro cuestionó abiertamente la existencia de un sujeto político homogéneo dentro del movimiento feminista, y se expuso la necesidad de un enfoque que permitiese el cruce de perspectivas y realidades. Hoy en día esta posición se ha vuelto una obligación y ha demandado transformaciones para seguir construyendo una apuesta política que sostenga el tejido de vida, misma que ha flaqueado creando heridas que parecen innumbrables y, por lo tanto, irreparables. Son estas heridas las

que me interesa abordar aquí con el fin de abrir un espacio de diálogo y evitar una ruptura más profunda.

Para comprender mejor este objetivo, se recapitularán los principales acontecimientos y discursos que han articulado algunas de las resistencias feministas y de las mujeres en América Latina durante la última década, esto con el fin de contextualizar los avances obtenidos, la magnitud que ha tomado este movimiento en los últimos años, así como los enfoques que han entrado en diálogo, teniendo como eje específico las necesidades y oportunidades de Latinoamérica. Se entiende esta región como territorio físico y político, pero también social y cultural.

Cuerpos en resistencia: un enfoque situado desde Latinoamérica.

Luchas feministas y transfeministas desde las urbes latinoamericanas: entre la mestización del feminismo blanco y el feminismo situado

Las luchas sociales de la segunda mitad del siglo XXI en Latinoamérica se caracterizaron por la participación de una multiplicidad de actores que dieron la pelea desde diversos frentes. Entre ellos estuvo el espacio público como campo de batalla, creando revueltas de gran magnitud y poniendo el ojo en las resistencias latinoamericanas. Entre esta multiplicidad de actores destacó las luchas feministas y de las mujeres en resistencia en Latinoamérica. Se trata de luchas que han cooptado la atención popular y política por su tenacidad, así como por la cuantía de actores que se han sumado, los cuales han aportado un carácter integral que involucra luchas sociales en el ámbito político, académico, cultural y ecológico. La integración de estos sectores ha dado un enfoque radicalmente



crítico ante las estructuras de opresión que han sido cimentadas y sostenidas durante siglos.

Las luchas de mujeres a lo largo y ancho de la región pusieron en la agenda mundial las desigualdades, violencias, desapariciones, feminicidios, lesbocidios y transfeminicidios de las que somos víctimas. Esta visualización representó uno de los grandes logros para el movimiento urbano en Latinoamérica (Ordáz, 2020), no obstante, dejó al descubierto la falta de atención y acción efectivas frente a las violencias de género.

En el año 2015 en Argentina nace *Ni Una Menos*, uno de los movimientos de la región que buscó hacer visibles las violencias de género, haciendo énfasis en la lucha en contra de los feminicidios. Esto permitió evidenciar un mayor número de casos de violencia, a la vez que brindó herramientas para prevenir las consecuencias más graves de la misoginia, como es el caso del asesinato de mujeres por el hecho de ser mujeres. Al mismo tiempo, ayudó a reforzar ese movimiento social desde la afirmación de un estado de hartazgo común.

Esta agitación cruzaría fronteras hacia el norte de la región, como ocurrió en México, una de las regiones asediadas por la misoginia y el machismo. Año tras año, el 8 de marzo se suman muchísimas denuncias ante esta situación.¹ Desde el inicio del año 2019, las mujeres se tomaron las calles en varias ocasiones,² llegando a sumar a más de 80 mil asistentes que marcharon en contra del patriarcado el 8M en la Ciudad de México.

No puedo dejar de mencionar la toma de la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad Universitaria

- 1 Se calcula que en México nueve mujeres son asesinadas diariamente y que el 99% de los casos queda en impunidad (Redacción Gato-pardo, 23 de diciembre del 2019).
- 2 Entre las más destacadas está la que se llevó a cabo el 2 de febrero del 2019 cuando cientos de mujeres se reunieron en la explanada del Monumento a la Madre en la Ciudad de México. Allí exigieron seguridad para habitar y circular por los espacios públicos. El 16 de agosto del mismo año, la capital mexicana se vio invadida por la marea verde-violeta una vez más, algunas de ellas armadas con brillantina, aerosol y martillos se pronunciaron y expresaron la rabia, tristeza bajo la consigna de “No Me Cuidan Me Violan”. Cabe destacar que la movilización feminista llegó a convocar a todas a las mujeres a un cese de actividades, la jornada se llamó *Un día sin mujeres*. El resultado fue una disminución del 40% en la afluencia del Sistema de Transporte Colectivo Metro, 60 mil mujeres pararon sus actividades financieras y el impacto económico sumó 30 mil millones de pesos mexicanos (Portilla, 24 de mayo de 2020).



de la UNAM, en Ciudad de México, por parte del colectivo Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras (MOFFyL). Esta acción empezó el 4 de noviembre del año 2019 y finalizó el 14 de abril del 2020. Sus conquistas han sido invaluable en la lucha feminista dentro de los planteles educativos y desde el ámbito académico.³

Sin embargo, las multitudinarias concentraciones no sólo se vieron en México, pues al sur del continente también hubo protestas de gran magnitud. En Chile, el 8 de marzo de 2019 sumaron más de 300 mil personas en Santiago y 800 mil en el resto del país (El

Mostrador, 2019). Entre las exigencias estaba el “fin de la violencia sexual, política y económica hacia las mujeres, trabajo digno y estable, derecho a la vivienda digna y despenalización del aborto” (El Mostrador, 2019).

Estos casos resultan inspiradores y agentes de reflexión para otras latitudes del territorio, como es el caso de Brasil, en cuya capital se concentraron un aproximado de 80 mil personas durante la jornada del 8M del 2019. La principal preocupación de este colectivo son las políticas públicas dictaminadas por el presidente de turno Jair Bolsonaro, en las cuales se permitió el porte de armas y se rechazó la ley de feminicidios, teniendo un impacto directo en la vida y seguridad de las mujeres que viven en Brasil (Izquierda Web2, 2019).

El caso de Bolivia es de destacar. En medio de un golpe de Estado, en el mes de noviembre de 2019, los grupos feministas de este país se organizaron y se articularon bajo lemas como “Ni caudillos ni mesías”. Las mujeres en La Paz, Bolivia, residentes de uno de los países con mayores tasas de

3 Dada la presión, el 12 de enero de 2020, se modificó el Estatuto General de la UNAM para calificar la violencia de género como falta muy grave. Además, lograron que se aceptara la creación de una comisión autónoma integrada por estudiantes, trabajadoras y académicas, quienes se encargarían de vigilar las políticas para enfrentar la violencia de género y dar seguimiento a las denuncias derivadas de esta problemática. A esto se le suma la implementación de talleres obligatorios de perspectiva de género para todas y todos los funcionarios universitarios. Sin embargo, aún hacían falta algunas peticiones del pliego, las cuales nunca fueron llevadas a cabo. La toma del edificio de Filosofía y Letras en CU acabó por la contingencia sanitaria por el COVID-19. Sin embargo, la organización de las estudiantes planteó un precedente histórico en la UNAM, y sus logros han beneficiado e inspirado a miles de compañeras a no quedarse en silencio ante las violencias de género y abusos sexuales.



femicidio de la región,⁴ coincidían en encontrar otras maneras de hacer política problematizando el poder individual de quien llega a presidir, independiente de su género. Fue así como se organizó el Parlamento de las Mujeres, que resultó en un espacio de acuerpamiento en donde había campo para que todas pudiesen compartir sus experiencias y reflexiones. Empezaron a construir no sólo un territorio catártico sino un entorno que posibilitaba la creación de nuevas formas de feminizar la política. Se trató de unos de los contextos más violentos que ha vivido ese país desde el inicio del ‘proceso de cambio’ (Molina, 2020).

Hasta aquí parece que el movimiento estaba tomando gran vuelo, sin embargo, la segunda década del siglo XXI inició con la pandemia por el virus COVID-19, período en el que las violencias de género aumentaron drásticamente y las alianzas se dificultaron durante las temporadas de confinamiento. El informe de la Organización de Naciones Unidas (julio de 2020) corroboró los efectos de las desigualdades de

género y evidenció a las mujeres como las más perjudicadas por la contingencia en los países de la región. Es evidente que las identidades trans también hacen parte de este grupo de alta vulnerabilidad económica, psicológica y social. Los resultados demostraron que durante los primeros tres meses de confinamiento en Latinoamérica se registraron un promedio de 11 femicidios diarios.⁵

En el año 2021, cuando se pudo recuperar el espacio público, las denuncias que fueron calladas durante la contingencia se hicieron manifiestas demostrando que el hogar es uno de los espacios más inseguros para las mujeres y las personas trans. De lo anterior se infiere que la pandemia afloró dramáticamente las diferencias estructurales que afectan la vida concreta de las mujeres y disidencias en Latinoamérica, exigiendo a la

4 Se calcula que cada dos días y medio asesinan a una mujer por cuestiones de género en Bolivia.

5 Las cifras son realmente alarmantes: Brasil encabeza la lista negra con 429 femicidios entre marzo y junio del 2020; seguido de México con 324 femicidios en el mismo periodo; Colombia con 154 mujeres asesinadas a causa de su género; Argentina con 97 y; Honduras con un total de 86 mujeres asesinadas por el hecho de ser mujeres (Quintela Babío, 2020). A estas cifras queda por sumar todas aquellas víctimas de femicidios y transfemicidios que no fueron registradas, dada la contingencia sanitaria.



agenda feminista y de mujeres que luchan una posición crítica, incluyente y ante todo muy aterrizada a las limitaciones y posibilidades que responden a los ejes de género, raza y clase, pero incluyendo otro tipo de características que pueden complejizar aún más la realidad de las personas. Como consecuencia, las discusiones que atravesaron a los movimientos feministas se transformaron junto a las propias necesidades del territorio.

Llegadas a este punto, se vuelve imprescindible hablar de la lucha que se ha venido gestando desde la resistencia transfeminista con el acompañamiento y apoyo de algunos otros feminismos de la región. Esto ha resonado fuertemente dentro de los movimientos de resistencia en Latinoamérica, situación que ha polarizado los discursos de forma notoria. Según cifras arrojadas por el Informe *Des-cifrando la violencia en tiempos de cuarentena* (Sin Violencia LGBTI, 2021), se estima que 1300 personas trans⁶ fueron asesinadas por su condición de género entre 2018 y 2021

6 El término *trans* incluye a personas transgénero, transexuales, travestis, andróginos, no binarias y *queers*.

en Latinoamérica y el Caribe. Lo anterior demuestra que las personas trans están expuestas a vivir violencias de género específicas, mismas que encuentran su más alto nivel con los transfeminicidios, pero que abarcan también la anulación social al resistirse al mandato biologicista por el hecho de no habitar el género que se les ha adjudicado al nacer y con el cual no se identifican (Valencia, 2018).⁷

La manera de habitar el cuerpo de las identidades trans entraña el cuestionamiento radical de las categorías y del orden social, lo cual ha abierto la discusión no sólo a las identidades género-disidentes, sino que también ha incluido colectivos que atraviesan otro tipo de tránsitos. Esta situación ha provocado la constante vulnerabilización y ausencia de un lugar social, conceptual y enunciable para quienes realizan estos cuestionamientos

7 Según el Centro de Documentación de la situación Trans de América Latina y el Caribe, a nivel regional el 90% de las personas trans sufre de discriminación en los centros médicos y el 77% de los adolescentes son expulsados de los núcleos familiares, a esto se le suma el acoso escolar en contra de las personas de esta comunidad, el cual ocurre a temprana edad, por lo que el porcentaje de deserción a nivel de primaria ha aumentado a más del 60% (Durán, 31 de marzo del 2023).



identitarios. Dicho lo anterior, dentro del transfeminismo se incluyen también las luchas por los derechos de las personas migrantes, las personas racializadas, las personas empobrecidas y las personas en condición de discapacidad o con condiciones mentales o físicas específicas, atendiendo a los ejes de raza y clase como base de la organización social colonial, mismos que al feminismo blanco y occidental le ha costado evidenciar, ignorando constantemente los efectos de la colonización en los cuerpos e identidades no hegemónicas.

Como resultado de la lucha y resistencia feminista y transfeminista en las urbes de Latinoamérica se han alcanzado triunfos importantes en el ámbito institucional, entre ellos resalto la tipificación de los femicidios y feminicidios en el 2007, ley que los cataloga como crímenes con sanciones penales. Sin embargo, llama la atención que no haya sido sino hasta el 18 de junio del 2024 cuando el Congreso de la Ciudad de México aprobó por primera vez en la historia la llamada Ley Paola Buenrostro, la cual tipifica el transfeminicidio como un crimen con penas de hasta setenta años de prisión.

Asimismo, sobresale lo sucedido en diciembre del año 2020 en Argentina, cuando se aprobó la Ley de Interrupción Inmediata del Embarazo, procedimiento que se empezaría a realizar hasta la semana catorce de gestación. Un año después se despenaliza el aborto hasta las doce semanas de gestación y pasa a ser legal, seguro y gratuito durante las primeras etapas del embarazo en algunos estados de México, esta ley también fue acogida por Uruguay y Cuba. El caso de Colombia ha sido un ejemplo a nivel internacional puesto que en febrero del 2022 se despenalizó la interrupción inmediata del embarazo hasta la semana veinticuatro de gestación, lo cual lo cataloga como el país de América Latina con los derechos sexuales y reproductivos más amplios.⁸

Otro de los grandes logros para la erradicación de las violencias

⁸ Es importante mencionar que en países como Brasil, Ecuador, Panamá, Chile y Bolivia se permite el aborto únicamente en casos de violación, mientras que en Paraguay, Costa Rica, Venezuela, Perú y Guatemala sólo es aceptado y no judicializado en casos en los que la vida de la persona gestante está en peligro. Sin embargo, en Honduras, Salvador, Haití y República Dominicana hasta la fecha sigue siendo un delito que implica cárcel tanto para la persona a quien se lo practiquen como a quien lo ejecute.

de género y la equidad es la creación e implementación de la Ley de Identidad de Género y la Ley Integral Trans, que establece el derecho que tiene cualquier persona a ser reconocida por su identidad de género autopercibida. Esta admite el cambio de datos personales y el acceso a los tratamientos médicos, de ser el caso.⁹

De lo anterior se evidencia que dentro de las urbes latinoamericanas se han tomado parte de los discursos feministas del norte global y se han intentado acoplar o traducir a las necesidades específicas del territorio, en medio de lo que parece ser un proceso de mestización del feminismo blanco, esfuerzo que en muchos casos ha resultado infructuoso por el hecho de ignorar lo que sucede más allá de las selvas de concreto, obviando una gran cantidad de factores que afectan directamente la vida del territorio latinoamericano, pasando por alto el extractivismo, las políticas neoliberales y la guerra en contra del narcotráfico que ha mantenido en

la precariedad a las comunidades en Latinoamérica.

Mujeres que luchan desde los territorios: otra epistemología desde el sur

Como hemos visto, a nivel regional los principales medios de comunicación han puesto el foco en las luchas feministas dentro de las principales urbes de Latinoamérica, situación que ha sido de vital importancia para ampliar el movimiento y crear espacios de reflexión a nivel micro y a nivel macro, además de influir positivamente en la creación de vínculos importantes entre asociaciones, ONGs, partidos políticos o espacios jurídicos. Sin embargo, en los territorios indígenas, en las esferas rurales y desde un planteamiento arraigado a las herencias ancestrales, también hay luchas que han ganado terrenos importantísimos en Latinoamérica y que han carecido de la misma visibilidad.

9 En Latinoamérica los países que han adoptado la Ley de Identidad de Género son Ecuador, Argentina, Colombia, Bolivia, Panamá, Chile, Costa Rica, Brasil y Uruguay, lista a la que se suma la Ciudad de México.



La madrugada del 3 de marzo del 2016, en La Esperanza, Honduras, cuatro hombres armados¹⁰ dispararon a la entonces cofundadora y coordinadora general del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras, Berta Cáceres. Ya había denuncias sobre amenazas de muerte en su contra por el hecho de oponerse abiertamente a la construcción del proyecto hidroeléctrico Agua Zarca que ponía en peligro parte del río Gualcarque, lugar sagrado para las comunidades de esa zona del noroeste hondureño. Se vuelve relevante retomar este crimen, ya que puso sobre la mesa una vez más la necesidad de cobijar las luchas por el territorio como parte del discurso feminista, papel que ha tomado importancia dentro de los movimientos de mujeres en resistencia en el continente y que permite observar parte de las inclinaciones que han tomado los feminismos y la lucha de las mujeres en América Latina.

El caso de Berta Cáceres se presentó como una alarma para las principales organizaciones que

luchan por la defensa del territorio, mostrando que no se trata de un caso aislado. El informe presentado por la ONG *Global Witness* en el 2022 demuestra que al menos 177 activistas ambientales fueron asesinados en aquel año a nivel mundial, lo más alarmante es que el 88% de los asesinatos sucedieron en América Latina, siendo Colombia el país más peligroso para defender los derechos ambientales, seguido de Brasil, México y Honduras (Pérez Gallardo, 2023).

Ahora bien, la feminización de las luchas medioambientales en la región se ha convertido en el foco de las luchas de las mujeres en resistencia desde los territorios indígenas y rurales. Las mujeres han encabezado disputas en contra de megaproyectos y ecocidios en todas las latitudes de América Latina. Toman como eje el cuestionamiento radical del modelo neoliberal, neocolonial y extractivista que ha atacado con fuerza la soberanía alimentaria, dejando a quienes vivimos en el sur global a expensas del mercado de alimentos controlado por las principales potencias económicas con tratados bilaterales como el TLC. También evidencian el sacrilegio de los territorios

¹⁰ Ese ecofeminicidio fue a manos del ejército, de sicarios y cuatro personas vinculadas a la Empresa Desarrollos Energéticos S.A. (DESA) (Mediavilla, 2022; Vera, 2021).

ancestrales que cobijan prácticas tradicionales de actividades sociales, económicas, culturales y espirituales de los pueblos indígenas de la región.

No es gratuito, entonces, que las amenazas se hayan vuelto cada vez más constantes, las cuales se han materializado por la ausencia de algún tipo de garantías. A esto se suma la invisibilización por parte de los medios de comunicación y de las instituciones estatales, federales y municipales. Esta problemática sigue en auge a pesar de la creación del Acuerdo de Escazú en el 2018, tratado internacional que pretende asegurar la aplicación de protocolos para la protección del medio ambiente.¹¹

A pesar de lo alarmante de esta situación, el feminismo parece ignorar esta trinchera poniendo todos sus esfuerzos en terrenos ajenos a los

que resultan imprescindibles para mantener la vida en la región, esto ha marcado la distinción entre el feminismo blanco y los movimientos de mujeres que luchan fuera de las urbes. La ya fallecida antropóloga y activista de origen mexicano, quien trabajó de la mano con las comunidades zapatistas, Mercedes Olivera Bustamente (2012), esclarece este punto diciendo:

El principal problema que tienen las mujeres indígenas es el hambre, y vemos que esa pobreza es parte de la subordinación de género, de clase, de etnia, juntas, que no se pueden separar. Las reivindicaciones en torno al cuerpo, al placer, a la realización personal están muy lejos. El feminismo occidental es liberal, individualista, allí tenemos una contradicción muy grande. Las comunidades indígenas siguen funcionando como colectivos. Los planteamientos y reivindicaciones de unos y otros son totalmente diferentes (p.14).

11 A la fecha, el acuerdo fue ratificado por 16 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Dominica, Ecuador, Granada, Guyana, México, Nicaragua, Panamá, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, y Uruguay; sin embargo son 10 los países firmantes cuya ratificación está pendiente: Brasil, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Haití, Jamaica, Paraguay, Perú y República Dominicana, tres de los cuales encabezan la lista de países con mayores casos de crímenes en contra de activistas medioambientales.



Resulta interesante que dentro de las lógicas indígenas la concepción del colectivo comunitario sea base de su accionar. Un ejemplo es el pensamiento zapatista en el cual existe una constante relación de dar y recibir, como una gran red de participación, entrega y retribución recíproca y horizontal, por lo cual la lucha por el bienestar de las personas también es la lucha por el territorio. Por ello, “cuando las zapatistas reclaman los “derechos” de la tierra, y del territorio y exigen sus propios derechos, como mujeres, a la tierra, estas demandas están sostenidas en otro universo de referencias filosóficas” (Marcos, 2021, p. 407).

A raíz de esta lógica de comunalidad y gracias al fuerte y constante cuestionamiento interno de las prácticas de poder donde impera el dominio de los varones dentro de la comunidad, surge en el año 1993 La Ley Revolucionaria de Mujeres del EZLN.¹² Esta ley estipula los derechos de las mujeres zapatistas, lo que representa una posibilidad de crear una sociedad más equilibrada

¹² Para conocer La Ley Revolucionaria de Mujeres del EZLN, véase <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/ley-revolucionaria-de-mujeres/>

abarcando todos los vínculos vitales. Como consecuencia, las mujeres han podido organizar y exigir, junto con los hombres, la creación de los Encuentros Internacionales de Mujeres que Luchan, espacio que ha favorecido la unión de todas las mujeres en pro de una lucha común. Esta iniciativa parecía desde las urbes tremendamente compleja. Durante el encuentro del 2019 la Comandanta Amanda exclamó como un grito de lucha común:

Nos siguen asesinando y todavía nos piden, nos exigen, nos ordenan que estemos bien portadas. Si las mujeres protestan y rayan sus piedras de arriba, rompen sus vidrios de arriba, le gritan sus verdades a los de arriba, entonces sí gran bulla. Pero si nos desaparecen, si nos asesinan, entonces no más ponen otro número: una víctima más, una mujer menos (Bellani, 2020).

Y agregó:

Tú y nosotras sabemos que lo más peligroso ahora en el mundo es ser mujer (...) No importa si es mujer, niña, o *jóvena*, o adulta, o ya de juicio. No importa si es blanca, amarilla, roja o color de la



tierra. No importa si es gorda, delgada, alta, chaparra, bonita o fea. No importa si es de clase baja, o media, o alta. A la hora de la violencia, lo único que importa es ser mujer (Bellani, 2020).

Ahora bien, las mujeres zapatistas no han sido las únicas en sentar precedentes de lucha colectiva para poner en jaque las lógicas del patriarcado y del feminismo blanco. Al otro lado del continente, en Bolivia, surge el feminismocomunitario,¹³ un movimiento político y teórico que nace a finales del siglo XX y que ha tomado gran importancia por su radicalidad durante las primeras dos décadas del siglo XXI.

Adriana Guzman (2019), escritora, activista y feminista aimara, y una de las voces más escuchadas de este movimiento, explica que, a pesar de coincidir en la importancia del género como eje vertebral de la subordinación social, también señala la importancia de identificar la distinción entre las luchas de mujeres en las urbes y aquellas

que se plantean la resistencia desde lo rural. Según las voceras del feminismocomunitario, se vuelve necesario retomar las luchas de mujeres desde el territorio en un ejercicio de descolonizar la memoria y las luchas feministas (Guzman, 2019). La crítica fundamental de las compañeras bolivianas en relación con los feminismos blancos yace en la búsqueda primordial por ser incluidas en las propuestas de desarrollo teorizado y llevado a la práctica por hombres cis blancos y burgueses. Estos han puesto a la humanidad y a las lógicas de la razón por encima de cualquier otro elemento, olvidando la esencia misma de la vida: los humanos no sólo somos interdependientes, sino que también somos radicalmente eco-dependientes.

“Somos iguales porque somos diferentes”: un llamado a la escucha

Preocupa muchísimo que la falta de consenso y de escucha activa entre las diversas posturas de los movimientos feministas esté poniendo en peligro la red de solidaridad, cuidado, lucha y resistencia

¹³ Se ha respetado el uso de *feminismocomunitario* como una sola palabra, siendo este el uso que le da Adriana Guzman en su texto *Descolonizar la Memoria, Descolonizar los Feminismos* (2019).



que se había empezado a crear en la región. La ruptura de lazos políticos, afectivos y de cuidado entre quienes hacemos parte del movimiento ha generado frustración en su interior y ha resultado en la renuncia de espacios sociales, políticos, institucionales, naturales y afectivos que ya teníamos más o menos conquistados.

La experta en género de origen colombiano, y autoproclamada feminista afrolatinoamericana, Mara Viveros Vigoya (2016, 2008), explica que incluso dentro de las colectividades socialmente subalternizadas también se reproducen relaciones de opresión. El colectivo de identidades feminizadas no escapa a esto. Tal razonamiento ha demandado el cuestionamiento de la categoría de ‘La Mujer’ como una construcción universal, y ha dado pie a la visibilización de experiencias específicas de vulnerabilidad o privilegio que surgen del cruce entre género, raza y clase, vivencia que cambia dependiendo del contexto cultural, histórico y social. Según la feminista y socióloga francesa Colette Guillaumin (citada en Falquet, 2020), “no son las mujeres las que son diferentes (aunque evidentemente lo sean

en su existencia cotidiana), son sus elecciones políticas las que lo son. Y luego, son sus posibilidades materiales que son diferentes y no permiten las mismas decisiones prácticas” (p. 9). Esto enfatiza la crítica al feminismo blanco, cuyos discursos de lucha se han cimentado en el pensamiento ilustrado individualista burgués, abogando por logros como “la ciudadanía, derechos y propiedad privada, planteadas como reivindicaciones o más bien concesiones para ser incluidas en la revolución hecha a medida de los hombres blancos burgueses” (Guzman, 2019, p. 17).

A pesar de estar de acuerdo con esta crítica, considero importante mencionar que esas lógicas también han impulsado conquistas importantísimas en el proceso de emancipación de las mujeres, no obstante, plantean horizontes diferentes a los de las mujeres del sur global. Por ello, ignorar las opresiones que responden a los ejes de raza y clase (entre otras) no es más que una prueba sobre el lugar de enunciación, que, una vez más, difiere categóricamente del de las personas trans y las mujeres en resistencia de Latinoamérica. Ya lo decía la filósofa feminista

estadounidense Sandra Harding (2004): “The social order looks different from the perspective of our lives and our struggles” (p. 3).

De lo anterior se evidencia que la experiencia de ser mujer no es la misma en cada caso, como tampoco lo es la experiencia de ser trans, negra, indígena, campesina, mestiza, blanca, rica, pobre, de clase media o con alguna capacidad o condición diversa en Latinoamérica. Mara Viveros Vigoya (2008) explica el vínculo entre la materialidad corporal y la realidad social, la cual “ancla su significado en el cuerpo, lugar privilegiado de inscripción simbólica y la socialidad de las culturas” (p. 172). De lo anterior se podría asumir que el cuerpo aún encarna gran parte de los simbolismos que admiten diversas experiencias a nivel social, otorgando privilegios y opciones de ascenso desiguales en cada caso. Entonces la corporalidad, elemento que en principio escapa de nuestro alcance de decisión, se ha asimilado como la materialidad que da sustento a la organización jerárquica de la sociedad. Esto ha llevado a aceptar la exclusión que grupos sociales que terminan siendo vulnerabilizados, o empujados a acoplarse a una

clasificación pre-existente para asegurar su permanencia en un espacio social previamente asignado. No hay que olvidar que la modernidad busca una sociedad homogénea, sana y productiva, como consecuencia, cobijar la diversidad no hace parte intrínseca de su agenda de desarrollo.

Dicho esto, si una de las características de los movimientos de mujeres en resistencia, de los feminismos y transfeminismos de Latinoamérica está es la heterogeneidad, valdría la pena cuestionar la necesidad de un movimiento social obligatoriamente homogéneo, como aquel que nos proponen desde el norte global, como si en algún momento de la historia de la humanidad la lucha por la unidad onto-epistémica haya asegurado la liberación, o tan siquiera, la supervivencia de los pueblos. Considero ese un pensamiento peligrosamente colonial. Por lo anterior, veo oportuno retomar una de las bases esenciales del pensamiento de lucha de las mujeres zapatistas:

La diversidad es enemiga del progreso capitalista y de la uniformidad. La defensa de la diversidad de semillas no se refiere solamente a la agricultura sino a la diversidad



de formas de pensar y de modos de vida. La diversidad está íntimamente ligada a la autoorganización. En el pensamiento desarrollista hay una “monocultura del espíritu” que refleja cómo se piensa el mundo uniforme y unidimensional. La diversidad es percibida como las malas yerbas que hay que extraer (Marcos, 2021, p. 407).

“Somos iguales porque somos diferentes”, afirmó la mayor Ana María en un encuentro de pueblos en Chiapas. La contrariedad que encarna la propia frase es digna de análisis. El poder abrazar y comprender de la otredad también acepta la consolidación del propio yo desde un lugar de duda, de posibilidad y de transformación que nos sitúa en un terreno similar, una al lado de la otra, muy distinto a una posición vertical de superioridad e inferioridad, en este caso ambas partes son igual de permeables, igual de incompletas, tan dependientes la una de la otra.

Sylvia Marcos (2021), integrante y fundadora del seminario permanente de Antropología y Género del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, y quien ha mostrado un alto compromiso por los movimientos indígenas de las

Américas, desglosa con bastante claridad la noción de diferencia e igualdad dentro del pensamiento indígena zapatista. Ella explica que,

La igualdad no borra los rostros, los géneros, sino que los mantiene separados, diversos (y esto es perceptible en todas las comunidades), resignificando así la noción de igualdad. Esto ha sido llamado, por varios estudiosos, crear, como lo hace el zapatismo, un “universal concreto” que incluye todos los particulares (p. 400).

Entendernos dentro de las luchas de resistencia de mujeres e identidades trans como iguales en nuestra diferencia puede ser un buen paso para comprender que todas las trincheras son necesarias en el largo camino hacia la emancipación de los colectivos subyugados de la región. Sin embargo, el hecho de sabernos iguales también encarna un altísimo grado de responsabilidad, puesto que se transforma en exigencia el posicionarnos críticamente para comprender qué elementos han influido en una socialización que nos presenta como diferentes. También exige preguntarnos qué aspectos y situaciones han desencadenado relaciones de poder entre iguales y qué las sigue sosteniendo, incluso

dentro de los movimientos feministas y de mujeres en resistencia. Por lo anterior, es importante dar cuenta del funcionamiento del patriarcado, como sistema de dominio anclado a la organización social desigual, planteando la existencia de vidas más valiosas que otras. Esta conceptualización va de la mano de los dramáticos resultados del desarrollo, el capitalismo, el neoliberalismo y la colonialidad en las sociedades empobrecidas y racializadas del sur global.

Lo anterior es crucial puesto que nos invita a cuidar la vulnerabilidad de la otra, a pensarnos desde las carencias al igual que desde los privilegios y a comprender que hay realidades muy complejas que se nos escapan del ámbito discursivo y que es importantísimo aterrizarlas a las realidades concretas, visibilizarlas y buscar herramientas para abordarlas. Con lo anterior quiero hacer una invitación a la creación de herramientas conceptuales que transiten al ámbito material, y que permitan visualizar, nombrar y reconocer la existencia de formas específicas de opresión que atraviesan los cuerpos en el contexto social, económico, político y cultural de Latinoamérica.

El enemigo común no lo encontraremos entre nosotras

Resulta alarmante que, en el panorama mundial, pero en específico en Latinoamérica, se ha visto la emergencia de un enemigo común. Frente a los logros y los que aún falta por alcanzar, no asombra que el auge de los movimientos feministas, transfeministas y de mujeres que luchan desde finales de la primera e inicios de la segunda década del siglo XXI haya avivado las fuerzas de los detractores, quienes defienden los roles sociales de género para mantener un *estatus quo*, impidiendo el encuentro de voces y sentipensares que pongan en el centro la vida por encima del desarrollo económico. Los sectores conservadores de las diversas latitudes del continente se han organizado desde el campo político y religioso, y han empezado a avanzar rápidamente.

Lo anterior es evidente con el progreso de la izquierda anti-feminista y transfóbica, además de la derecha y la ultra derecha en Latinoamérica. Según la declaratoria del 15º Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (EFLAC)



(24 de noviembre del 2024), que se llevó a cabo en el Salvador, algunos de los actuales gobiernos de la región han puesto en peligro grandes triunfos de los feminismos en el territorio y han hecho evidente el retroceso democrático de los movimientos políticos y sociales,.

Pareciera, entonces, que oponerse al efecto que ejerce sobre nuestros cuerpos el ejercicio del biopoder¹⁴ y de la necropolítica del sistema sexista, racista y clasista es el punto común dentro de las luchas feministas, transfeministas y de las mujeres en resistencia de la región. Los discursos que hacen parte de la agenda feminista y transfeminista abogan por la despenalización del aborto y la no impunidad a violentadores, feminicidas y transfeminicidas, además de evidenciar la falta de herramientas jurídicas y de estrategias en el campo de la salud para contrarrestar las violencias de

género. A su vez ponen en el centro el cuidado de la vida, como lo hacen las principales exigencias de las mujeres que luchan desde territorios indígenas y rurales, pero desde otro tipo de discursos que involucren el tejido colectivo como principal arma de resistencia.

Lo anterior parece exhibir un horizonte común en la búsqueda por dismantelar el entronque patriarcal, colonial y neoliberal que circula en las esferas sociales, políticas, económicas y discursivas de Latinoamérica, tanto en las relaciones personales a nivel micro y a nivel macro. Estas reivindicaciones evidencian un posible horizonte de fortaleza de los movimientos de mujeres a lo largo y ancho del territorio, no obstante, si centramos nuestros esfuerzos en seguir desmenuzando hasta el cansancio la categoría política y social de 'La Mujer' el único que se va a beneficiar es el mismo patriarcado que ha empezado a ganar terreno en espacios que parecían ya conquistados. Dicho esto, planteo la siguiente cuestión ¿no valdría la pena, primeramente, dismantelar y cuestionar la categoría de Hombre, perpetuador y privilegiado de las inequidades y las violencias sistémicas?

14 Según la experta en género de origen colombiano, y autonombrada feminista afrolatinoamericana, Mara Viveros Vigoya (2008) el biopoder foucoulitiano se define como: "la conjunción de una anatomopolítica y de una biopolítica. [] Es un proceso de normalización que define un orden moral y político, y el discurso sobre el sexo [] constituiría la ilustración paradigmática de esta conjunción entre anatomopolítica y biopolítica" (p. 170).

Si nos prefieren aisladas, seremos bandada: rutas para la reflexión.

La importancia de observar un horizonte común, que no paralice las luchas concretas se vuelve primordial para evitar la segmentación. Más que un aporte crítico se ha transformado en un gran caballo de Troya y ha demostrado, una vez más, que la lógica individualista también cruza a mujeres e identidades trans que luchamos desde la urbe, como si tal razonamiento estuviese en nuestro ADN. No hay que olvidar que al patriarcado no le conviene vernos ensambladas, ese enemigo está ganando la batalla al vernos enemistadas y chocando entre nosotras, desviando la atención de sus efectos cada vez más devastadores e irreparables.

Lo anterior plantea una de las peleas más difíciles de ganar, nuestro mayor reto, porque es ir en contra de la forma en la cual nos han enseñado a relacionarnos históricamente. Implica, entonces cuestionar nuestros actos de manera individual, pero mirando hacia lo colectivo; e involucra retomar las percepciones de las mujeres que luchan desde lo rural, cuyo aporte

se ha vuelto invaluable y en ocasiones ininteligible para aquellas que hemos nacido en las caóticas urbes. Raquel Gutiérrez Aguilar (2018) filósofa, socióloga y activista de origen mexicano, y quien ha trabajado de cerca con grupos sociales indígenas de la región latinoamericana, explica esto:

toda esta experiencia de creación colectiva, que organiza la vida cotidiana y dota de fuerza colectiva a las tramas que se asocian para recíprocamente apoyarse, es también, una práctica educativa, un proceso pedagógico importante que genera fuerza para contradecir y rechazar las presiones individualizantes de la ofensiva capitalista liberal contemporánea (p. 19)

En definitiva, la unión de los contingentes feministas se vuelve una necesidad primordial. Pensarnos en colectivo se vuelve central para conservar los terrenos políticos y sociales ganados, lo que nos impulsa a seguir avanzando en las diversas iniciativas de la agenda feminista, la cual está encabezada por el reconocimiento del “derecho a la justicia reproductiva, que garantice el derecho al aborto y a la maternidad, pues junto a la prohibición del aborto coexiste una



mirada racista del derecho a gestar, parir y criar con dignidad, en particular a las mujeres negras, indígenas y migrantes” (Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, 2024). A esta lista agrego a los hombres trans y a las personas no binarias con capacidad de gestación. Entre los principales objetivos está exigir a los Estados la prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres y las identidades disidentes, además de una lucha activa y contundente en contra de las violencias institucionales. Asimismo, es importantísimo sumar el cuidado y el respeto de los territorios ancestrales, bosques, selvas y de las principales fuentes hídricas del continente, cuya sobrevivencia se encuentra en gravísimo peligro por la explotación a manos de empresas privadas extranjeras y locales.

Entonces, el sujeto político ya no es posible leerlo desde la individualidad, sino que se convierte en la unión de fuerzas cuyo accionar colectivo desdibuja tanto las fronteras como las retribuciones particulares. Por consiguiente, se habla de una colectividad política, cuya capacidad de agencia nace y se reproduce del tejido, de una trama que sostiene y contiene los deseos, anhelos, luchas, afectos, dolores, rabias y alegrías. Estas permiten pensar y construir desde un lugar diferente al que nos propone la noción de sujeto, que traslada las luchas a un ámbito individual, volviendo privado lo colectivo y personal lo común.

Referencias Bibliográficas

- Bellani, O. (8 de enero de 2020). *Las mujeres en lucha del mundo se encuentran en territorio zapatista*. <https://www.pikaramagazine.com/2020/01/las-mujeres-lucha-del-mundo-se-encuentran-territorio-zapatista/>
- El Mostrador (8 de marzo de 2019). *Desbordante movilización feminista concentra a varios cientos de miles de personas en Santiago y regiones*. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2019/03/08/desbordante-movilizacion-feminista-concentra-a-varios-cientos-de-miles-de-personas-en-santiago-y-regiones/>
- Gutiérrez, R. (2018) Comunidad, producción de lo común y tramas comunitarias: la apertura de una conversación. Estudio Introductorio. *Comunidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. (R. Gutiérrez, coord.) 7-30. Oaxaca, México: Colectivo Editorial Pez en el Árbol. Editorial Casa de las Preguntas.
- Guzman, A. (2019) *Descolonizar la Memoria, Descolonizar los Feminismos*. Tarpuna Muya. La Paz, Bolivia. (trabajo original publicado en el 2014)
- Izquierda Web2 (11 de marzo del 2019) *8M 2019: Importante manifestación de ola feminista en Brasil*. <https://izquierdaweb.com/8m-2019-importante-manifestacion-de-ola-feminista-en-brasil/>
- Marcos, S. (2021) Reflexiones sobre las luchas de las zapatistas ¿feministas? *Bajo el Volcán. Revista del Posgrado de Sociología. BUAP*, 3 (5), 395-409
- Mediavilla, M. (2 de marzo del 2022) *Berta Cáceres, defensora ambientalista hondureña. Se cumplen 6 años de su brutal asesinato*. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/6-anos-del-asesinato-berta-caceres/>
- Millán, M. (2020) Interseccionalidad, descolonización y la transcrítica antisistémica: sujeto político de los feminismos y “las mujeres que luchan”. *Revista Mexicana de Ciencias y Sociales* (240), 207-232 <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.244849xe.2020.240.76628>
- Molina, M. (26 de febrero de 2020) *Voces contra la violencia patriarcal en Bolivia*. <https://www.pikaramagazine.com/2020/02/voces-defendiendo-la-vida-en-bolivia/>



- Nijensohn, M. (2019) Introducción en *La razón feminista. Políticas de calle, pluralismo y articulación* (17-35). Editorial Las cuarenta y El río sin orillas.
- Olivera Bustamante, M. (2012) El feminismo occidental es liberal, individualista / *Entrevistada por Emma Gascó*. Píkara Magazine
- Ordáz, A. (27 de febrero de 2020) *Movimiento feminista marcó a México y Latinoamérica en 2019: Amnistía Internacional*. <https://www.forbes.com.mx/movimiento-feminista-marco-a-mexico-y-latinoamerica-en-2019-amnistia-internacional/>
- Organización de Naciones Unidas (junio de 2020) *Informe: El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe*. https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/2020/07/sg_policy_brief_covid_lac_spanish.pdf
- Peker, L. (14 de octubre de 2019) *El movimiento más grande del mundo*. Infoabe. <https://www.infobae.com/sociedad/2019/10/14/el-movimiento-mas-grande-del-mundo/>
- Portilla, I. (24 de mayo de 2020) “¿Y los derechos de las morras para cuándo?” *La toma de Filosofía y Letras. Corriente Alterna*. <https://corrientealterna.unam.mx/genero/y-los-derechos-de-las-morras-para-cuando-la-toma-de-filosofia-y-letras/>
- Quintela Babío, C. (2020) *1409 feminicidios durante los primeros meses de pandemia en América Latina*. <https://violentadasencuarentena.distintaslatitudes.net/feminicidio/>
- Redacción Gatopardo. (23 de diciembre de 2019). *Las mujeres sacudieron a México. El movimiento feminista marcó buena parte del debate social este 2019*. Gatopardo.
- Rosero, C. (3 de junio del 2023). *Ocho años de ‘Ni una menos’: ¿cuáles han sido los logros del movimiento en América Latina?* <https://www.france24.com/es/programas/el-debate/20230602-ocho-a%C3%B1os-de-ni-una-menos-cu%C3%A1les-han-sido-los-logros-del-movimiento-en-am%C3%A9rica-latina>

- Sin Violencia LGBTI (Junio de 2021). *DES-cifrando la violencia en tiempos de cuarentena: Homicidios de lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex en América Latina y el Caribe 2019-2020* <https://sinviolencia.lgbt/des-cifrando-la-violencia-en-tiempos-de-cuarentena-2/>
- Velasquez Montiel, B. (3 de junio del 2023). *Ocho años de 'Ni una menos': ¿cuáles han sido los logros del movimiento en América Latina?* <https://www.france24.com/es/programas/el-debate/20230602-ocho-a%C3%B1os-de-ni-una-menos-cu%C3%A1les-han-sido-los-logros-del-movimiento-en-am%C3%A9rica-latina>
- Vera, A. (5 de Julio del 2022). *Condenan a David Castillo, ex presidente de la empresa hidroeléctrica DESA, como 'coautor' del asesinato de la ambientalista de Honduras Berta Cáceres*. El Mundo. <https://www.elmundo.es/internacional/2021/07/05/60e36adce4d4d8246d8b4643.html>
- Viveros Vigoya, M. (2008). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. En G. Careaga. *1er Encuentro Latinoamericano y del Caribe. La sexualidad frente a la sociedad*. México, D.F. <http://www.ilef.com.mx/memorias%sexualidad.%20monroy.pdf>
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

ESSAYS





El por-venir del psicoanálisis en la era del algoritmo



Laura Álvarez Garro

Psicoanalista. Profesora Asociada de la Universidad de Costa Rica. Miembra del History of Concepts Group. Doctora en Humanidades con énfasis en Filosofía moral y Política por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana, sede Iztapalapa (UAM-I); Máster en Ciencias Sociales por parte de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México (FLACSO-Mx); Licenciada en Psicología por parte de la Universidad de Costa Rica (UCR). También ha realizado estudios en el Instituto Birkbeck para las Humanidades de la Universidad de Londres; en el Centro de

Estudios Históricos del Colegio de México (COLMEX); en la Escuela de Posgrado en Ciencias Sociales de la Universidad Humboldt en Berlín; en el Instituto de Estudios Críticos 17 de la Ciudad de México; en el Colegio de Saberes de la misma ciudad; y en el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, IIDH. Sede central Costa Rica. Actualmente se desempeña como profesora en el Posgrado de Psicología (PPP), Posgrado de Filosofía y la Escuela de Filosofía; es investigadora del Instituto de Investigaciones Filosóficas (INIF).



“No se vive de la misma manera lo que ya no se archiva de la misma manera”

Jacques Derrida (1997, p. 26).

En 1994, en el marco de un coloquio internacional titulado *Memory: The Question of Archives*, Jacques Derrida pronuncia una conferencia titulada *Le concept d'archive. Une impression freudienne*, que luego será publicada bajo el título *Mal d' Archive. Une impression freudienne*¹ (Derrida, 1995). Este encuentro tuvo lugar en un espacio cargado de huellas y marcas, de presencias *spectrales*, la Casa Museo de Freud en Londres, residencia en la que el psicoanalista vienés vivió hasta su muerte luego de tener que escapar de la “Anschluss” de Austria a la Alemania nazi en 1938.

Fiel a su estilo sinuoso, Derrida va dando rodeos hasta alcanzar el propósito último de su intervención, a saber, discutir acerca del concepto de archivo y sus

implicaciones a partir de la lectura que realiza el historiador Yosef Hayim Yerushalmi, en su libro *Freud's Moses, Judaism Terrible and Interminable* (Yerushalmi, 1991),² de la interpretación que Freud despliega en su ensayo *Der Mann Moses und die monotheistische Religion: Drei Abhandlungen* (Freud, 2010).³ A partir de estas coordenadas, Derrida va a exponer una serie de provocaciones e interpretaciones teóricas y biográficas, que van desde el por-venir del psicoanálisis, el concepto de archivo y su relación con la pulsión de muerte y, finalmente, como esto puede asociarse a una determinada concepción de ciencia y judaísmo.

Sin pretender entrar en el detalle de estas cavilaciones, este pequeño ensayo pretende tomar una de estas provocaciones y responder al *espectro* de Derrida desde la experiencia clínica, retomando una serie de preguntas que el filósofo francés despliega en su *exergo* al *espectro* de Freud. Estas preguntas se encuentran relacionadas con los efectos

1 Traducida al español como *El concepto de archivo. Una impresión freudiana*. Su publicación apareció bajo el título *Mal de archivo. Una impresión freudiana* (Derrida, 1997).

2 En español aparece bajo el título *El Moisés de Freud: Judaísmo terminable e interminable* (Yerushalmi, 2014).

3 Traducido al español como *Moisés y la religión monoteísta* (Freud, 2012b).

que pueden introducir las distintas formas de archivo contemporáneas en la representación de la psique y en cómo esta puede verse *afectada* por la presencia de estas nuevas tecnologías de información.

Para cualquiera que haga historia del pensamiento y de los conceptos, es notable que existe una conexión entre cómo se representan los modelos de la psique y la tecnología disponible para la época. Freud no se escapa a esta previsión y Derrida bien lo sabe, por lo que nos invita a pensar en cuáles de las operaciones psíquicas que el primero describió han permanecido o se han modificado a partir de las transformaciones en los lugares de consignación del archivo. Derrida busca explorar cómo se pueden entender las operaciones psíquicas y sus mecanismos a la luz de la creciente capacidad de almacenamiento y de acumulación de información:

Para representar el funcionamiento del aparato psíquico en un modelo técnico *exterior* no disponía Freud entonces de los recursos que hoy día nos aseguran las máquinas para archivar con las que apenas se podía soñar en el primer cuarto de

siglo. ¿Cambian algo estas nuevas máquinas? ¿Afectan esencialmente al discurso de Freud? (Derrida, 1991, pp. 21-22).

Comencemos por la última pregunta. ¿Cuál es ese discurso de Freud acerca del aparato psíquico? ¿A qué se refiere Derrida?

Desde los inicios de su práctica, Freud se preguntó por el funcionamiento del aparato psíquico y su representación. Contemporáneo del descubrimiento de la neurona y por ende en la vanguardia de su campo, tuvo que hacer uso del saber de la época para tratar de alumbrar procesos psíquicos que no podían ser explicados a partir de modelos orgánicos y/o anatomopatológicos. Incapaz de responder a los enigmas de la conciencia y de los procesos patológicos desde un positivismo científico, ensaya varios modelos especulativos. El primero de estos, publicado de forma póstuma (1950), pero presente en toda su obra, el *Proyecto de psicología* escrito en 1895, no solo anuncia buena parte de los principios teóricos bajo los cuales se fundamentará posteriormente el psicoanálisis, sino que está plagado de metáforas, lo que indica la dificultad teórica a



la que se enfrentaba el autor para tratar de conceptualizar procesos anímicos y mentales con base en el funcionamiento neurofisiológico. En ese sentido, más allá de la precisión científica y/o la pertinencia de estos hallazgos con respecto al estado del arte de la neurología actual, interesa subrayar la dificultad a la que Freud se enfrentaba al tratar de dilucidar estos mecanismos⁴.

Uno de los enigmas con los que tuvo que lidiar fue la relación entre memoria y percepción. En ese sentido, la pregunta por cómo se crean los circuitos neuronales que permiten la evocación del recuerdo y cómo esto tendría que estar por definición separado de la percepción, le impuso a Freud la idea de que debía construir un modelo que le permitiera dar cuenta de esta separación:

Cualquier teoría psicológica atendible tiene que brindar una explicación de la “memoria”. Ahora bien, toda explicación de esa índole choca con la dificultad de tener que suponer, por una parte, que tras la excitación las neuronas serían duraderamente distintas que antes, al par que es imposible no admitir que las excitaciones nuevas tropiezan, en general, con idénticas condiciones de recepción que las excitaciones anteriores. Vale decir, las neuronas quedarían influidas y, a la vez, inalteradas, parciales. No podemos imaginar fácilmente un aparato capaz de esta complicada operación; entonces, el expediente reside en que atribuyamos a una clase de

4 En el comentario de Strachey a este texto se exponen con claridad los aprietos con los que se encontró Freud, oscilando constantemente entre el júbilo por haber encontrado una explicación satisfactoria a los enigmas por resolver hasta el rechazo absoluto de su propuesta: “Una semana más tarde, el 15 de octubre (Carta 30), el problema es una vez más abandonado por irresoluble, pero el 20 de octubre (Carta 32) vuelve a surgir con mucha fuerza el optimismo: “En el curso de una noche muy atareada [] de pronto se levantaron las barreras, los velos cayeron, y mi mirada pudo penetrar de golpe desde los detalles de la neurosis hasta las condiciones de la conciencia. Todo parecía encajar en el lugar correspondiente, los engranajes se ajustaban a la perfección y el conjunto semejava realmente una máquina que de un momento a otro podría echarse a andar sola. [] Pero este rapto de júbilo duró poco. El 8 de noviembre (Carta 35) informaba haber arrojado todos los manuscritos de psicología a un cajón, “donde deberán dormir hasta 1896”. Agotado, irritado, confundido, e incapaz de enseñorearse de su material, dejó todo de lado y se volcó a otras cuestiones. Y el 29 de noviembre (Carta 36) consigna: “No atino a comprender mi estado de ánimo cuando incubaba la “Psicología”; no puedo entender cómo pude enjaretarla a ti”. (Strachey, 2013, pp. 327-328).

neuronas ser influidas duraderamente por la excitación, y a otra clase la inalterabilidad frente a ella, o sea, la frescura para excitaciones nuevas. Así se generaría la separación entre ‘células de percepción’ y ‘células de recuerdo’, separación corriente pero que no ha sido articulada en ninguna ensambladura ni ha podido sustentarse en nada (Freud, 2013a, p. 343).

Este extracto evidencia el esfuerzo de Freud en la creación de conceptos asociados a la diferencia entre percepción y memoria. Distinguirá entre *neuronas pasaderas* y *neuronas no pasaderas*. Las primeras sirven a la percepción, no oponen ninguna resistencia y no retienen nada; las segundas, son portadoras de la memoria y probablemente de los procesos psíquicos en general (2013a, p. 344). Este modelo inicial, por más simple y crudo que sea frente a nuestra sensibilidad científica contemporánea, contribuyó a entender cómo la energía psíquica podía *fluir* entre neuronas, o podía verse *fijada*, creando huellas mnémicas duraderas marcadas por la “magnitud de la impresión” (2013a, p. 345).

Ahora bien, este modelo fue puesto a prueba constantemente por la experiencia clínica. Es a partir de esta última, que Freud abandona provisionalmente el campo neurológico y opta por el desarrollo de modelos especulativos bajo los cuales se podían entender las distintas formas de funcionamiento del aparato psíquico. Su primera tónica, un modelo espacial, desarrollada en los albores del siglo XX y publicada en *La interpretación de los sueños* (2014a), distingue tres instancias: conciente, preconciente e inconciente. Posteriormente, en 1923, en su texto *El yo y el ello* (2014b), introduce una segunda tónica, un modelo estructural, en la que agrega otras instancias del aparato psíquico: *ello*, *yo* y *super-yó*. Si bien no es interés profundizar en estos modelos especulativos, interesa subrayar que, a pesar de la sofisticación alcanzada, Freud nunca dejó de utilizar metáforas tendientes a ilustrar estas instancias y sus relaciones. Referencias a las capas concéntricas de la cebolla para pensar la memoria, comparaciones del trabajo analítico con excavaciones arqueológicas, o la conocida metáfora del iceberg, entre otras muchas imágenes orientadas a pensar una representación de la



psique, señalan su búsqueda por una referencia que pudiera ilustrar de forma clara su funcionamiento.

Por otro lado, fenómenos como la represión⁵ (*Verdrängung*) o la compulsión a la repetición⁶ daban cuenta de que la relación entre memoria y olvido era mucho más

compleja de lo que el abordaje psicológico tradicional habría considerado. Preguntas tales como ¿por qué algunos recuerdos afloran fácilmente a la conciencia mientras que otros quedan sujetos a la amnesia?, ¿en qué parte de la psique se almacenan esas *huellas* y *marcas* indelebles?, ¿cómo sostener que la huella mnémica está presente y ausente a la vez?, entre otras, formaban parte del repertorio de fenómenos a los cuales Freud se enfrentaba en su ejercicio clínico.

Una vez establecida la primera tópica, Freud entendió al olvido como una formación de lo inconciente (2013b), lo cual lo alejó de posiciones metafísicas modernas en las cuales el sujeto es un ser transparente a sí mismo. Defendió la existencia de huellas mnémicas *desconocidas* por la conciencia de ese sujeto que, bajo circunstancias particulares, pueden ser reconocidas:

El olvido de impresiones, escenas, vivencias, se reduce las más de las veces a un “bloqueo” de ellas. Cuando el paciente se refiere a este olvido, rara vez omite agregar: “En verdad lo he sabido siempre, sólo que no me pasaba por la cabeza” (Freud, 2012a, p. 150).

5 “La represión no es un mecanismo de defensa presente desde el origen; no puede engendrarse antes que se haya establecido una separación nítida entre actividad conciente y actividad inconciente del alma, y su esencia consiste en rechazar algo de la conciencia y mantenerlo alejado de ella [...] Pues bien; tenemos razones para suponer una *represión primordial*, una primera fase de la represión que consiste en que la agencia representante [*Repräsentanz*] psíquica (agencia representante-representación) de la pulsión se le deniega la admisión en lo conciente. Así se establece una *fijación*; a partir de ese momento la agencia representante en cuestión persiste inmutable y la pulsión permanece ligada a ella. [...] La segunda etapa de la represión, la *represión propiamente dicha*, recae sobre retoños psíquicos de la agencia representante reprimida o sobre unos itinerarios de pensamiento que, procedentes de alguna otra parte, han entrado en vínculo asociativo con ella. A causa de este vínculo, tales representaciones experimentan el mismo destino que lo reprimido primordial. La represión propiamente dicha es entonces un “esfuerzo de dar caza” (Freud, 2017, pp. 142-143, cursivas en el original).

6 “[...] podemos decir que el analizado no *recuerda*, en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo *actúa*. No lo reproduce como recuerdo, sino como acción; lo *repite*, sin saber, desde luego, que lo hace. [...] Y durante el lapso que permanezca en tratamiento no se liberará de esta compulsión de repetición; uno comprende, al fin, que esta es su manera de recordar” (Freud, 2012a, pp.151-152, cursivas en el original).

En consecuencia, para Freud no habría *olvido* en un sentido estricto, sino bloqueos o rupturas en las cadenas asociativas que impiden que el sujeto pueda *conocer* aquello que *sabe* en otra parte. Un *saber* no *sabido*. Sin embargo, esto no acababa aquí. No solo habría olvido o represión, sino que inclusive puede haber representaciones que advienen en lugar de eso *olvidado*. Los *recuerdos encubridores*⁷ y las vivencias que emergen bajo *efecto retardado*⁸ dan cuenta de lo frágil de la memoria y de cómo esta puede

ser engañosa, poco transparente, creativa y destructiva a la vez.

Será hasta el año 1925 cuando Freud encontró un artificio que le funcionará como un modelo técnico para ilustrar estas operaciones. La “pizarra mágica”⁹, juguete popular en la época, le permitió encontrar esa metáfora anhelada para explicar el funcionamiento de un aparato que, a la vez, percibe, memoriza y olvida:

El punzón, en los lugares que toca, hace que la superficie inferior del papel encerado oprima la tablilla de cera, y estos surcos se vuelven visibles, como una escritura de tono oscuro, sobre la superficie clara y lisa del celuloide. Si se quiere destruir el registro, basta con tomar el margen inferior libre de la hoja

7 “El “olvido” experimenta otra restricción al apreciarse los recuerdos encubridores, de tan universal presencia. En muchos casos he recibido la impresión de que la consabida amnesia infantil, tan sustantiva para nuestra teoría, está contrabalanceada en su totalidad por los recuerdos encubridores. En estos no se conserva sólo algo esencial de la vida infantil, sino todo lo esencial. Sólo hace falta saber desarrollarlo desde ellos por medio del análisis” (Freud, 2012a, p. 150).

8 “Para un tipo particular de importantísimas vivencias, sobrevenidas en épocas muy tempranas de la infancia y que en su tiempo no fueron entendidas, pero han hallado inteligencia e interpretación *con efecto retardado* [*nachträglich*], la mayoría de las veces es imposible despertar un recuerdo. Se llega a tomar noticia de ellas a través de sueños, y los más probatorios motivos extraídos de la ensambladura de la neurosis lo fuerzan a uno a creer en ellas; hasta es posible convencerse de que el analizado, superadas sus resistencias, no aduce contra ese supuesto la falta del sentimiento de recuerdo (sensación de familiaridad)” (Freud, 2012a, p. 151).

9 “La pizarra mágica es una tablilla de cera o resina de color oscuro, colocada en un marco de cartón; hay sobre ella una hoja delgada, transparente, fija en el extremo superior de la tablilla de cera, y libre en el interior. Esta hoja es la parte más interesante del pequeño aparato. Consta de dos estratos que pueden separarse entre sí, salvo en ambos márgenes transversales. El de arriba es una lámina transparente de celuloide, y el de abajo, un delgado papel encerado, también transparente. Cuando el aparato no se usa, la superficie inferior del papel encerado adhiere levemente a la superficie superior de la tablilla de cera” (Freud, 2014c, pp. 244-245).



de la cubierta, y separarla de la tablilla de cera mediante un ligero movimiento. [...] Ahora la pizarra mágica ha quedado libre de toda escritura y preparada para recibir nuevos registros (Freud, 2014c, p. 245).

De esta manera, Freud trata de mostrar cómo un mismo aparato puede cumplir esta triple función, haciendo equivalentes la escritura con la recepción de estímulos perceptivos, la marca en la pizarra con la impresión de una representación, y la borradura con los efectos de olvido. Ahora, como bien lo señala el propio Freud, la metáfora estaría incompleta si no lograra dar cuenta de aquellas marcas que sobreviven el *borrado*, dígase, aquello que permanece *impreso* en el aparato, reprimido, pero no visible a primera vista:

La analogía no tendría mucho valor si no se la pudiera llevar más adelante. Separando toda la hoja de cubierta – celuloide y papel encerado – de la tablilla de cera, el escrito desaparece y, según hemos consignado, tampoco reaparece luego. La superficie de la pizarra mágica queda exenta de escritura

receptiva de nuevo. Pero es fácil comprobar que en la tablilla de cera misma se conserva la huella duradera de lo escrito, legible con una iluminación adecuada (Freud, 2014c, p. 246).

Es esta última metáfora la que capta la atención de Derrida (1997, pp. 21-22). Movimiento curioso, ya que, si bien es la *pizarra mágica* el artefacto con el cual Freud se sintió más cómodo para plasmar metafóricamente cómo interpretar el funcionamiento de la psique, no fue la única metáfora utilizada por el vienés. Todo lo contrario. En la obra freudiana son incontables las referencias metafóricas y uso de imágenes orientadas a ilustrar sus planteamientos, tal como se quiso mostrar en este breve recorrido. Por ello, llama la atención que Derrida pusiera el acento en esta última, a sabiendas de que era un gran conocedor de la obra freudiana. Ahora bien, señalar esto no es para acusar a Derrida de imprecisión, ya que su decisión parece estar marcada por el aspecto técnico del aparato. Lo que busca indicar es que Freud no solo utilizó la *pizarra mágica* para tratar de ilustrar procesos anímicos, sino que hizo uso

de cualquier recurso metafórico o imaginativo que estuviera a su alcance. Esta precisión es importante para lo que vendrá más adelante.

En todo caso, para el filósofo francés, convendría preguntarse qué hubiera pasado con Freud y su recorrido teórico si hubiera tenido acceso a las máquinas informáticas en lugar de la pizarra mágica:

¿Estaría el aparato *mejor representado* o bien *afectado de otra forma* por tantos dispositivos técnicos de archivación y de reproducción, de prótesis de la memoria llamada viva, de simulacros de lo viviente que son y serán en el porvenir tan refinados, complicados, poderosos, como el “bloc mágico” (micro-informatización, electrónización [sic], computerización [sic], etc.)? (Derrida, 1997, pp. 22-23)¹⁰.

Con respecto a la primera parte de esta interrogante, a menos de que se quiera *hacer hablar a los muertos*, movimiento desprolijo para cualquiera que quiera hacer historia del pensamiento, poco se

puede responder a lo relativo a la construcción de la teoría. Tomar la riesgosa y especulativa acción de responder *en nombre de* es obviar que, en ese gesto, el que aparece es la persona que escribe y sus fantasías acerca del autor, cuidado sino otra cosa.¹¹ Lo único que sí se puede constatar es que, en tanto edificio teórico orientado a explicar fenómenos psíquicos y a partir de estos, diseñar un abordaje terapéutico, la propuesta freudiana sigue respondiendo de forma eficaz a las demandas de tratamiento y al alivio del sufrimiento. De esta manera, es más provechoso retomar la segunda parte de la interrogante, la relativa a cómo el aparato puede verse *afectado* por este cambio en las tecnologías de información. Es importante destacar que han pasado treinta años desde que Derrida pronunció esta Conferencia, por lo que mucho de lo que *anticipa*, ha

¹⁰ Cursivas en el original. Corchetes agregados por la autora.

¹¹ A pesar de ser una práctica frecuente en algunos círculos académicos, conviene señalar que esto responde a un error de método: “Estos ejercicios pueden parecer simplemente pintorescos, pero siempre es posible que tengan un matiz más siniestro [] un medio de asociar nuestros propios prejuicios a los nombres más carismáticos, bajo la apariencia de una especulación histórica inocua. La historia se convierte en un montón de ardiendes con que nos aprovechamos de los muertos” (Skinner, 2000, p. 158).



ocurrido o inclusive, se ha desarrollado a tal punto que desborda las previsiones del autor. ¿Qué dice sobre esto la experiencia clínica? ¿Ha cambiado algo del *discurso* de las personas pacientes o analizantes a partir de la experiencia mediática reciente y del aumento *exponencial* en la capacidad de almacenamiento que brinda la constante miniaturización de los dispositivos electrónicos? ¿Se ha dejado de *reprimir*, de *repetir*? ¿Ha desaparecido el *olvido* como formación del inconciente?

Un aspecto que suele escapar a la reflexión filosófica cuando trabaja con el psicoanálisis, es que el psicoanálisis, en tanto oficio, se desarrolla con base en la experiencia. Es decir, que buena parte de las metáforas expuestas más arriba llegaron a Freud no por su labor intelectual, sino por las expresiones, frases y palabras utilizadas por sus pacientes. Cualquiera que haya estado en un dispositivo analítico, puede reconocer que existen momentos en los cuales la asociación *fluye*, mientras que en otras esta se detiene o no emerge, se *resiste*, cómo sí estuviera *estancada* o *fijada* a algo. Hay ideas que no parecen *ceder*, prácticas que, aunque provocan sufrimiento y dolor, se siguen *actuando*. En ese sentido,

cuando Freud planteó que existían estímulos que *fluyen* a través de *neuronas pasaderas* o de *fijaciones* en *neuronas no pasaderas*, por dar un ejemplo; o cuando se refería a *barreras* o *bloqueos*; estaba haciendo una labor de *traducción* a conceptos a partir de lo que aparecía en su dispositivo clínico. En términos formales, se podría decir que en el funcionamiento del aparato psíquico poco o nada ha cambiado. Los pacientes siguen apelando a metáforas que dan cuenta de sus dificultades para *encontrar-se*, retorciéndose y debatiéndose, tratando de dilucidar qué es lo que les sucede y del porqué de su sufrimiento, apelando a lo que tienen alrededor. Siguen sujetos a su inconciente y a la represión, a la compulsión a la repetición, a los recuerdos encubridores, a los efectos retardados o retroactivos.

Quizá, lo que sí ha cambiado, es que ha emergido un nuevo campo de metaforización, aunque sigue siendo poco utilizado. Mientras siguen abundando metáforas hidráulicas (flujos, estancamiento, taponamientos), arquitectónicas (arriba, abajo, pisos, calles, avenidas, bosques impenetrables, puertas, ventanas, *terra incognita*), corporales (sensaciones de vértigo, caída, vacío, inflamación, veneno, tóxico), entre muchas otras,

el recurso de metaforizar vía estas nuevas tecnologías de información es poco utilizado. Si bien hay personas que dan cuenta de operaciones de pensamiento a través de metáforas que refieren a diagrama de flujos o inclusive algoritmos, estas coexisten con un amplio repertorio de metáforas que acompañan a estas innovaciones tecnológicas. Nuevamente, se metaforiza con lo que se tiene alrededor.

A esto habría que sumarle otro aspecto que Derrida omite en su reflexión, el cual es que los síntomas psíquicos son históricos por definición. Por consiguiente, es esperable que sí existan impactos en la forma en cómo se despliegan los cuadros clínicos. Sin embargo, una cosa sería que el aparato se vea *afectado* por nuevas sintomatologías asociadas al uso intensivo de las redes sociales, por dar un ejemplo; pero otra cosa, completamente distinta, es que esto suponga una modificación en las operaciones psíquicas mencionadas previamente. De esta manera, aunque tengamos un acceso mayor a *guardar* información en lugares de consignación *exteriores*,¹² eso no im-

pide que continúen estando presentes fenómenos como la represión, el olvido, los recuerdos encubridores o la compulsión a la repetición. Tanto así, que, aunque haya personas que reporten nunca *borrar* nada de sus dispositivos, de igual manera *olvidan* lo que tienen *archivado*.

Ahora bien, la clínica sí se puede constatar que estamos frente a una gran transformación en la forma en cómo se vivencia la experiencia. En ese sentido, bien apunta Derrida que no se vive de la misma manera lo que se archiva de otra. El cálculo constante, la pretensión de querer tener toda la información disponible para tomar una decisión, la urgencia con la que se espera que haya satisfacción al deseo, o la propia impaciencia del *paciente* que acompaña buena parte de los procesos analíticos, son expresiones que bien pueden ser atribuidas a la inmediatez que impone la velocidad de transmisión de datos e información que brinda el Internet. Personas que ingresan a la red para buscar *reviews* u opiniones de lugares antes de ir, las constantes referencias al *stalkeo* como una forma de *conocer* previamente a una persona o inclusive seguir sus movimientos, el uso de *apps* para regular el uso del cuerpo o el ritmo de la vida cotidiana; son ejemplos

¹² Si bien la discusión respecto a la paradoja del archivo, sobre por qué se desea *guardar* o *archivar* algo y cómo este lleva en sí la marca de su propia destrucción es sumamente interesante, será objeto de otra reflexión.



que dan cuenta de que nuestra relación con la incertidumbre se ha visto modificada frente a la pretensión de tener una satisfacción inmediata o de tener *acceso total* a la información. No obstante, esto no demanda, al menos por el momento, una transformación o modificación en los planteamientos fundamentales del psicoanálisis.¹³ Al contrario, constata la dimensión histórica del sufrimiento subjetivo, premisa que Freud siempre sostuvo y que nos obliga a estar atentos a estas transformaciones.

En esa línea, un aspecto que merece nuestra atención es el impacto que los algoritmos están generando con respecto a nuestra interpretación de la realidad. David Harvey advertía en 1990 acerca de una crisis general de representación producida por el colapso de los

horizontes de tiempo, la desmaterialización y el desplazamiento del eje de valores usados por el capitalismo para validar sus acciones, condición que para ese momento dificultaba evaluar causas y efectos, significados y valores (1998, p. 330). Es claro que este rasgo se ha visto amplificado con la llegada del Internet y del uso intensivo de las redes sociales (RR.SS.). Los efectos de aceleración y la imposibilidad de tramitar o procesar la inmensa cantidad de estímulos y de demandas sociales ha generado una sensación cada vez más intensa de desorientación. En esa línea, interesa poner sobre la mesa los efectos de sentido que los algoritmos, por sus propiedades, tienden a producir. Panagia (2021, p. 124) plantea esta cuestión con relación a las consecuencias que provoca su popularización, en tanto están diseñados para mantener la homeostasis y por ende, funcionar a partir de mecanismos de retroalimentación negativa (*negative feedback*) que privilegian lo semejante y excluyen cualquier *input* que no se ajuste al estándar. En ese sentido, conviene preguntarse ¿cuáles serían los efectos que se producen en el aparato psíquico una vez que la experiencia mediática impone la

13 Conviene aclarar que me refiero solo a los fundamentos que dan cuenta de las operaciones del aparato psíquico. Otra cosa muy distinta sería abordar lo relativo al sistema sexo-género, aspecto en el que el psicoanálisis presenta una deuda histórica importante. En este momento hay una disputa entre analistas que asumimos críticamente esta labor, reconociendo y abandonando presupuestos teóricos que se desprenden de sesgos patriarcales a través del uso de teorías feministas; frente a la ortodoxia que todavía no está dispuesta a reconocer su complicidad patriarcal y las concepciones arcaicas sobre la diferencia sexual.



repetición de lo mismo como rasgo preponderante? ¿Cómo esto afecta o incide en la posibilidad de la sorpresa y del encuentro? ¿Cómo esto *desafía* la forma en la que hemos comprendido los efectos de memoria y olvido? ¿Es la retroalimentación negativa otra forma de *fixar*? ¿Propicia otro tipo de recuerdos encubridores? ¿Cómo pensar la compulsión a la repetición en una época que reivindica la repetición como deseable? ¿Qué tipo de síntomas se generan bajo estas condiciones? Responder estas preguntas forma parte de los desafíos que la era del algoritmo introduce en la práctica analítica.

Bajo este escenario, pensar el por-venir del psicoanálisis supone plantearse cómo se *resiste* al imperativo de velocidad de la época y a la estandarización. Como práctica que reivindica la diferencia y lo particular, debe oponerse a la *algoritmización* de la vida y la demanda por lo instantáneo, así como históricamente ha escapado de las derivas medicalizantes o patologizantes que abordan el sufrimiento psíquico de forma genérica. Sin embargo, esto no supone refugiarse en una ortodoxia, otra forma de estándar. El psicoanálisis

como práctica debe mantenerse a la altura de su época y eso implica tener que vérselas con las transformaciones en las prácticas sociales. Derrida apuntaba a esto cuando mencionada:

Se puede soñar con o especular sobre las sacudidas geo-tecno-lógicas que habrían hecho irreconocible el paisaje del archivo psicoanalítico desde hace un siglo si, para decirlo en una palabra, Freud, sus contemporáneos, colaboradores y discípulos inmediatos, en lugar de escribir miles de cartas a mano, hubieran dispuesto de tarjetas de crédito telefónico MCI o ATT, de magnetófonos portátiles, de ordenadores, de impresoras, de fax, de televisión, de teleconferencias y, sobre todo, de correo electrónico (*Email*) (1997, p. 24).

Una prueba tajante de la aceleración que acompaña a nuestra época es que estos ejemplos que menciona Derrida suenan distantes. En nuestro mundo contemporáneo buena parte de nuestra vida depende del Internet. No solo se trata de la comunicación vía e-mail, la compresión espacial-temporal



(Harvey, 1998, pp. 314-339) es de tal magnitud que podemos observar *en vivo* cualquier evento del mundo. Las personas han incluido como parte de su repertorio de presentación cotidiana la *imagen* y/o marca que construyen de sí en las redes sociales. Múltiples espacios y rituales de socialización se han transformado en los últimos treinta años. Por ejemplo, Derrida no pudo prever en su listado de la cita anterior la sacudida que se iba a generar en el estatuto del saber clínico la reducción y caricaturización masiva de cuadros clínicos complejos a estereotipias a través de videos de *TikTok* o *Instagram*; o peor aún, cuando se plantean soluciones genéricas al sufrimiento o se apela a ideales de felicidad. En ese sentido, tiene razón Sarah Ahmed (2019) cuando identifica la paradoja de una época que aparentemente le ha dado mayor énfasis a la *felicidad*, pero que, a la vez, sea la que reporta más sufrimiento. ¿Qué presiones introduce esto al psicoanálisis como práctica? ¿Qué ajustes debe hacer con relación a esta era?

Quisiera cerrar con esto último. La pandemia demostró que el psicoanálisis puede y debe ajustarse a

su entorno. Lo que en otro tiempo hubiera sido técnicamente inconcebible o rechazado por ir en contra del *canon*, tuvo que ser puesto en cuestión y modificado frente a la exigencia del encierro. Sesiones vía *Zoom* o vía *WhatsApp* ahora son parte de las posibilidades a las cuales se recurre *in extremis* cuando las personas no pueden asistir vía presencial. Esto supuso traer a primer plano uno de los rasgos más destacables de la propuesta freudiana: su plasticidad y versatilidad. Vérselas con las transformaciones aceleradas que impone nuestro ritmo vertiginoso de existencia no es sencillo, más cuando hay fuertes tentaciones de hacer del psicoanálisis una práctica de consumo masificada. No solo debemos estar en disposición de modificar nuestros presupuestos teóricos y conceptuales a la luz de lo que ocurre a nuestro alrededor, sino que también debemos posicionarnos políticamente frente a las derivas inerciales que produce cada época. ¿Cuántos han cedido a la tentación de volverse un *influencer* psicoanalista? ¿Qué presiones impone a nuestra práctica el hecho de que las redes han hecho de esta una fachada de *prestigio*? Responder y resistir a esto supone defender nuestro

oficio frente a las presiones que invitan a la comodificación y algoritmización de la vida. Ahora, esto no implica pelearse con los avances tecnológicos o como se ha visto en algunas ortodoxias, *prohibir* el uso de aparatos electrónicos en una sesión porque esto interrumpe a las formaciones del inconciente – cosa más ridícula no puede haber –. Implica seguir sosteniendo el conflicto intrapsíquico como condición

irreductible de la existencia y que este puede ser seguido a través de sus *huellas* y *marcas*. Supone reconocer que hay algo que habita en nosotros más allá de lo que creemos saber. Asumir que arrastramos *marcas* de otro tiempo en nuestro presente. Es darle lugar a la incertidumbre, a la sorpresa y a la posibilidad del encuentro. Es abrirse frente al potencial infinito de la palabra.



Referencias

- Ahmed, S. (2019). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Caja Negra
- Derrida, J. (1995). *Mal d'Archive. Une impression freudienne*. Galilée.
- Derrida, J. (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Trotta.
- Freud, S. (2010). *Der Mann Moses und die monotheistische Religion: Drei Abhandlungen*. Reclam.
- Freud, S. (2012a). “Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II)”. En Freud, S. (2012). *Obras completas. Tomo XII. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber). Trabajo sobre técnica psicoanalítica y otras obras (1911-1913)*. Amorrortu.
- Freud, S. (2012b). “Moisés y la religión monoteísta”. En Freud, S. (2012). *Obras completas Tomo XXIII. Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras (1937-1939)* (pp. 1-132). Amorrortu.
- Freud, S. (2013a). “Proyecto de psicología”. En Freud, S. (2013). *Obras completas Tomo I. Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1889)* (pp. 324-446). Amorrortu.
- Freud, S. (2013b). “Psicopatología de la vida cotidiana”. En Freud, S. (2013). *Obras completas Tomo VI. Psicopatología de la vida cotidiana (1901)* (pp. 1-306). Amorrortu.
- Freud, S. (2014a). “La interpretación de los sueños (segunda parte).” En Freud, S. (2014). *Obras completas Tomo V. La interpretación de los sueños (segunda parte). Sobre el sueño*. Amorrortu.
- Freud, S. (2014b). “El yo y el ello”. En Freud, S. (2014). *Obras completas Tomo XIX. El yo y el ello y otras obras*. Amorrortu.
- Freud, S. (2014c). “Nota sobre la “pizarra mágica””. En Freud, S. (2014). *Obras completas Tomo XIX. El yo y el ello y otras obras*. Amorrortu.

- Freud, S. (2017). "La represión". En Freud, S. (2017). *Obras completas Tomo XIV. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916)* (pp. 135-152). Amorrortu.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu.
- Skinner, Q. (2000). Significado y comprensión en la historia de las ideas. *Prismas*, 4, 149-191.
- Strachey, J. (2013). "Introducción". En Freud, S. (2013). *Obras completas. Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1889)* (pp. 325-336). Amorrortu.
- Yerushalmi, Y. H. (1991). *Freud's Moses: Judaism Terminable and Interminable*. Yale University.
- Yerushalmi, Y. H. (2014). *El Moisés de Freud: Judaísmo terminable e interminable*. Trotta.



**Ejercicios
hermenéuticos:
registro teórico,
registro político**



Ileana Rodríguez

Humanities Distinguished Professor,
Emerita, The Ohio State University.

Entre sus sugerentes publicaciones, destacan los siguientes libros publicados: *Modalidades de memoria y archivos afectivos: Cine de mujeres en Centroamérica* (CALAS, 2020). *La prosa de la contra-insurgencia. 'Lo político' durante la restauración neoliberal en Nicaragua* (Contracorriente, 2019); *Gender Violence in Failed and Democratic States. Besieging Perverse Masculinities* (Palgrave, 2016); *Hombres de empresa, saber y poder en Centroamérica: Identidades regionales/Modernidades periféricas* (Managua: IHNCA, 2011). *Debates Culturales y Agendas de Campo: Estudios Culturales, Postcoloniales, Subalternos, Transatlánticos, Transoceánicos* (Santiago de Chile: Cuarto

Propio, 2011). *Liberalism at its Limits: Illegitimacy and Criminality at the Heart of the Latin American Cultural Text* (U. of Pittsburgh Press, 2009); *Transatlantic Topographies: Island, Highlands, Jungle* (Minneapolis. U. of Minnesota Press, 2005); *Women, Guerrillas, and Love: Understanding War in Central America* (Minneapolis: U. of Minnesota Press, 1996); *House/Garden/Nation: Space, Gender, and Ethnicity in Post-Colonia Latin American Literatures by Women* (Durham: Duke UP. 1994); *Registradas en la historia: 10 años del quehacer feminista en Nicaragua* (Managua: Vanguardia, 1990); *Primer inventario del invasor* (Managua: Editorial Nueva Nicaragua, 1984).



Registro teórico. Me encuentro con un texto de Cathy Caruth (2013) que habla a muy alto nivel de la conjunción de evento, trauma, repetición, historia, y me pregunto qué significan cada una de esas categorías, empezando por evento. El evento, ¿es un hecho empírico o pertenece a otro tipo de caracterización? Entiendo que el trauma produce repetición, pero ¿qué repite y cómo? Y si la repetición es una interrupción ¿cómo funciona en relación con la línea cronológica de proyección a futuro que postula Caruth? ¿De qué manera distingo repetición como determinación de olvidar o del no olvidar? ¿Qué es lo que ella significa cuando habla de interrupción? Sobre estas inquietudes se encima la noción de archivo, de la inscripción del evento en ese flujo repetitivo que hay que leer e interpretar y que viene a formar parte también del evento. El deseo de archivo revela un absoluto deseo de memoria, como diría Jacques Lacan, uno que intenta volver al pasado pero que, en su mismo acto de interpretación, siempre repite el modo en el cual el pasado ha sido borrado, repite la represión. ¡Qué idea tan germinal! Semeja, en su magistral uso de la paradoja, un cuento de

Jorge Luis Borges. Quizás la repetición no sea una vuelta al evento como origen sino la vuelta hacia la misma interpretación del evento como origen—¿origen de qué? La vuelta repasa impresión y represión—antinomia. La interpretación es clave entonces para las modalidades de memoria.

Caruth explica que la descripción psicoanalítica del archivo que hace Derrida alude al encuentro de Freud con la compulsión a la repetición, eso que encontró después del encuentro de los soldados con la muerte, después de la primera guerra europea y su reformulación de la teoría del psicoanálisis en torno al impulso o pulsión de muerte. Se percató que ellos repetidamente regresaban justamente a interrumpir más bien que a permitir la conciencia de la guerra. Genial. No querían registrarla; querían evadirla. Incapaces de interpretar esas memorias, Freud las entendió como repeticiones de una experiencia que los soldados no podían entender. Se trata de un tipo de memoria que no podía recordar, una que sobrepasaba un evento histórico que su memoria borró. De tal manera, las memorias no representaban sino que reactuaban

la historia haciendo historia al borrarla y crearla como memoria traumática. El trauma, entonces, entendí, produce borradura, reprime el terror de eso que lo causa—en los soldados, la muerte. Extraña noción la de una memoria ligada a la compulsión de una repetición que borra. Los encuentros con la muerte regresan reiteradamente a interrumpir el recuerdo como forma o modalidad de memoria que escenifica lo que no recuerda y así sobrepasa el evento histórico que esta memoria borra, que hace historia borrándola. La memoria traumática oscila entre recordar y borrar, produciendo una historia que es un tipo de inscripción del pasado, una historia constituida por borraduras y trazas. Algo difícil de entender pero por eso, seductor.

El psicoanálisis retorna al evento como lo arcaico original – *arkhé*; es una especie de excavación arqueológica, de búsqueda de ese objeto perdido que trauma. Pero es también un proceso de interpretación de lo hallado, hermenéutica de la sorpresa, de la inscripción misma, o huella, o fantasma, que ha dejado el evento. Al descifrar, el psicoanálisis deja su propia huella en el lugar y esto inicia, a mi ver, la

labor de archivo: su averiguación, encuentro y búsqueda se constituye en hermenéutica del evento mismo, superponiendo capas de mediaciones interpretativas (suposiciones, adivinanzas, especulaciones) que se prolongan y cubren el acto de descubrir dilatándolo o difiriéndolo—enredando y reprimiendo parcialmente la inscripción que encuentra, ambigüándola. Pero, a través de su propio impulso de archivo, el psicoanálisis revela un “absoluto deseo de memoria”, de regresar al pasado que de alguna manera repite y sobrepasa las maneras de borradura del pasado en un mismo acto de interpretación. Intriga entonces el pasado tanto como su borradura, tanto como el esfuerzo de resolver el enigma a través de temporalidades y discursos interpretativos. El archivo es un cambio en modalidades de memoria e historia—memoria como inscripción y repetición. Una memoria que no tiene un comienzo simple y que es un encuentro entre fuerzas. La memoria se origina en su propio diferimiento y también en su repetición tardía.

Caruth engruesa la trama al hablar de la intervención de Derrida para quien, la figura de la búsqueda



arqueológica—en el psicoanálisis, el inconsciente a partir del trazo o la huella—deviene poética, o sea discurso, y constitución del archivo histórico; el psicoanálisis viene a ser testigo del sufrimiento histórico del siglo XX. Extrapolar la idea del inconsciente como excavación arqueológica. A esto Derrida le llama fiebre, pulsión o mal de archivo. Ayuda a entender el planteamiento del asunto porque introduce la conjunción de historia y política en el trauma. La excavación arqueológica lleva en Freud a la represión y al enmascaramiento del deseo y, en Derrida, a un “procedimiento psíquico tanto como técnico de grabar la historia de la escritura” (Caruth, 2013, p. 75). También la escritura participa de la paradoja recuerdo/olvido. Yo apuesto a esta interpretación y leo el evento como causante de sufrimiento e interpretación como búsqueda de olvido—¿sanación del trauma? Para Caruth, la lectura simultánea de Freud y Derrida “permite repensar la misma naturaleza de lo histórico a partir de la posibilidad de su borradura” (Caruth, 2013, p. 75). Los archivos del mal de Derrida “disimulan o destruyen, prohíben o desencauzan, ‘reprimen’” (p. 76)—ya sea por interpretación, ejercicio de fuerza o ambos

Podemos a partir de estos postulados ofrecer ejemplos completos del recuerdo y de su lógica articuladora como entendimientos tardíos—*Nachträglichkeit*. Lo tardío es un movimiento que se mueve en direcciones opuestas, hacia delante y hacia atrás, del pasado al futuro y de lo más tardío a lo más temprano, simultáneamente. Es como cuando uno dice ‘ajá’ dando a entender que finalmente entendió; o como cuando uno se ríe de un chiste que le contaron el día anterior y en el que no encontró ninguna gracia. Lo tardío es un concepto resbaloso ambiguo, aporético, como los cuentos metafísicos de Borges, ya dije. Pero es también la lógica de las relaciones temporales en su relación a la repetición, la borradura, el recuerdo. Realmente entiendo la lógica de lo tardío como la presencia de un evento cuya memoria ha sido reprimida, o de un evento que agarró un camino equivocado y no se almacenó directamente en la memoria en ese momento preciso, pero luego sí regresó al camino indicado pero por vías laberínticas. De ahí su inscripción enigmática tornada trauma, efecto de sumersión, algo parecido al encaibalgamiento literario que luego se trasmite como *flash back*, una

iluminación tardía del pasado que retorna como enigma y adquiere la forma de adivinanza. Pensemos lo impensable: en un futuro presente un evento pasado adquiere atribución retroactiva traumática, como si la memoria fuese reimpresa, digamos, de acuerdo con esa experiencia futura. Me explico: hoy recuerdo lo de ayer y le doy al ayer la significación de este hoy. A esto se llama acción diferida: el efecto patógeno se manifiesta a sí mismo retrospectivamente: es hoy que entiendo el sufrimiento que causó el sufrimiento de ayer. Entiendo el evento saturado de represión, inmerso en ella y por tanto contaminado. La emergencia en la conciencia y la interpretación de la misma son bien representadas en literatura como el *fluir* de la conciencia, o un contrapunto literario.

En este sentido, el texto cultural sincopado deviene reflexión filosófica al mismo tiempo que archivo histórico afectivo. Esta fusión de temporalidades es evidente en los enredos legibles en la llamada literatura *avant-garde*. El traidor que se convierte en héroe mediante la confesión de su traición, aunada

a la petición de que sea ajusticiado en público en un teatro para que la gente o el auditorio sepa que lo mataron porque era un héroe. Esa es la paradoja hecha literatura en “Tema del traidor y el héroe” de Borges. La naturaleza enigmática del mensaje yace en su constante proceso de retraducción y reinterpretación a veces hacia delante, a veces retrogresivamente, o ambas a la vez. Entiendes la dificultad, ¿cierto? Y, por eso, central a los procesos de memoria, entendida como trauma, está la noción de entierro, lo que se sumerge y se preserva, y la analogía de la investigación con la excavación arqueológica—tal los testimonios de las víctimas. En las áreas más profundas de esos testimonios se encuentra el deseo y en las más superficiales, el terror. Terror y deseo copulan y, así, a través de la intermediación de la teoría y del texto cultural llegamos al meollo de la cuestión del traslape del inconsciente personal con el colectivo y del privado con el público y político. En política, al fondo de toda transición, encontramos el deseo de justicia.



Registro político. Vamos ahora a la práctica. Igual que en el caso de los soldados que fueron a la guerra y que después de su encuentro con la muerte manifiestan la compulsión a la repetición articulado al impulso o pulsión de muerte, sucede en casos políticos que ponen a la gente frente a tal pulsión. Al parecer el horror paraliza, distorsiona e interrumpe el acto de memoria denotando el trauma. Regresar a la escena compulsivamente es señal de que ese terror no se puede olvidar; pero, paradójicamente, tampoco recordar. La vuelta compulsiva al evento encuentra sólo la aporía: un evento borrado ante la discapacidad del sujeto de enfrentarlo dando origen a la memoria traumática.

Pienso el levantamiento estudiantil del 18 de abril de 2018 en Nicaragua y encuentro la amenaza de muerte que deja a la ciudadanía atónita; no podía creer lo que pasaba y al intentar recordar el evento, la línea narrativa se cortaba o volvía a un punto de inflexión presente en la memoria de todos. “Me duele respirar”, frase que dijo Alvarito Conrado, niño de quince años antes de morir, se hizo presente como relámpago iluminador en las tinieblas de ese pandemio. Una memoria

discontinua, más espasmo que recuerdo, se constituyó a partir de estampas y viñetas, de chispazos, retazos de pensamientos, frases entrecortadas, suspiros, exclamaciones, y ojos desorbitados—una pintura cerebral cubista, iluminaciones que quedan en la memoria al regresar al evento y hacer su arqueología en busca de esa totalidad perdida donde una sólo se encuentra la huella y a partir de ella empieza a interpretar. La interpretación, a su vez, va dejando su propia huella en capas superpuestas que al descubrir el evento lo dilatan, lo difieren, lo enredan, lo ambigüan. Es el impulso de archivo, deseo de memoria, repetición que regresa al evento primario para sopesarlo, recomponerlo, restituir lo borrado. El archivo redacta un encuentro de fuerzas. Innumerables veces volvemos los protagonistas a esa práctica repetitiva sin tener la certeza sobre dónde acotarla, cómo resolver hermenéuticamente la dinámica del desarrollo de las secuelas que produce, la compulsión a narrarla, “procedimiento psíquico tanto como técnico de grabar la historia de la escritura” (Caruth, 2013, p. 75), coparticipe en la paradoja recuerdo/olvido. En su dimensión, el evento es trauma; su interpretación, sanación. La fiebre de archivo introduce la conjunción de historia, política y justicia en el trauma.

Lo político ocurre en tiempos de larga duración y en esa larga temporalidad se enraíza el método referido como entendimiento tardío o diferido. El concepto marca lo aporético: pauta de la oscilación simultánea en direcciones opuestas. Lo tardío-diferido es un concepto resbaloso y ambiguo; diseña lógicas relacionales temporales. Lo aporético señala una memoria que se extravió y vuelve al carril por vías oraculares. Lo tardío-diferido refiere a un efecto de sumersión, de entierro. Es lo impensable: evento pasado que significa en el futuro-presente y adquiere atribución retroactiva traumática.

A la confusión que da inicio a la insurrección popular del 18 de Abril en Nicaragua, se añade la inmediata interpretación empeñada en señalar a los sujetos causantes del evento, “minúsculos grupos que azuzan y desestabilizan, para destruir Nicaragua [...] minúsculos grupos, que atentan contra la Paz y el Desarrollo con intereses y agendas políticas, egoístas, tóxicas, llenas de odio [...] Almas pequeñas, tóxicas, llenas de odio” (El 19 Digital, 2018). A los responsables se añade una hermenéutica histórica que invoca una sociedad sin violencia, con trabajo y armonía.

Nosotr@s hemos sufrido la guerra. Nosotr@s hemos perdido Herman@s, Compañer@s, en los conflictos. ¡Nosotr@s...no queremos volver atrás! Nosotr@s estamos por la Paz, hemos construido la Paz, hemos trabajado para afianzar la Paz, hemos creado un Ambiente, un Clima de Armonía Social, propicio para las Inversiones, para los Negocios (El 19 Digital, 2018).

Esta interpretación oficial del evento también es constitutiva de archivo, y añade complejidad al problema al conformar memorias en pugna, la oficial vs. la ciudadana. El archivo oficial no propone la dilucidación del evento sino su borradura. Así, la dinámica recuerdo/olvido, interpretación tardía diferida, se topa con una hermenéutica estatal que activamente ofusca la comprensión del evento al proyectarlo como verdad única, apoyándose en contenidos sentimentales—nosotros, familia. Al fundir nación y sangre, hace un llamado directo al afecto a fin de justificar la represión que borra la insurrección. Apelar sentimentalmente al pasado histórico, los conflictos vividos y la sangre derramada cubre la sangre derramada hoy



y la proyecta al pasado. Solapa y encubre el conflicto con descripciones que lo enmascaran, usando palabras contrarias a la situación vivida, además de interponer un nosotros que supone un todo inexistente.

Políticamente hablando, el ejercicio hermenéutico introduce variables de naturaleza diferente pues incluye un archivo sólidamente constituido hecho de proclamas, discursos comunicados, en competencia con los testimonios de los participantes. Primero substituye una agencialidad por otra y le baja el volumen a la protesta cívica. La carga adjetival desplaza a los estudiantes idealistas diferidos en minúsculos, perversos, mezquinos, almas pequeñas y tóxicas que promueven la destrucción. Su deseo de archivo es deseo de enredo, memoria alterna que vuelve al presente para contraponerlo al pasado y así ofuscarlo. La vuelta al evento es la vuelta hacia una misma interpretación de ese evento. La vuelta es, a la vez, interpretación, represión, borradura y en este acto se convierte en lo que Caruth dice significan para Derrida los *archivos del mal*. Estos “no solo dejan una impresión sino que la ocultan” (Caruth, 2013, p. 77).

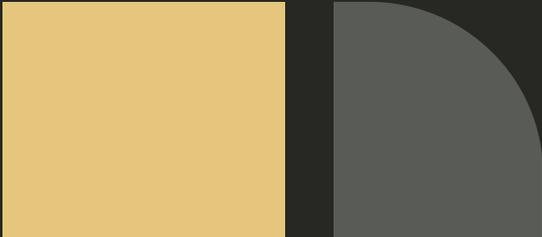
El proceso arqueológico en esta instancia implica organizar las varias capas interpretativas, diferenciar las agencialidades del cuerpo histórico y articular sus diferimientos temporales. Así nos acercamos al entendimiento de la lógica de la represión y el ocultamiento del objeto, pero el desplazamiento de lo personal a lo colectivo complica el método aun si la excavación arqueológica nos lleva al entendimiento de lo que se llama ‘despertar tardío,’ o repetición, claves para estas articulaciones. Los conceptos básicos los proporciona el psicoanálisis pero ahora las ciencias neurológicas ponen en escena la creatividad del cerebro, su plasticidad para reordenar derroteros. Las discusiones recientes entre psicoanálisis y estudios neurológicos nos acercan a una teoría de los afectos que ayuda a entender la articulación entre memoria, olvido, represión, trauma, y sanación. Pero este asunto no nos ocupa aquí. Mi punto de llegada son los dispositivos culturales que considero curativas de males sociales registrados en el inconsciente colectivo. Este es el campo para mí hoy, colegas. Ahí me detengo ahora. Agradezco la invitación a publicar esta reflexión y comparto el goce de la misma en este continuum que llamamos comunidad de estudios.

Addenda: Mientras redactaba este texto ocurrió el intento de matar al candidato presidencial republicano Donald Trump. Pude constatar paso a paso cómo un evento singular que le da vuelta al sentido histórico repercute en la conciencia produciendo de inmediato una confusión. La gente queda en estado de shock ante lo insólito y el proceso de interpretación se dispara instantáneamente. La dinámica relatada en este artículo se desencadena y serie de capas interpretativas colocan al espectador, vidente, lector, estudioso, queridos colegas, dentro de la aporía en una historia que se escribe *ab intio* como enigma y adivinanza justamente porque el mismo proceso hermenéutico participa de la dinámica, deja su huella. Frente a mí, en la imagen, constato cómo ese texto poético sincopado deviene reflexión filosófica al mismo tiempo que archivo histórico afectivo. La naturaleza enigmática descansa en los procesos constantes de traducción y reinterpretación que se mueven hacia adelante y hacia atrás en franco descontrol. Soy testigo fidedigno de lo que se sumerge y de cómo reemerge modificado. Obvio que en ese momento de

excavación arqueológica, los testimoniantes se encuentra en estado de terror. Terror y deseo copulan y, así, a través de la intermediación de la teoría y el texto cultural llegamos al meollo de la cuestión, el traslape del inconsciente personal con el colectivo y del privado con el público y político. He dicho.

Referencias

- Borges, J. L. (1992). *Tema del traidor y el héroe*, en *Ficciones* (pp. 141-146). Alianza Editorial, 141-146.
- Cathy C. (2013). *Literature in the Ashes of History*. Johns Hopkins UP.
- El 19 Digital. (19 de abril de 2018). Rosario: Hemos hecho un esfuerzo como sociedad, como pueblo, como gobierno para instalar un país en armonía, tranquilidad, trabajo, prosperidad y no violencia. *El 19 Digital*. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:76061-rosario-hemos-hecho-un-esfuerzo-como-sociedad-como-pueblo-como-gobierno-para-instalar-un-pais-en-armonia-tranquilidad-trabajo-prosperidad-y-no-violencia>



**What is grief,
if not a site**



Ensayo fotográfico

Ana Nenadović

Es docente en SOAS University of London, escritora y fotógrafa independiente. Se doctoró en Estudios de Género por la Universidad Libre de Berlín, donde también trabajó como docente. Sus principales áreas de investigación son el trauma y la memoria, la violencia de género, la epistemología feminista y los Estudios de Hip Hop, con un enfoque en perspectivas transnacionales y transregionales.

En su trabajo artístico explora cuestiones de guerra y memoria desde una perspectiva feminista. Se interesa por las correlaciones entre imagen y texto. Es autora del libro *Zwischen Schweigen und Sprechen* (transcript, 2023) y co-editora del libro *América Latina – África del Norte – España* (Iberoamericana, 2020). Ha publicado numerosos artículos en revistas y libros editados, traducciones literarias, blogs y ensayos fotográficos.



The photo series portrays an intimate debate about memory sites, and grief for a country, a life and a future lost to war. The photos were taken in March 2021 in Pakrac, Slavonia (Croatia), where the Yugoslav War unfolded (1991-1995). The photo series reveals the frequently silenced and neglected suffering of Croatia's Serb population and complicates the single story told about the Yugoslav War.

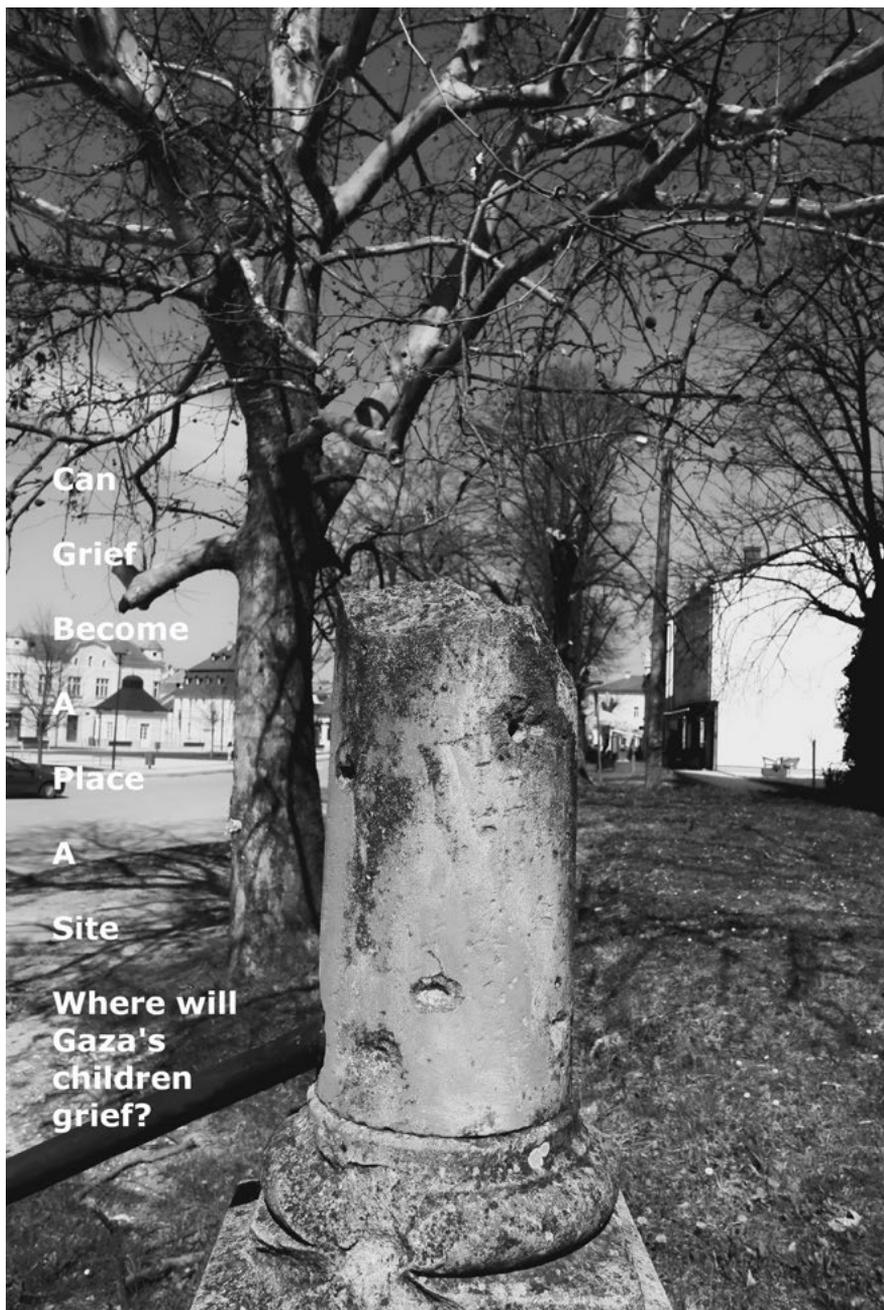
What is grief, if not a site 1 and *What is grief, if not a site 2* show sites that, 30 years later, remain ruins and have become part of the urban landscape. Those within the community know that the ruins are, in their majority, Serb properties. However, outsiders might not be aware of this. And yet, the ruins will remind them of the Yugoslav War. *What is grief, if not a site 3* shows details of a new pavement

– a new path into the future that conceals the suffering, the violence against and the forced exodus of Croatia's Serb population.

The embedded texts reflect the photographer's reflection of her own grief and the question whether she can inscribe the memory and grief for a lost country, past and future, on sites. These thoughts are the product of a critical reflection of Pierre Nora's concept of memory sites and other debates in memory studies that examine processes of memory construction. The artist wonders whether grief goes through a similar construction process. In this series, the dialogue between image and text evokes the correlation between the artist's inner world, her thoughts and emotions, and the sites she passes on her walks through Pakrac.



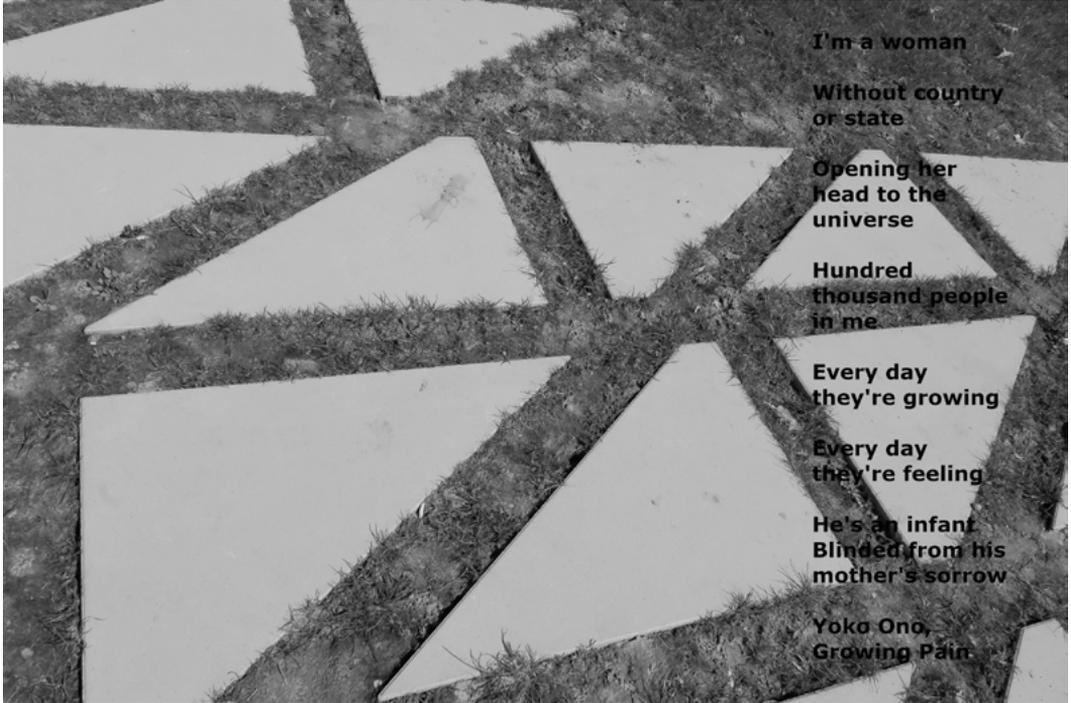
WHAT IS GRIEF, IF NOT A SITE 1



Can
Grief
Become
A
Place
A
Site
Where will
Gaza's
children
grief?

WHAT IS GRIEF, IF NOT A SITE 2





I'm a woman

**Without country
or state**

**Opening her
head to the
universe**

**Hundred
thousand people
in me**

**Every day
they're growing**

**Every day
they're feeling**

**He's an infant
Blinded from his
mother's sorrow**

**Yoko Ono,
Growing Pain**

WHAT IS GRIEF, IF NOT A SITE 3



**De los cuerpos
al agua:
constelaciones
de peligros para
la consigna “del
río al mar”**



Guillermo Rojas Boehler

Guillermo Rojas Boehler es artista, investigador y estudiante en el Doctorado en Artes Visuales del Posgrado en Artes y Diseño (PAD) de la UNAM (2024-2027). Allí investiga sobre las Imágenes-Vehículo (*Bilderfahrzeuge*) e Imágenes-Mapa, elaborando una serie de preguntas sobre los usos personales que les damos a las imágenes y pensando la potencialidad de las prácticas artísticas para producir nuevas relaciones con el mundo. En su anterior investigación “Desmontar el Horizonte: Imagen, montaje y el lugar de observación de un Migrante” (Maestría en Artes Visuales, PAD-UNAM) teorizó sobre su obra “Una prueba para el Horizonte” (Puerto Rico, 2019), reflexionando sobre las construcciones de mundo con imágenes a través de la práctica del montaje. Ha publicado ensayos y expuesto su trabajo artístico en exposiciones individuales y colectivas



La situación ya no consiente el arte (a esto se refería la frase sobre la imposibilidad de los poemas después de Auschwitz), pero lo necesita. Pues la realidad sin imágenes es el compañero perfecto del estado sin imágenes en que el arte desaparecería porque se habría cumplido la utopía que cada obra de arte contiene en clave. El arte ya no es capaz por sí mismo de arruinarse. Por eso, las artes se devoran unas a otras.

Theodor Adorno, 2008, p. 396.

Hay dos cosas terribles que cruzaron mi mente el día 7 de octubre del 2023 con la escalada del conflicto entre Israel y Hamas. Primero, “Gaza va a desaparecer”. Segundo: “este malestar me acompaña desde el 2006”. Yo tenía 12 años cuando mi madre nos llevó al Foro Social Mundial en Porto Alegre. Me colocaron una pulsera en el brazo, bordada estaba la bandera de Palestina y el nombre de una ciudad, ya no me acuerdo cuál.

Este ensayo busca poner en diálogo la imagen de Palestina con

otras imágenes de la historia. Esto me permitirá evocar lo que Walter Benjamin llama una “constelación de peligros”, a saber, el momento de destrucción en la historiografía materialista. A partir del montaje de imágenes de diversos momentos históricos y espacios, la mención de Palestina servirá para constelar la constante presencia de la violencia en la historia.

El momento que define “la constelación de peligros” se realiza mediante la “actualización” de sus elementos más allá de la esfera del pensamiento. En las palabras de Benjamin:

[For] the destructive momentum in materialist historiography is to be conceived as the reaction to a constellation of dangers, which threatens both the burden of tradition and those who receive it. It is this constellation of dangers which the materialist presentation of history comes to engage. In this constellation is comprised its actuality; against its threat, it must prove its presence of mind. Such a presentation of history has as goal to pass, as Engels puts it, ‘beyond the sphere of thought!’ [N10a,2]. (2002, p. 479)

Siguiendo a Benjamin, el filósofo José Luis Barrios lleva a la práctica esta constelación de imágenes en un breve ensayo titulado *Archivo y memoria: Los lindes del acontecimiento, entre la reificación y el afecto* (2008, pp. 13-38). Allí explica la actualización a través del carácter destructivo en la historiografía materialista de la constelación, considerando la “puesta en espacio”:

Apelo a esta constelación de imágenes mentales y sensibles para, al tiempo de introducir esta problemática, mostrar –aunque sea de manera sesgada–, el tratamiento dialéctico de las imágenes tal como lo plantea Walter Benjamin. Es decir, como la “puesta en espacio” de la representación de una constelación que por sí misma da a entender la manera como se articulan ciertas relaciones históricas a partir de la producción material y enunciativa de acontecimientos y épocas, que rearticula el pasado como experiencia en el presente. (p.19)

De acuerdo con Barrios, es a partir de materiales puestos en el espacio que estas constelaciones permiten abrir relaciones dialécticas que rompen la linealidad de la historia tradicional progresiva para permitir

tanto una lectura que supere la lógica, así como la producción de historias paralelas y especulaciones. Así mismo, la noción de constelación está conformada por una colección que implica el ejercicio de un método para traer las imágenes a nuestro tiempo y hacer(nos) presentes a través de ellas:

The true method of making things present is to represent them in our space (not to represent ourselves in their space). (The collector does just this, and so does the anecdote.) Thus represented, the things allow no mediating construction from out of “large contexts”; The same method applies, in essence, to the consideration of great things from the past – the cathedral of Chartres, the temple of Paestum– when, that is, a favorable prospect presents itself: the method of receiving the things into our space. We don’t displace our being into theirs; they step into our life (H2,3) (Benjamin, 2002, p. 206).

Ambos términos del trabajo con imágenes de Walter Benjamin, constelación y colecciones, permiten la construcción de un método para traer las imágenes al presente.



Con este gesto, rompen/rompemos nuestra percepción lineal del tiempo para permitir que esos elementos tengan presencia y reconfiguren nuestro estar en el mundo. Las colecciones se organizan en constelaciones que se expanden, construidas a partir de una sospecha sobre los conflictos actuales y la consolidación de la modernidad.

Esta inquietud se abre con el caso de Palestina, con las complicidades de occidente y sus intereses en la región. Mi hipótesis: el estado moderno se funda sobre los genocidios, el mar se vuelve un dispositivo de control de los cuerpos. La Guerra Santa es una excusa para la barbarie y no sostiene ninguno de los valores que supuestamente la constituyen. Esto puede ser estudiado al revisar las imágenes que propongo en este texto, permitiéndome verificar mi hipótesis. El aparato metodológico será el *Atlas Mnemosyne* warburgiano (Warburg, 2021), particularmente los paneles 78 y 79 (Báez Rubí, 2021, p. 133)¹ de la versión

1 En la edición del *Atlas Mnemosyne* del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, la Dra. Linda Báez Rubí, concluye su breve comentario sobre el panel 79 de Aby Warburg de la siguiente forma: “En este tablero, Warburg parece resumir la ruta que había delineado al principio en el tablero

“final”. Construir una constelación para entender un *pathos* (Didi-Huberman, 2013, p. 179)², el patetismo y la pasión (Warburg, 2021, p. 77)³.

metódico A (sin que esto quiera decir que lo haya concebido como tablero final): Una ruta en donde la carga ritual-mágica de las imágenes sobrepasa las fronteras territoriales y culturales. El comportamiento psíquico del individuo traza en su devenir histórico un itinerario que cruza espacios y así logra compartir la herencia mnémica de la humanidad, cuyas huellas espirituales y materiales se revelan en la energía que las imágenes cargan (2021, p. 133).

- 2 En *La sobrevivencia de las imágenes*, Didi-Huberman (2011) trata el *pathosformel* en fragmentos, por ejemplo: “*Pathosformel* o *Dynamogramm* nos dicen, en efecto, que la imagen fue pensada por Warburg según un *doble régimen*, o incluso según la energía dialéctica de un montaje de cosas que el pensamiento considera por lo general contradictorias: el *pathos* con la fórmula, la potencia con el gráfico, o, en suma, *la fuerza con la forma*, la temporalidad de un sujeto con la espacialidad de un objeto... La *pathosformel* sería, así, un rasgo significante, un trazado en acto de imágenes antropomorfas del Occidente antiguo y moderno: es por lo que la *imagen late* se mueve, se debate la polaridad las cosas” (p. 179). Esta mención debería ser suficiente para entender la relación que entablamos entre el método inconcluso warburgiano con la consigna “del río al mar”, que como veremos a lo largo del ensayo, está en constante tensión y uso. Además se revela como gesto, como grito por justicia, reclamo e incluso victimización, es decir “late”, tardío.
- 3 En la presentación de la “última” versión de los tableros, Warburg preparó un discurso para explicar su funcionamiento, más que su contenido, en donde escribe: “El lenguaje *gestual* de las imágenes, *frecuentemente* reforzado a través de las inscripciones por medio del lenguaje de la palabra dirigido también al oído, obligan, *a través de tal función mnemotécnica* [ejercida] sobre las obras arquitectónicas ... y la plástica..., con el ímpetu

La constelación se organiza como mapa y brújula. Si las pensamos en términos multidimensionales,⁴ a las constelaciones se suma la profundidad y su topografía, las cuales involucran el espacio y el tiempo entre los elementos. Se trata de astros separados por distancias inabarcables para lo humano. Las luces que llegan de cada una de sus estrellas son señales de diferentes tiempos que se reúnen en nuestro cielo, compartiendo un presente. La humanidad ha relacionado estas estrellas para encontrar patrones oraculares, astrológicos. Tal es el caso del Crucero del Sur o del Cinturón de Orión. Estos patrones nos ayudan a ubicarnos en los momentos de falta de sentido. Cuando nos encandilan las grandes luces de la verdad, como lo indica Didi-Huberman (2011, p. 42), éstas nos desubican, por lo que debemos encontrar otras rutas en medio de la oscuridad, trabajando

con las chispas parpadeantes en el cielo. Estas chispas no nos darán las respuestas, pero alumbrarán formas de orientarnos.

A lo largo de su libro *La supervivencia de las luciérnagas* (2011), Didi-Huberman trabaja la imagen de las luciérnagas para abordar aquel deseo que apenas logramos seguir en medio de la noche. El deseo que parpadea, que nos lleva por rutas inexploradas y de libertad, mientras que las grandes luces, del Estado, de la verdad y de una moral instaurada toman la forma de grandes cañones de luz que nos ciegan. En este sentido, este ensayo busca criticar las grandes luces para explorar el “a pesar de todo”:

É ver somente a noite escura ou a ofuscante luz dos projetores. É agir como vencidos: é estarmos convencidos de que a máquina cumpre seu trabalho sem resto nem resistência. É não ver mais nada. É, portanto, não ver o espaço - seja ele intersticial, intermitente, nômade, situado no improvável - das aberturas, dos possíveis, dos lampejos, dos apesar de tudo (p. 42).

indestructible de su afectación expresiva, a revivir la experiencia de emociones humanas en todo el alcance de su polaridad trágica, desde el padecimiento pasivo hasta el fervor activo por la victoria” (2021, p. 77).

4 El espacio pensado en doble sentido, un espacio en múltiples ejes *x* (largo), *y* (alto), *z* (ancho) y *t* (tiempo), como también entendido como *espacio exterior* (donde están las estrellas de una constelación).



Siguiendo estas ideas, el panel que les comparto en forma de ensayo está compuesto de diferentes imágenes, hechos históricos, mitologías, acontecimientos recientes y obras de arte, supervivencias de los peligros. Todos estos elementos nos abren espacios al presente, donde ocurren masacres que vinculan a personas, relaciones y Estados en todo el mundo.

Otras personas –estudiantes, docentes, comunicadoras, periodistas–, al tratar de enunciar la indignación frente a los “peligros” aquí tratados y exigir justicia al atestiguar la violencia, han sido censurados en cadenas televisivas, redes sociales, en campamentos,

en marchas y protestas. Varios de estos eventos de censura han ocurrido en recintos universitarios muy parecidos a los de la UNAM, donde me encuentro. Por eso, en nuestras investigaciones, estudios y prácticas, debemos volver al discurso, usar los conocimientos y metodologías artísticas, no solo para narrar la producción de obras, sino como trabajo de mediación del mundo; para posicionarnos y establecer la crítica necesaria sobre las imágenes, su uso y producción, así como para revisar nuestras relaciones con todas aquellas fuentes que construyen nuestros imaginarios. Frente a la tragedia, el mundo no puede mantenerse el mismo.

De los territorios de la promesa (sesión 1)

Imagen 1.a⁵



5 Véase la imagen de De Barros, F. (1897), *Vista parcial de Canudos ao Sul. 01.07* [FOTO]. Colección Flavio de Barros. Museo da Republica. <https://brasilianafotografica.bn.gov.br/brasiliansa/handle/20.500.12156.1/4831>



De Barros, F. (1897). *Imagem CA 01.07- Vista parcial de Canudos ao Sul*. [FOTO]. Coleção Canudos, Acervo Museu da República, IBRAM, Ministério da Cultura. <https://brasilianafotografica.bn.gov.br/brasiliana/handle/20.500.12156.1/4831>

La gran promesa de la mitología sertaneja proclamada por Antonio Conselheiro dice: “el desierto se hará mar y el mar desierto”. El sertón brasileño es una región semiárida de Brasil, donde la promesa del agua vive en el imaginario de los “nordestinos” y de todos los brasileños. Es la ciudad de Canudos que desafió a la República Brasileña en ciernes. Canudos, ciudad de la promesa que trataba de generar una comunidad igualitaria a través de valores cristianos, donde recibieron indígenas, exesclavos y campesinos pobres; donde se eliminó el hambre. Canudos, donde el ejército de la República de Brasil mató a 25.000 personas y destruyó toda la ciudad, a pedido de terratenientes.

Imagen 1.b⁶

“Del río al mar, Palestina será libre” – dicen los gritos en la

6 Véase imagen de Jagen, J.v., Hamelsveld, I.J.v. y Allart, J. (1790). *Kaart van Palestina* [grabado]. Rijksmuseum. <http://hdl.handle.net/10934/RM0001.COLLECT.128800>

manifestación pro-Palestina. Frase conflictiva que ha provocado malestar en algunas comunidades judías pro-Israel alrededor del mundo y ha causado despidos y censura en varias instancias académicas y televisivas. En algunas partes dicen que fue creada por los movimientos islámicos alrededor del año 1966, algo como “Palestina es islámica del Río Jordán al Mar Mediterráneo”, estableciéndose en contra del régimen sionista del Estado de Israel. Esta frase, dicen otras notas periodísticas y artículos de opinión, ha sido usada por el grupo Hamas en función de sus ideales y en contra del Estado de Israel. La frase también ha sido utilizada por el partido de extrema derecha Likud para definir el territorio de “soberanía israelí” (Schueftan y Laqueur, 2016)⁷ y en otras circunstancias para exigir una “gran Israel” del río Jordán al Mar Mediterráneo (Barnett et al., 14 de abril de 2023; Ben-Meir, 15 de agosto de 2021;

7 Una aclaración es necesaria para evitar malentendidos, los dos autores incorporados en esta cita son los investigadores que recopilaron la información del “manifiesto” político del partido Likud. Sin embargo, no fueron ellos quienes escribieron el manifiesto, pero este sí se encuentra en su libro como material de revisión. Forma parte de su esfuerzo para narrar las relaciones entre el Estado de Israel y los pueblos árabes de la región conocida como medio-oriente. Este manifiesto dice: “Between the Sea and the Jordan there will only be Israeli sovereignty” (2016).

Dakwar y Zreik, 2020; Friedman, 28 de noviembre de 2023; Meyer, 12 de diciembre 2023; Raffel, 17 de noviembre de 2023; Shahnour, 21 de abril de 2023; Shatter, 21 de noviembre de 2023; Slayton, 8 de julio de 2023; Stern, diciembre de 2023; The White House, 19 de enero de 2024; Avi Shlaim calls for critical reflection as Israel turns 75: Israel and the Palestinians, 25 de abril 2023; Protest organizer threatened with legal action, 31 de octubre de 2023).⁸

En esta imagen, esas fronteras hídricas, definen uno de los momentos más crítico de nuestra geopolítica

⁸ Para la escritura de este párrafo se revisó esta serie de notas de opinión, reportajes y otros documentos, además de otros muchos documentos que no trataban de esta cuestión en particular. Estos textos abarcan desde la defensa de Israel, soluciones biestatales, hasta la defensa del pueblo palestino, pero no es total, absoluta o que agota esta cuestión, únicamente para evidenciar la complejidad de uso de esta expresión, en su laxidad discursiva, hasta lecturas políticas y que varían según su autor, de víctimas a victimarios, de indignación, miedo, violencia, ridiculización del pueblo palestino, en fin, es imposible considerarlo sin acercarse al caos polifónico que es esta situación. El último aspecto que debo destacar de esta nota es que la mayoría de los materiales revisados están disponibles en la base de datos *ProQuest*. Para leerlos completos, muchos de los textos dependen de suscripciones pagadas en su fuente original. Si desean hacer una revisión de ellos, y no cuentan con la posibilidad de revisar estos textos por vía remota, sugiero acercarse a una biblioteca de alguna universidad pública (UCR, UNAM o UNA, por ejemplo) y acceder desde su red, de forma gratuita.

actual, un genocidio justificado por otro genocidio, un territorio con una historia milenaria de guerra y conflicto, cultural y pueblos mitológicos de varias religiones y reinos. “Del río y el mar” es una hermosa imagen que actualmente contiene uno de los escenarios de mayor violencia física y psíquica del mundo. Si Egipto no deja pasar a los palestinos por su frontera norte, al sur de Gaza, habrá que huir por el mar, frente a los ataques de las tropas israelíes que, cómo hemos visto en el desarrollo de este conflicto desde octubre de 2023, no tienen escrúpulos (Clarke et al. 6 de febrero de 2024; Forey, 17 de abril de 2024; Magid, 24 junio de 2024; McKernan, 7 de julio de 2024).⁹

Acá hago un breve paréntesis: la violencia del ejército de Hamas en el atentado del 7 de octubre es asquerosa (Adwana y Federman, 7 de octubre de 2023; Forey, 30 de octubre 2023; Le Monde in English, 15 de octubre 2023; Sonnenfeld,

⁹ Se han reportado múltiples abusos ejecutados por el ejército israelí, no únicamente en contra la población Palestina, sino incluso contra sus propios soldados y civiles, esta referencia menciona algunos de los últimos meses. Sin embargo, es imposible citar todas las noticias que informan de la violencia y la falta de humanidad del Estado de Israel en contra de los palestinos en Gaza, en Cisjordania, en el mismo territorio israelí y en sus cárceles.



23 de enero de 2024),¹⁰ igualmente me parece que la violencia usada por el Estado de Israel es repugnante. Nada justifica la violencia en contra de civiles, nada, apostar en la violencia y justificarla, aunque esta sea inevitable, es un ejercicio de mediocridad de pensamiento. Los casi ochenta años de ocupación y el desarrollo del régimen de *apartheid* aplicado por el Estado de Israel en Palestina ha llevado a la institucionalización de los procesos de violencia a través de fuerza militar y burocrática, la cual ha destruido miles de vidas y aterrorizado varias generaciones de palestinos que están aprisionados en un espacio ínfimo, con accesos a agua, energía, comunicación, transportes restringidos por el Estado de Israel y con tácticas de terror que van desde la toma

ilegal de tierras por colonos israelíes (Atay Alam et al. 4 de julio de 2024; Salman, et al. 30 de Junio 2024; Valdez, 9 de julio 2024),¹¹ a la constante represión y encarcelamiento en contra la población en Gaza. Estos actos han sido ejecutados por la Fuerza de Defensa de Israel (IDF en sus siglas en inglés), ejerciendo también violencias silenciosas recurrentes, tal y como lo ha demostrado la agencia *Forensic Architecture* (19 de julio de 2019). Esta agencia constató que Israel suministró agrotóxicos y pesticidas por vía aérea para la destrucción de los cultivos palestinos y la eventual toma de esos terrenos por colonos israelíes¹². Por ende, no se trata de posicionarse al lado de Israel o de Hamas, pues este último es un partido conservador islámico, que también está generando violencia sobre la población palestina e

10 Sobre el ataque de Hamas el 7 de octubre del 2023, hay muchas notas, algunas más radicales que otras. Como todas las notas mencionadas en este texto, es importante indicar que no reflejan la opinión del autor (esta se encuentra en el cuerpo del texto). Sin embargo, es importante su mención para observar la dificultad en el trato de este tema, su complejidad en general, que no se resume al último año del conflicto, sino que requiere de una perspectiva amplia, de muchas décadas, con mucha literatura, muchas tesis, ponencias y exposiciones. He seleccionado algunas con diferentes intensidades de tono sobre esta cuestión.

11 Estos autores describen algunas de las características que han marcado estos nuevos movimientos de toma de tierras de parte Israel al territorio palestino.

12 Este caso es una de muchas investigaciones realizadas por el colectivo *Forensic Architecture* (9 de Julio 2019) que verifica y comprueba algunas de las acciones de violencia que ha realizado el Estado de Israel en contra del territorio y la población palestina. Se menciona este caso en particular por su carácter turbio y por sostener un tipo de violencia que no es tan fácil de imaginar a quienes no pensamos en como destruir una población.

israelí. En los últimos años ha retenido el poder sobre la Franja de Gaza, sin generar posibilidades de cambio de gobierno en este territorio. Más bien, se trata de forjar un pensamiento crítico que considere la afirmación ante la vida, a favor de un pueblo palestino verdaderamente libre. Esto significa, para mí, siguiendo a Nina Simone (16 de febrero de 2013, 2'00”), “vivir sin miedo” y garantizar la salud física, civil y psíquica de la población.

Imagen 1.c¹³

El presente genocidio llevado a cabo por Israel desde el 7 de octubre de ninguna forma puede ser justificado. Hemos escuchado, leído y estudiado tantas historias de terror sobre los hechos que han realizado los Estados, que ya no debería ser concebible bajo ninguna circunstancia estos crímenes contra la humanidad. Así mismo, ya no nos sorprende la barbarie de la cual es capaz la civilización.

13 Simone, Nina (16 de febrero 2013) *Nina Simone: To Be Free* [video] disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=S15uW6cnyG4>

Desesperación, cuerpos lanzados al agua (sesión 2)

Imagen 2.a¹⁴

En 1942 una película empieza a producirse en la Alemania Nazi, un intento de propaganda en contra de los ingleses produce el *Titanic* de 1943. Aparentemente, el principal investigador de dicho acontecimiento es el profesor Robert P. Watson con su libro *The Nazi Titanic* (2016). No me concentraré en los detalles de producción, los cuales contienen intrigas sumamente interesantes, revelando incluso el *modus operandi* de los nazis, i.e. la poca disciplina que existía entre sus soldados y el descontento dentro del mismo Régimen Nacional Socialista Alemán [Nationalsozialismus], cuestiones que le interesan particularmente a Watson (*The Philadelphia Citizen*, 3 agosto 2020, 20'12”). El *Titanic* Nazi falla en su función propagandista y el ministro Joseph Goebbles prohíbe

14 Véase la imagen del afiche de la película *Titanic* (1943) dirigida por Herbert Selpin y Werner Klingler, disponible en: *Titanic*. (1943). [afiche]. <https://m.imdb.com/title/tt0036443/?language=es-es> La película completa está disponible en Internet Archive (<https://archive.org>) y en Youtube (<https://www.youtube.com>)



proyectarlo. En lugar de entender la película como propaganda en contra de los aliados y su irresponsabilidad e incompetencia, los espectadores que vieron la película empatizaban con los naufragos, comenta Watson (*The Philadelphia Citizen*, 3 agosto 2020, 13'30"). Finalmente se estrena en 1949 en Polonia, 4 años después del fin de la guerra.

Lo que nos interesa aquí es el barco, el trasatlántico *Cap Arcona*, utilizado por los nazis para hacer el rol del naufragado *Titanic*. *Cap Arcona*, navío de lujo utilizado por los nazis a lo largo de la guerra para el movimiento de provisiones. Después de las grabaciones lo posicionan al norte de Alemania, en el Mar Báltico, tras una serie de órdenes que se cruzaron al fin de la guerra en la máquina de muerte que fueron los campos de concentración. Envían millares de prisioneros a esta región y usan el barco de lujo como la última cárcel de muchos de ellos. Navegando bajo bandera nazi, esta prisión flotante recibió bombardeos ingleses y disparos que mataron a la población que los alemanes retenían ahí. Entre 4500 y 7500 personas murieron, según las estimaciones del

profesor Watson (*The Philadelphia Citizen*, 3 agosto 2020, 38'01").

La táctica Nazi era destruir toda la vida que ellos consideraban de menor valor a la suya; táctica de los aliados: disparar antes, preguntar después... ambas utilizadas por el Estado de Israel en "la lucha contra Hamas". Gaza es un barco hundiéndose entre el río y el mar, entre occidente e Israel, atrapada en corriente de intereses económicos y geopolíticos.

Imagen 2.b¹⁵ e Imagen 2.c¹⁶

El océano, que en la actualidad es sinónimo de paz, tranquilidad, vacaciones y bellezas, es un gran cementerio. En esos mismos términos vienen a la mente los vuelos de la muerte ejecutados por el dictador Augusto Pinochet, como tortura y desaparición forzada de cuerpos de personas consideradas

15 Véase foto de *Dogtag Airsoft* publicada en *The Guardian*: *Dogtag Airsoft*. (4 de agosto de 2023) *Chilean helicopter H-255 in an airsoft park in the UK* [foto]. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2023/aug/04/chile-pinochet-death-flights-helicopter-uk-park>

16 Véase los fotogramas de la película Abdulwahed, K. y Alzakout, A. (2020). *Purple Sea* [documental, largometraje], disponibles en: https://www.film-documentaire.fr/4DACTION/w_fiche_film/59409

enemigas del estado chileno (cualquiera que no estuviera de acuerdo con el régimen dictatorial). Podemos pensar también en el cruce por el Mar Mediterráneo que hacen personas de diferentes países para entrar como refugiados a Europa. También en las leyes que hacen que su rescate sea ilegal, por ejemplo en Italia (Tondo, 19 de abril de 2024)¹⁷ o en Grecia (Smith y Steele, 16 de junio 2024). Estos Estados prefieren cuerpos muertos de refugiados en el Mar Mediterráneo que recibirlos con vida en territorio italiano o griego; todo el humanismo europeo se cae bajo los pies de estas Naciones. Desaparecer cuerpos en el mar parece que es un medio legítimo para “defender” el Estado, sea directa o “indirectamente”.

17 En esta nota periodística, Lorenzo Tondo hace un resumen de como Italia es un gran ejemplo de esa dinámica, donde el Estado persigue las ONGs humanitarias que rescatan refugiados en el mar. Este es solo un ejemplo de cómo se criminaliza a las únicas personas que tienen el coraje suficiente para intentar salvar a estos cuerpos abandonados.

Imagen 2.d¹⁸

La escena representada por Turner, de *El Barco Esclavo*¹⁹, sigue siendo vigente hasta hoy, cuando los cuerpos se ahogan: cuerpos racializados, considerados inferiores, enfermos o frágiles por el poder político y/o económico. Estos cuerpos no tienen razón de sobrevivencia en la medida en que no le son útiles, según las potencias globales, según el capital.

En las producciones de identidad estatal los cuerpos otros deben volverse obscenos, deben salir de la escena, haciendo que la obscenidad de la violencia militar, se vuelva ley, norma, se normalice. Con esta imagen, Turner permite identificar el caos y la desesperación de los cuerpos negros lanzados al agua; una imagen que evoca el imperio que se sostiene sobre el constante descarte de cuerpos, sean esos manos de obra, sean estos los que en su intento de vivir son homologados como el enemigo. Sin embargo, normalmente, el invasor es el que tuvo el poder de expulsar a otros que vivían en estas tierras.

18 Turner, J.M.W. (1840). *El Barco Esclavo* [pintura]. MFABoston. <https://collections.mfa.org/objects/31102>

19 Idem.



Transición, dos rutas (Sesión 3)

Imagen 3.a²⁰

Podemos entregarnos al mar, al deseo de desaparecer y nunca ser encontrados. La obra incompleta de Bas Jan Ader, *En búsqueda de lo milagroso* (*In search of the miraculous*, 1975),²¹ refleja esta desaparición de perderse en el mar, de desaparecerse. El suicidio/ la muerte parece ser una solución rápida, casi romántica, de fallecer o huir de este mundo, dejar de sentir, entregarse a la nada, sea de forma alegórica o discreta, sea por el motivo que sea. Algo no se resuelve, no se salva, no se reflexiona. No querer ser afectado, no aguantar más el afecto, todo eso es comprensible. Pero, si te dijera que no conocemos el verdadero terror ¿me creerías? ¿podés imaginarlos? Frente a los terrores de este mundo, inconformes, nuestro grito, de furia o dolor, sea en muchos decibeles, sea en un grafiti, sea en una marcha, en un texto, una petición,

20 Jan Ader, B. (2016) *In Search of the miraculous Agosto, 1975* para Bulletin 89, Art & Project [foto litografía]. Estate of Bas Jan Ader / Mary Sue Ader Andersen. *Hyperallergic*. <https://hyperallergic.com/336146/in-search-of-bas-jan-ader-the-artist-who-disappeared-at-sea/>

21 Idem.

una reunión, una denuncia, un llanto, un dolor, todo lo que podamos compartir; pero no el silencio, no desistir, no todavía.

Imagen 3.b²²

Creo que es de las pinturas más famosas y enloquecedoras del período romántico, *La Barca de la Medusa* de Gericault.²³ Otra tragedia marítima. De esta obra no faltan estudios y análisis compositivos e iconográficos, lo que me interesa es el puño en alto, “sublevación” (Didi-Huberman, 2018) frente a la muerte, gesto de esperanza.

El puño se alza por el detalle más pequeño de esta pintura: un barco diminuto en el horizonte, todavía hay posibilidad. ¿Quiénes ven la bandera de Palestina en un barco que se hunde entre el río y el mar?, la sublevación, gesto revisado más de una vez por Didi-Huberman (2017; 2018). Sublevación en contra de un Estado reconocido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que coopera con

22 Gericault, T. (1818-1819). *La redeu de la meduse* [pintura]. Museo del Louvre. <https://collections.louvre.fr/en/ark:/53355/cl010059199>

23 Idem

la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que ha entrenado militares y policías en todo el mundo, que es representante de occidente en Oriente Medio, asesina, violenta, criminal.

Si ves un video de un niño o niña que no puede dejar de temblar después de que le estalla una bomba al lado o le cae un edificio encima y no te provoca terror; si no te indignas frente a la producción de hambre y de la enfermedad; si no te hierve la sangre cuando destruyen hospitales y universidades; si no te toma la furia cuando los máximos recintos de educación mundial censuran estudiantes, jóvenes y viejos que ya no aguantan ver todo lo anterior; si no mueres por dentro cada vez que justifican la tortura, la violación y el asesinato ¿qué humanidad defiendes?

Sublevarse frente a los monstruos que se esconden detrás de la justicia burocrática que defiende el poder del dinero, del derecho divino y la meritocracia.

Imagen 3.c²⁴ e Imagen 3.d²⁵

La bandera de palestina en las marchas no se levanta para Hamas. La bandera en puño, que hace señal de esperanza casi inasible, se alza como gesto vital, como gesto que toma lugar y dirección; como señal de vida cuando la muerte se ofrece como condena. Porque siempre hay una posibilidad, mientras haya vida, habrá potencia y habrá posibilidad. No sabemos de qué, todavía, por eso debemos seguir pensando, para eso debe haber vida e imaginación, por eso hay imágenes.

Dos rutas, el intento de desaparecer de este mundo en búsqueda de algo milagroso, o insistir en el gesto de levantamiento –sostener imágenes.

²⁴ Véase la imagen *Bandera de Palestina*. Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Flag_of_Palestine#/media/File:Flag_of_Palestine.svg

²⁵ Véase la imagen de la bandera utilizada por los apoyadores del movimiento islámico Hamas en *Bandera de Hamas*. Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Flag_of_Hamas#/media/File:Flag_of_Hamas.svg



El poder teme: sobre ocultar imágenes (sesión 4)

Imagen 4.a²⁶

HYPERALLERGIC

Satire April Fools

Berlin Museum Removes All Artwork Depicting Rivers or Seas

The German media praised the move, accusing several international bodies of water of antisemitism.

 Hakim Bishara April 1, 2024



Workers at Germany's Alte Nationalgalerie in Berlin deinstalling Gustave Courbet's "The Wave" (1869) (via Getty Images and Wikimedia Commons, edit Shari Flores/Hyperallergic)

Bishara, H. (2024). "Berlin Museum Removes All Artwork Depicting Rivers or Seas" [captura de pantalla]. Hyperallergic. <https://hyperallergic.com/881440/berlin-museum-removes-all-artwork-depicting-rivers-or-seas/>

²⁶ Véase la página web donde está publicado el artículo Bishara, H. (1 de abril del 2024). Berlin Museum Removes All Artwork Depicting Rivers or Seas. *Hyperallergic*. <https://hyperallergic.com/881440/berlin-museum-removes-all-artwork-depicting-rivers-or-seas/>

Recientemente, con el apoyo de Alemania a Israel, La Galería Nacional en Berlín fue ordenada a retirar imágenes que contienen representaciones de ríos y mares (Bishara, 1 de abril del 2019), para evitar correlación con la frase “entre el río y el mar, Palestina será libre”.

El párrafo e imagen anterior son una broma de “April Fools” (día de los inocentes en Hispanoamérica), escrita por uno de los editores de la revista de arte *Hyperallergic*, Hakim Bishara. Más que un chiste, consideremos esta línea especulativa como parte de esta reflexión, porque a pesar de absurda, está en el campo de lo posible, por eso mismo es tan fácil considerarla como realidad –yo mismo fui uno de los engañados.

En ese campo de la imaginación, se revelan verdades y este es el gran artificio de Hakim Bishara en su nota “periodística”. La imagen puede tener miles de usos, es verdad, pero la idea es que estas pinturas, parte de los activos del gobierno alemán, sean relacionadas con algún tipo de manifestación, con un miedo paranoico que hace parte de nuestro imaginario político actual. Podemos imaginar a la derecha alemana con miedo de relacionar los activos del gobierno

con un supuesto “antisemitismo”. También hemos visto en muchas circunstancias la destrucción o el ocultamiento de imágenes como una práctica de gobierno y no de la profanación. En estos casos no podemos olvidar las palabras de Didi-Huberman:

Quizá deberíamos dedicar algunos segundos a reflexionar las condiciones que hicieron posible el sencillo milagro de que ese texto se encuentre ahí, frente a nosotros, para que llegara hasta nosotros. Existen tantos obstáculos. Tantos libros y bibliotecas han sido quemados. Y, asimismo, cada vez que ponemos los ojos en una imagen, deberíamos pensar en las condiciones que impidieron su destrucción, su desaparición. Es tan fácil destruir imágenes, en cada época ha sido algo tan normal (2012, pp. 17-18).

Con la censura y cancelación –a imágenes, discursos y personas– en nuestra época, en tantos casos distintos y en varios niveles, hemos presenciado la necesidad del poder de dictar explícitamente lo que se debe hacer y decir. Lo que hace que el miedo a que estas imágenes abra la posibilidad para los discursos



de resistencia. Para que nazcan esas obras de arte tan famosas e importantes para la historia del arte, particularmente de forma anacrónica. Esto es sumamente interesante porque ya no sería solo llamarlo el arte de protesta, el diseño de afiches o las consignas, sino que implicaría subvertir los iconos de la cultura occidental. Considerar que este engaño se vuelve realidad, porque nadie, realmente nadie, estaba pensando en utilizar esas obras como parte del discurso político. Ahora, gracias a Bishara, no podemos dejar de imaginar que en estas imágenes se encuentran posibilidades de desarmar el poder o, al menos, no podremos mirarlas sin considerar aquellos que tienen poder sobre ellas.²⁷ El miedo al

discurso libre de los que retienen el poder, nuestro miedo a la censura, nos recuerda que las imágenes realmente tienen propiedades únicas: ellas esperan silenciosas hasta que alguien le dé una nueva lectura. En el momento de su represión, siempre revelan la potencia de algo que no ha sido dicho; revelan, por ejemplo, los crímenes de un Estado, su agresividad y sus posiciones cobardes. Cuando imaginamos todo lo que puede un Estado —como lo hace Bishara en esta nota— debemos considerar que las imágenes nos ponen en riesgo o, mejor dicho, nos ponen en riesgo *con* las imágenes.

La potencia de las imágenes reside en modular nuestra relación con el mundo. Toda imagen tiene posibilidad de latencia (Didi-Huberman, 2013, p. 36). El gran engaño orwelliano de Bishara consiste en recordarnos que nosotros tenemos el poder de trabajar con las imágenes para posicionarlas con el objetivo de cuestionar y producir realidad.

27 Sobre este aspecto es importante regresar a Didi-Huberman para entender las relaciones entre imagen, imaginación y montaje: “El valor de conocimiento no sabría ser intrínseco a una sola imagen, como tampoco la imaginación consiste en la involución pasiva en una sola imagen. Se trata, al contrario, de poner lo múltiple en movimiento, de no aislar nada, de hacer surgir los hiatos y las analogías, las indeterminaciones y las sobre-determinaciones en la obra. La imaginación no significa abandonarse a los espejismos de un único reflejo, como se cree demasiado a menudo, sino la construcción y el montaje de formas plurales relacionándolas entre ellas: he aquí por qué, lejos de ser un privilegio del artista o una pura legitimación subjetivista, la imaginación forma parte integrante del conocimiento en su maniobra fecunda, aunque —por ese motivo— más arriesgada” (Didi-Huberman, 2016, p. 179)

No sé cómo salvar vidas (conclusión, sesión 5)

Imagen 5.a²⁸

En la mitología judeo-cristiana, Moisés abre el mar para liberar al pueblo judío de la opresión faraónica (Éxodos, 14). Paulo Freire (2005) reflexiona sobre cómo en la ausencia de una educación liberadora, el oprimido, en lugar de liberarse, se convierte en opresor:

Los oprimidos, en vez de buscar la liberación en la lucha y a través de ella, tienden a ser opresores también o supresores. La estructura de su pensamiento se encuentra condicionada por la contradicción vivida en la situación concreta, existencial en que se forman. Su ideal es realmente, ser hombres, pero para ellos, ser hombres, en la *contradicción* en que siempre estuvieron y cuya superación no tienen clara, equivale a ser opresores. Éstos son sus testimonios de humanidad (p. 43).

En relación con esta idea de Freire, surgen muchas preguntas. ¿Qué ha sucedido con el aprendizaje de los israelíes? ¿Por qué creen que la opresión del pueblo palestino es menos relevante que la opresión que ha recibido el pueblo judío? ¿Por qué creen más en la propiedad privada que en su deber para con el otro? ¿Por qué matar más de treinta mil civiles es justificable, cuando su Dios los ha liberado de la opresión? ¿los liberó para oprimir? ¿Qué pasó con los mandamientos revelados a Moisés? Los horrores del holocausto (si quieren seguir utilizando esa narrativa), ¿no les enseñó que garantizar la humanidad de quien sea viene antes de cualquier decisión política y económica? ¿no se dan cuenta que el castigo viene sobre los opresores? Para el caso de los soldados: ¿es mejor matar gente inocente que ser desertor, que desobedecer un poder egoísta, que ejercer la misericordia frente a un pueblo que está entre el uso político de Hamas y las bombas israelíes (financiadas por el gobierno Estadunidense)? ¿Es eso hacer un Estado? ¿Es sobre la gente muerta que quieren que caminen sus hijos, construir castillos con sus huesos, vivir sobre sus cenizas? Si la “tierra prometida” es real, ¿por qué “no matarás” no lo es?

28 Autor desconocido (circa 1560-1580). *Passage through Red Sea*. [Textil]. disponible en: http://hdl.handle.net/10020/97p7_307623



Imagen 5.b²⁹

Narciso mira su propio reflejo en el agua.³⁰ No, quizá no. Quizá si olvidamos un momento la mitología y pensamos en la representación: somos nosotros los que vemos el reflejo de narciso. Desde aquí, el lugar desde el cual observamos, nos permite ver a alguien mirando su reflejo en el agua. Pero tomemos un momento y tratemos de imaginar que Narciso encontró algo dentro del agua, algo que lo sacó de él mismo, algo que lo enamoró más que su belleza, algo que no es necesariamente bello en términos tradicionales y hegemónicos, una raíz, un pez, una salamandra; hay algo dentro del agua, algo que no es superficie, algo que vence el límite de nuestra propia mirada indirecta; vemos de lejos, lo juzgamos sin saber, mantenemos nuestra distancia.

En el agua hay muerte, es verdad, entre el río y el mar hay cuerpos caídos; hay dos pueblos que se miran y se odian, pero si vemos por debajo de eso, empezamos a

entender que hay intereses perversos que sobrepasan la religión y las identidades de estas naciones. Intereses que son usados por otros Estados, intereses económicos globales, que el reflejo del antisemitismo y la islamofobia no nos permite ver. Tenemos que mirar en la profundidad de la imagen, acercarnos al problema de la frase, pensar en los límites territoriales, pensar en su disputa; pensar sus condiciones de existencia en los últimos 80 años, 100 años, 2000 años, 4000 años e incluso 10000 años.

Todos los días desde el 7 de octubre, tenemos que ver que entre estos cuerpos de agua no se refleja la cara de estos proyectos ideológicos, si no de las personas que cultivaron allí, que hicieron sus ciudades y quisieron vivir. Dentro del agua también hay vida, más que un reflejo, más que todos los cuerpos que los Estados han destruido y tratado de ocultar. No podemos cerrar los ojos, no podemos juzgar por nuestros ojos, sino tratar de imaginar lo que están viendo.

No es un discurso de empatía, es un posicionamiento por la justicia. Se trata de considerar la violencia, de imaginar los cuerpos que sufren y la barbarie necesaria para

29 Meresi, M., conocido como Caravaggio (circa. 1597-1598) *Narciso* [pintura], Galería Nazionale Barberini. <https://barberinicorsini.org/artwork/?id=WE4286>

30 *Idem*.

hacer que alguien sufra. De nuevo, no es empatía, es entender hasta dónde puede llegar la violencia, hasta dónde puede llegar la codicia, hasta dónde llegan las líneas que controlan el conflicto, que lo han sostenido firme por 80 años. También tenemos que imaginar lo hermoso y lo más obscuro, porque de lo contrario no podremos detenerlo antes de que suceda. Solo reaccionaremos y no cuidaremos, porque, aún si nos esforzamos mucho, nosotros (los que creemos en una salvación) nunca llegaremos al nivel de perversidad de la imaginación de quienes retienen el poder.

Narciso puede ver los cuerpos dentro del agua, pero también le acompaña la vida. Al ver a Narciso, nos reflejamos a nosotros mismos como observadores. En otras palabras, así como Narciso no se ve a sí mismo, nosotros tampoco podemos vernos a nosotros mismos. Esto nos lega la tarea de salir de los antagonismos irresolubles-o bien Israel, o bien Hamas- para llegar a defender aquello imprescindible: la vida de las personas en medio de este conflicto y el rechazo absoluto al genocidio.

“Del río al mar, Palestina será libre” es entonces la consigna que carga con una memoria de la historia de este conflicto. El posicionamiento que evocan las manifestaciones en nuestro contexto nos lleva a afirmar la imposibilidad de ignorar la violencia sistemática contra personas. El antisemitismo que los defensores de Israel les atribuyen a las manifestaciones pro-Palestina es, en este momento histórico, el reflejo de Narciso sobre el agua. Lo que está debajo de este reflejo no es el rostro de Narciso, sino los cuerpos siendo destruidos. Ignorarlos es negar su propia libertad, es decir, la de poder ir más allá de su propio reflejo. Enamorado de su imagen, el narcisismo occidental que reclama antisemitismo no ve la constelación de muerte en la que se encuentra el Estado de Israel y sus aliados. No es posible escribir poesía después de Gaza, por eso seguiremos reposicionando todas estas imágenes, para que un día ya no sea necesario hacerlo.



Referencias

- Adorno, T. (2008). El arte y las Artes, en *Crítica de la cultura y la sociedad I, Obra completa 10/1, Prismas*, (pp. 379-396). Akal.
- Adwana, I. y Federman, J. (7 de octubre de 2023). Hamas surprise attack out of Gaza stuns Israel and leaves hundreds dead in fighting, retaliation. *Associete Press* (APnews). <https://apnews.com/article/israel-palestinians-gaza-hamas-rockets-airstrikes-tel-aviv-11fb98655c256d54ecb5329284fc37d2>
- Atay Alam, H., Lilieholm, L. y Michaelis, T. (4 de julio de 2024). Israel approves largest West Bank land seizure in three decades, rights group says. *CNN*. https://edition.cnn.com/2024/07/04/middle-east/israel-largest-west-bank-land-seizure-three-decades-intl/index.html?iid=cnn_buildContentRecirc_end_recirc
- Barnett, M., Brown, N. J., Lynch, M., y Telhami, S. (14 de abril de 2023). Israel's One-State Reality: It's Time to Give Up on the Two-State Solution. *Foreign Affairs*, Mayo/Junio, 102, 120-135. <https://www.foreignaffairs.com/middle-east/israel-palestine-one-state-solution>. Disponible en ProQuest: <https://www.proquest.com/docview/2806183897/5277F19449B6438FPQ/1?sourcetype=Magazines>
- Barrios, J. L. (2008). Archivo y memoria: Los lindes del acontecimiento, entre la reificación y el afecto, en Barrios, J. L. (Ed.) y Lazo Briones, P. y Martín de la Escalera, A. M., *Memoria instituida, memoria instituyente* (pp. 13-38). Universidad Iberoamericana.
- Báez Rubi, L. (2021). Una lectura de los tableros, en Warburg, Aby y Báez Rubi, L. (Ed.) (2021), *El Atlas de Imágenes Mnemosine, Volumen II, Un viaje a las fuentes* (pp. 51-133). Instituto de investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Benjamin, W. (2002). *The Arcades Project*. Harvard University Press.
- Ben-Meir, A. (15 de agosto de 2021). *It is time for Palestinians to acknowledge Israel's existence - opinion*. Jerusalem Post. <https://www.jpost.com/opinion/it-is-time-for-palestinians-to-acknowledge-israels-existence-opinion-676791>
- Bishara, H. (1 de abril del 2024). Berlin Museum Removes All Artwork Depicting Rivers or Seas. *Hyperallergic*. <https://hyperallergic.com/881440/berlin-museum-removes-all-artwork-depicting-rivers-or-seas/>

- Clarke, C., Kerr, S., Lajka, A. y Toler, A. (6 de febrero de 2024). What Israeli Soldiers' Videos Reveal: Cheering Destruction and Mocking Gazans. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2024/02/06/world/middleeast/israel-idf-soldiers-war-social-media-video.html>
- Dakwar, A. y Zreik, R. (2020). What's in the Apartheid Analogy? Palestine/Israel Refracted. *Theory & Event*, 23(3), (pp. 664-705). <https://philpapers.org/rec/DAKWIT>
- Didi-Huberman, G. (2011). *Sobrevivência dos vaga-Lumes*. Universidade Federal de Minas Gerais.
- Didi-Huberman, G. (2012). *Arde la imagen*. Ediciones Ve S.A. de C.V.
- Didi-Huberman, G. (2013). II. La imagen-pathos: líneas de fractura y fórmulas de intensidad, en *La sobrevivencia de las imágenes: Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg* (pp. 103-243). Abada Editores.
- Didi-Huberman, G. (2016). 7. Imagen-montaje o Imagen-mentira, en *Imágenes pese a todo: memoria visual del Holocausto* (pp. 179-220). Paidós.
- Didi-Huberman, G. (2017). *Pueblos en Lágrimas, Pueblos en Armas: El ojo de la historia*, 6. Shangrila Textos Aparte.
- Didi-Huberman, G. (2018). *Sublevaciones*. MUAC.
- Forensic Architecture, (19 de julio de 2019). *Herbicide Warfare in Gaza*, Forensic Architecture. <https://forensic-architecture.org/investigation/herbicide-warfare-in-gaza>
- Forey, S. (30 de octubre 2023). Hamas attack: October 7, a day of hell on earth in Israel, *Le Monde*. https://www.lemonde.fr/en/international/article/2023/10/30/hamas-attack-october-7-a-day-of-hell-on-earth-in-israel_6213560_4.html
- Forey, S. (17 de abril de 2024). Israeli soldiers deployed in Gaza post their abuses on social media. *Le Monde*. https://www.lemonde.fr/en/international/article/2024/02/28/israeli-soldiers-deployed-in-gaza-post-their-abuses-on-social-media_6568987_4.html#
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI.
- Friedman, T. L. (28 de noviembre de 2023). Understanding the True Nature of the Hamas-Israel War. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2023/11/28/opinion/israel-palestinians-war-iran.html>
- Le Monde in English. (15 de octubre 2023). *How Hamas' attack on festival in Israel unfolded* [Video reportaje]. Youtube. <https://youtu.be/fLU9Y1TIiww?si=sDUoQ-TvC-xovclwL>



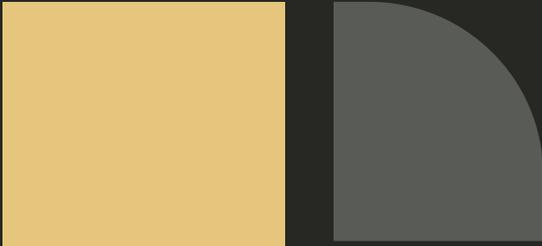
- Magid, J. (24 junio de 2024). US condemns 'shocking' video of Palestinian tied to hood of IDF car in West Bank. *The Israel Times*. <https://www.timesofisrael.com/us-condemns-shocking-video-of-palestinian-tied-to-hood-of-idf-car-in-west-bank/>
- McKernan, B. (7 de julio de 2024). IDF used protocol that may have risked civilian lives in Hamas attack – report. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/article/2024/jul/07/israel-idf-hannibal-protocol-hamas-attack-haaretz>
- Meyer, K. (12 de diciembre 2023). Cenk Uygur Urges Pro-Palestine Movement to Drop From the River to the Sea Chant: Incredibly Hurtful to Our Jewish Brothers and Sisters. *Mediaite*. <https://www.mediaite.com/news/cenk-uygur-urges-pro-palestine-movement-to-drop-from-the-river-to-the-sea-chant-incredibly-hurtful-to-our-jewish-brothers-and-sisters/>
- Morris, L. y Rubin, S. (27 de octubre de 2023). How Hamas broke through Israel's border defenses during Oct. 7 attack. *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/world/2023/10/27/hamas-attack-israel-october-7-hostages/>
- Raffel, K. (17 de noviembre de 2023). A careful look in the mirror shows Hamas, not Israel, supports genocide. *Daily Herald*. <https://www.dailyherald.com/20231117/opinion/a-careful-look-in-the-mirror-shows-its-hamas-not-israel-that-supports-genocide/>
- Salman, A., Stambaugh, A., y Yosef, E. (30 de Junio 2024). Israel sparks international condemnation over plans to legalize five West Bank settlements. *CNN*. <https://edition.cnn.com/2024/06/30/middleeast/israel-west-bank-settlements-international-condemnation-intl/index.html>
- Schueftan, Dan y Laqueur, Walter (Eds. 2016). *The Likud Party: Platform (March 1977) en The Israel-Arab Reader: a documentary history of the middle-east conflict* [ePub]. Penguin Books.
- Shahnoor, W. M. (21 de abril de 2023). Free Palestine. *Pakistan Observer* <https://pakobserver.net/free-palestine-by-shahnoor-waqas-malik/>
- Shatter, A. (21 de noviembre de 2023). Israel should defend itself and not succumb to manipulation - opinion. *Jerusalem Post*. <https://www.jpost.com/opinion/article-774280>
- Simone, N. [Nina Simone] (16 de febrero 2013). *Nina Simone: To Be Free* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Si5uW6cnyG4>
- Slayton, P. (08 de julio de 2023). How Israelis and Palestinians can make a one-state solution work. *The Globe and Mail*. <https://www.theglobeandmail.com/opinion/article-how-israelis-and-palestinians-can-make-a-one-state-solution-work/>

- Smith, L. y Steele, B. (16 de junio 2024). Greek coastguard threw migrants overboard to their deaths, witnesses say. *BBC*. <https://www.bbc.com/news/articles/covv717yvpeo>
- Sonnenfeld, J. (23 de enero de 2024). The Worst 45 Minute Film You Will Ever See. *Time*. <https://time.com/6565186/october-7-hamas-attack-footage-film/>
- Stern, S. (diciembre de 2023). It's Not the 'Occupation,' Stupid, It's a century of Palestinian Jew-hatred. *Commentary*. <https://www.commentary.org/articles/sol-stern/century-of-palestinian-jew-hatred/>
- The Philadelphia Citizen. (3 agosto 2020). *Robert Watson discusses "The Nazi Titanic" at virtual book club event* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/I1foh2GkyUY?si=flmP5gIRkYJyvJR8>
- The White House. (19 de enero de 2024). *Press Briefing by Press Secretary Karine Jean-Pierre and NSC Coordinator for Strategic Communications John Kirby* [comunicado de prensa]. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/press-briefings/2024/01/19/press-briefing-by-press-secretary-karine-jean-pierre-and-nsc-coordinator-for-strategic-communications-john-kirby-40/?utm_source=link
- Tondo, L. (19 abril, 2024). Tripulación de barco de rescate de inmigrantes absueltos en Italia tras siete años de terrible experiencia. *Noticias Criminis*. <https://notiacriminis.mx/mundo/7415/>
- Valdez, J. (9 de julio 2024). The companies Making it easy to buy in a West Bank Settlement, *The Intercept*. <https://theintercept.com/2024/07/09/west-bank-settlement-israel-real-estate/>
- Warburg, A. (2021). MNEMOSYNE, en Warburg, Aby y Báez Rubí, Linda (Ed.), *El Atlas de Imágenes Mne-mosine, Volumen I, reproducción facsimilar* (pp. 15-86). Instituto de investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Watson, R. P. (2016). *The Nazi Titanic: The incredible untold story of a doomed ship in World War II* [ePub]. Da Capo Press.
- Avi Shlaim calls for critical reflection as Israel turns 75: Israel and the Palestinians. (25 de abril 2023). *The Economist (Online)*, <https://www.economist.com/by-invitation/2023/04/25/avi-shlaim-calls-for-critical-reflection-as-israel-turns-75> . disponible en ProQuest: <https://www.proquest.com/docview/2805589129/73AAEA132E-9D4303PQ/1?sourcetype=Magazines>
- Protest organizer threatened with legal action. (31 de octubre 2023). *The Australian*. <https://www.theaustralian.com.au/nation/palestine-activist-nasser-mashni-accused-of-inciting-hatred/news-story/eoc8588d7933797a-0101da1b044845c2> . Disponible en ProQuest: <https://www.proquest.com/docview/2883929979/6C9A7FBC9F041B9PQ/1?sourcetype=Newspapers>



PENSAMIENTO

+ CINE



El placer en
Memorias
de un cuerpo
que arde



Memorias de espectadoras:

Gabriela Lobo Calderón

Gabriela Lobo Calderón (1987, Costa Rica) es bailarina de danza contemporánea graduada de la Escuela de Danza de la Universidad Nacional de Costa Rica y bachiller en Psicología de la Universidad de Costa Rica. Su trabajo vincula la exploración de las prácticas somáticas y otros saberes del cuerpo con la danza contemporánea en el abordaje pedagógico y artístico de temáticas socioecológicas relacionadas con el agua y los fluidos del cuerpo. Actualmente vive entre Costa Rica y Alemania, donde realiza la Maestría en Estudios críticos de danza en la *Freie Universität* de Berlín. Contacto: gabrielaloc@gmail.com



El placer no es algo que se piensa, no es un proceso racional, sino que está vinculado al cuerpo, a su capacidad de sentir y de recordar. Placer es la sensación derivada de la satisfacción de un deseo o de una necesidad. La definición de la Real Academia Española agrega un aspecto interesante al definir ‘placer’ como “goce o disfrute físico o espiritual producido por la realización o la percepción de algo que gusta o se considera bueno.” Es decir: hay un vínculo entre el disfrute y la valoración positiva de eso que provoca placer. Cuando las experiencias vividas como placenteras vuelven a la memoria traen consigo seguridad y confianza. La represión, por otro lado, deja huellas a menudo silenciosas, que se traducen en vergüenza, miedo y desconexión consigo misma.

La experiencia de vida de las mujeres está marcada por la lucha constante por tener derecho a elegir sobre su propio cuerpo, por poder satisfacer sus deseos y sus necesidades y por poder sentir, plenamente y sin culpa, placer. *Memorias de un cuerpo que arde* dirigida por Antonella Sudasassi Furnis es una ficción y un documental al mismo tiempo. Es una

obra cinematográfica que, lentamente y con tacto, entrelaza relatos de mujeres costarricenses mayores de 65 años que cuentan sus vivencias en relación con la sexualidad en diferentes etapas de su vida y cómo esas experiencias, en lugar de ser sinónimo de goce o disfrute, estuvieron marcadas por el castigo, la represión y la violencia. La memoria no es solamente un proceso cognitivo, es un registro sensorial, es el contacto con otros cuerpos, son los gestos respaldados, las acciones repetidas.

Yo fui con amigas y amigos costarricenses a ver el estreno de *Memorias de un cuerpo que arde* a la Berlinale en febrero del 2024. Sudasassi Furnis afirmó en el foro final de la proyección que esta película es la conversación que le hubiera gustado tener con sus abuelas, pero nunca tuvo lugar. A la salida del cine, nuestra conversación sobre la película se alimentó de recuerdos, secretos familiares y conversaciones que nunca tuvimos con nuestras madres y abuelas. Hablamos sobre las hijas e hijos que tuvieron sin que fuera su elección, la violencia que vivieron en sus relaciones de pareja, el pudor con el que se cubrían, y la sumisión con la que callaban.

Pero también, así como en la película se vislumbran momentos de emancipación, de recuperación de la autonomía, de oportunidades para cambiar las reglas, yo también puedo identificar y reconocer las luchas y batallas dadas por mis abuelas y mi madre para ocupar más espacio y para denunciar lo que una vez aguantaron y que después de años vieron con otros ojos. A esas micro- transformaciones y las incansables luchas feministas son a las que les debo yo, hija y nieta de esas mujeres, la libertad de sentir placer y escribir sobre ello.

En la época represiva de Costa Rica de mediados de siglo XX en la que crecieron Ana, Patricia y Mayela (cuyos relatos se integran en el guion de la película), la sexualidad era un tema tabú del que no se hablaba, pero en torno al cual había muchas reglas y expectativas tácitas e implícitas que las mujeres aprendían en su proceso de construir lo que significaba ser mujer en una sociedad marcada por la tradición y la religión católica. Ahora con edades entre los 68 y 71 años, ellas hablan entretejiendo y resignificando recuerdos. Sus voces son las que se encarnan en el cuerpo de una mujer contemporánea suya,

interpretada por la bailarina y actriz Sol Carballo. En *Memorias de un cuerpo que arde* se resignifica el proceso de hacerse mayor a través de la valentía, la fuerza y la vivacidad con la que estas mujeres descubren en su madurez una libertad sexual a pesar de, o, quizás gracias a, no cumplir los mandatos sociales y patriarcales de lo que se espera sea un cuerpo deseable. Entiéndase joven, esbelto y estereotípicamente bello.

Unos meses después del estreno en Berlín de la película de Sudasassi Furnis, se presentaron dos películas que se vinculan temáticamente a *Memorias de un cuerpo que arde*: *Poor Things* del director Yorgos Lanthimos y *Smoke Sauna Sisterhood* de la directora Anna Hints. Ambas películas abordan temas como el placer y la represión. En *Poor Things*, Bella experimenta el mundo de una forma particular. En su cuerpo se mezclan diferentes etapas del desarrollo humano. Ella descubre con gran sorpresa y gozo la fuente de placer y felicidad en su propio cuerpo a través de la masturbación. Al no tener interiorizados prejuicios ni normas sociales a su corta edad y en su entorno ficticio, Bella continúa



experimentando su sexualidad desde la curiosidad y la satisfacción de sus deseos y necesidades.

Por su parte, *Smoke Sauna Sisterhood* de la directora Anna Hints nos adentra en la intimidad de conversaciones de mujeres en las que las voces se mezclan con la luz tenue del espacio seguro, cálido y húmedo de un sauna en medio del bosque. En esta película, la piel, que es el órgano más grande del cuerpo y el más importante para el sentido del tacto, es protagonista y responsable de la experiencia sensorial que tenemos al verla. Las mujeres transpiran, se lavan y refrescan con agua, y son

envueltas por el vapor. Afuera, las estaciones transcurren y recuerdan lo implacable de los ciclos de la naturaleza y el poder de la transformación que habita todo ser vivo. El sauna es un lugar de encuentro donde las mujeres hablan, y sobre todo se escuchan unas a otras contar sus secretos, experiencias íntimas y recuerdos que las hicieron registrar vergüenza y miedo en sus cuerpos. En ese espacio compartido con mujeres de otras generaciones encuentran comprensión y fuerza para resignificar sus experiencias y poder sanar no sólo a través de la palabra, sino también a través del cuerpo.



Manos y pie de mi madre alrededor del 2008.
Fotografía de © Ana María Lobo Calderón



En *Memorias de un cuerpo que arde* la protagonista se encuentra sola en gran parte de la película, recorre su casa, se enfrenta a recuerdos, encarna relatos dolorosos. Poco a poco, algo del dolor se disipa y nos damos cuenta de que en esa soledad ella ha construido una cotidianidad a su ritmo y a su gusto y que la capacidad de sentir placer no ha caducado.

Las mujeres costarricenses entrevistadas, así como las protagonistas de *Smoke Sauna Sisterhood* crecieron en un contexto histórico real y no en un mundo ficticio como Bella. Aun así y a pesar de los

prejuicios, decidieron hablar, usar su voz y contar sus historias para ser escuchadas por una variada audiencia. Sobre todo, por mujeres de otras generaciones. En una escena de *Memorias de un cuerpo que arde* la protagonista se mira en el espejo y durante ese gesto hay tiempo para observar su piel, que se percibe como una superficie con historia, huellas y marcas. A través de la textura, los colores, y las formas, la memoria se vuelve de nuevo tangible, sensible. Toda ella ha vivido su vida. Toda ella puede recordar y olvidar.

SEMBLANZA





**Una
remembranza
filosófica de
la maestra
Elizabeth Muñoz**



Juan Diego Moya Bedoya

Es docente e investigador en la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, sección de Tradiciones y Debates Filosóficos, cuya coordinación asumiré en agosto de 2024. Es Bachiller (1993) y Licenciado (1995) en Filosofía por la Universidad de Costa Rica, y Doctor en Filosofía por la Universitat Autònoma de Barcelona (2000). Cursó estudios de Maestría Académica en Literatura Española, en el Sistema de Estudios de Postgrado de la Universidad de Costa Rica (2001-2006). Sus áreas de indagación son la

ética animal, la filosofía de la religión, la historia de la literatura española aurisecular, la historia de las ideas, la metafísica y la teología dogmática. Sus estudios suelen versar sobre las obras de Baruj Spinoza, Giordano Bruno, Gottfried Wilhelm Leibniz, Immanuel Kant, Nicolas Malebranche René Descartes, Thomas Hobbes y Tomás de Aquino. Ha incursionado, como investigador, en los estudios acerca de las obras de Anne Finch, Vizcondesa Conway, y de Sor Juan Inés de la Cruz.



[I] Escribí este texto con motivo del homenaje a la trayectoria académica de la *Magistra Philosophiæ* Elizabeth Muñoz Barquero, el cual se celebró el miércoles 29 de noviembre de 2023 en la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica. Elizabeth Muñoz Barquero fue profesora de ética, de historia de la ética, de teoría feminista y de filosofía del lenguaje en la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. También fue profesora en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, y exigente y esmerada productora académica en la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

El homenaje consistió en la presentación del libro *Elizabeth Muñoz, filósofa* (publicado por el sello editorial de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica), editado con esmero y galanura por el Dr. Sergio Rojas Peralta, director que fue del Instituto de Investigaciones Filosóficas del *alma mater* sampetrina. A esta colección de artículos contribuyeron tanto el Dr. Rojas, cuanto algunas profesoras y algunos profesores de la Universidad de Costa Rica. La mayoría de quienes participaron de la composición del libro fueron discípulas

(discípulos) de la profesora Muñoz Barquero en la Escuela de Filosofía, hace más de treinta años.

Culmino el exordio, reiterando las bellas últimas palabras de la presentación del libro editado por el Dr. Rojas Peralta.

Este es un libro de homenaje a la magnífica docente, a la filósofa, a la maestra que fue y que sigue siendo en la memoria de las muchas personas que tuvieron y el gusto y el honor de tratar con ella (Rojas 2023: xix).

[II] De acuerdo con la tesis de Licenciatura en Filosofía de la profesora Elizabeth Muñoz Barquero (1946-20 de enero de 2017), no hay pensamiento sin lenguaje ni lenguaje sin pensamiento. Adam Schaff (1913-2006) estableció explícitamente que el pensamiento y el lenguaje no subsisten separadamente, tesis que sigue Muñoz al indicar que el pensamiento y el lenguaje surgen en interrelación, en forma tal que lo existente es concepto-y-signo verbal (Muñoz, 1978, p. 23).

Con arreglo a Muñoz, el proceso de pensamiento es propio de un agente, quien hace referencia a

algo con el auxilio de medios lingüísticos. Pero este terceto no agota la realidad del proceso de pensamiento. Para que haya proceso de pensamiento, es imperioso que entre los procesos lingüísticos subsista una unidad orgánica, o sea, un único proceso de pensamiento-lenguaje, los elementos del cual no pueden ser aislados sino por conducto de un proceso mental abstractivo (no en la realidad óptica de los elementos). Lo existente es un proceso unitario, la unidad del cual es lógicamente consistente con la pluralidad aspectual (o sea, la de los modos de presentación) (1978, p. 24).

De acuerdo con el determinismo lingüístico defendido por los lingüistas Edward Sapir (*The Status of Linguistics as a Science*, 1929) y Benjamin Lee Whorf (*Language, Thought and Reality. Selected Writings*, 1962), (a) el lenguaje es un producto social que está en la base de nuestra percepción (tesis constructivista). Desde este punto de vista, el percepto presupone al lexema; (b) Los individuos de dos comunidades lingüísticas distintas apprehenden diversamente el mundo (tesis pluralista) (1978, p. 36). Concurren, aquí, dos componentes

del moderno relativismo constructivista, a saber: el constructivismo y el pluralismo.

Haciendo eco de la objeción de Schaff, según la cual el papel activo del lenguaje en la constitución del conocimiento humano no debe ser absolutizado, Muñoz adoptó la tesis mesurada de que el sistema lingüístico es un constituyente del conocimiento humano. De acuerdo con la autora, el lenguaje-pensamiento es, genéticamente, un producto de lo social, y es un reflejo del medio físico y socio-histórico. Esta tesis se opone a la hipótesis del determinismo lingüístico, de acuerdo con la cual el pensamiento viene determinado por el lenguaje. El determinismo lingüístico se diferencia drásticamente del mentalismo, uno de cuyos presupuestos es que, *metaphysico sensu*, el pensamiento antecede al lenguaje.

Desde una perspectiva teórica como el materialismo histórico, la hipótesis del determinismo lingüístico es una hipótesis metafísica, o sea, absolutizadora y, a fuer de absolutizadora, unilateral –como se invoque el peyorativo concepto marxiano de metafísica. Según esa hipótesis, el lenguaje, concebido como una realidad autónoma,



proporciona (o determina) una visión de mundo. Desde el punto de vista de Schaff (y de Muñoz), el lenguaje rectamente concebido es un reflejo de la realidad (1978, 38).

[II] En las conclusiones de su tesis de Maestría en Filosofía, la profesora Muñoz diferenció dos sentidos de libertad, los cuales tuvo Leibniz harto presentes en el siglo XVIII, como puede constatarse leyendo sus *Nouveaux Essais sur l'Entendement* (II, 21, 8). Muñoz distingue entre la libertad como liberación respecto de algo (*v.gr.* un factor constrictivo), por ejemplo la fuerza desmadrada de un afecto erótico y, la libertad como poder electivo. En un escenario como el estoico y en un escenario como el spinoziano, es decir, dos escenarios teóricos, cabe la primera, empero no la segunda. Esto se debe a que ambas ontologías correlativas excluyen la posibilidad de la libertad de elección, es decir, la *libertas quatenus* facultad de elección, a saber, la *libertas arbitrii* según su sentido leibniziano. “Si analizamos a la Stoa y a Spinoza desde la primera perspectiva, es evidente que el concepto de libertad para ellos consiste en liberarse de las

pasiones en grado diverso, para poder vivir en paz” (Muñoz 1993: 142). Así concebida –procederé a formular una suerte de epanástrofe–, la libertad, por un lado, es lo mismo que la autodeterminación racional del agente, es decir, la acción cuya causa es una idea de la razón (en esta medida, una idea clara, precisa y adecuada; por lo tanto, una representación mental eidética no mutilada ni confusa); por otro, es lo mismo que la libertad interior. Asimismo, la libertad es un estado dependiente de la naturaleza –del agente, me permito añadir– (Muñoz, 1993, p. 142).

De acuerdo con el segundo sentido de ‘libertad’, el sentido de acuerdo con el cual la libertad es idéntica a la responsabilidad (la cual admite dos modos de consideración, *scil.*: el individual y el colectivo), el agente es responsable de su estado, “toda vez que el deber tiene como base un poder natural” (1993, 142).

La profesora Muñoz añadió, con sutileza, que la factibilidad de ambos significados conceptuales de ‘libertad’, presupone la onticidad de la posibilidad, no solo su logicidad; es decir, que la posibilidad no solo sea pensable desde un punto

de vista lógico, sino también como una posibilidad real. “Queremos decir que en la realidad, a un suceso A pueda seguirle como efecto, al menos B o C y no necesaria y únicamente B”. Me permito añadir: que haya posibilidades alternativas, en ausencia de las cuales, *prima facie*, la responsabilidad no cabe –esta tesis es adversada por el prominente filósofo compatibilista contemporáneo Harry Frankfurt (1929-2023).

En lo que toca a los estoicos, el asentimiento depende exclusivamente del agente cognoscente. Si es del exclusivo resorte del agente, entonces este podría, cuando menos en principio, rehusarlo ($B \dot{\cup} C$). De acuerdo con esta dirección, puede interpretarse el reconocimiento estoico de causas perfectas y principales, las cuales dependen de la voluntad del agente (quien es, en principio, volente). Mas si este es el caso, entonces falso es que todo estado de cosas existente en la naturaleza sea el producto de causas antecedentes y necesarias, como lo expresa la versión estoica de la ley de la causalidad. Así, pues, los estoicos de la Antigüedad adoptaron, por vía de consecuencia lógica, la admisión de que la continuidad

causal natural puede romperse y efectivamente se rompe y, en esta medida, se contradijeron.

Por añadidura, ¿cómo puede sostenerse, con simultaneidad y sin naufragar en la contradicción, que el carácter depende con exclusividad del agente individual y, sin embargo, el entorno y la *παιδεία* pueden contribuir favorable o desfavorablemente a la consecución de la virtud? (1993, p. 142).

La posición de Spinoza no es mejor. ¿Por qué? Puesto que según el Sefardita, la clave de la libertad según el primer sentido reside en el tránsito desde la idea confusa hasta la idea clara y precisa (1993, p. 142). Ese tránsito es, en principio, voluntario. No obstante, no podemos, si la ontología spinoziana es verdadera, “dar ese paso y formarnos una idea clara y distinta de una pasión; tendríamos que poder optar entre darlo o no darlo [=p]”. No obstante, si la proposición 33 de la Parte Primera de la *Ethica* (=“Las cosas no han podido ser producidas por Dios de ningún otro modo ni en ningún otro orden que como han sido producidas”) es verdadera, entonces no podríamos optar entre darlo o no darlo (=Øp). Así, pues,

$$p \dot{\cup} \text{Ø}p$$



Relativamente al segundo sentido de 'libertad', tanto los estoicos antiguos cuanto Spinoza, brindaron una genuina explicación. No obstante, esta "queda comprometida aun dentro de su propio contexto" (1993, p. 143). ¿Por qué? Habida cuenta de que la responsabilidad (tanto la moral cuanto la legal) presupone "la posibilidad de opción entre acatar o desobedecer la ley. Sin ella, carecen de contenido moral y legal" (1993, p. 143). O sea, tanto la responsabilidad moral cuanto la legal, presuponen el principio de las posibilidades alternativas. Pero en un escenario teórico como el spinoziano, el principio de las posibilidades alternativas implica la existencia de dos o más dioses, lo cual es metafísicamente imposible (a fuer de lo cual, el principio también lo es). En esta medida, en un escenario teórico como el spinoziano, la noción de responsabilidad se despoja de sentido. Por consecuencia, la explicación que Spinoza proporcionó relativamente al segundo sentido de 'libertad', se compromete de manera cabal (según Muñoz, irremisiblemente).

Para finalizar, (a) si la libertad presupone la posibilidad (*N.b.*: Este es, según Muñoz, el caso; *h.e.*,

la libertad presupone la posibilidad [=b]), entonces si la pasión no puede preferir más que otra pasión, entonces la razón es quien debe dirimir el conflicto de intereses, en el sentido de que es la razón quien debe elegir entre la pasión y la razón. Pero (c) si este es el caso, entonces la razón ha de elegir con fundamento sobre una idea racional; y (d) si el concepto de elección preserva su sentido, entonces la razón ha de poder elegir, a sabiendas: el mal. No obstante, (e) la razón no puede, a sabiendas, elegir el mal. Así, pues, (f) la libertad no presupone la posibilidad. El desenlace de este argumento es una contradicción, a saber: la libertad presupone la posibilidad (=b) $\dot{\cup}$ \emptyset (la libertad presupone la posibilidad) (= $\emptyset b$). Por añadidura, "[n]o tiene mucho sentido acudir a la probabilidad como salida a la libertad y sustento de responsabilidad" (*Loc. cit.*), toda vez que desde una perspectiva teórica como la del Sefardita, la probabilidad (así como el azar) es la medida de la nesciencia del agente epistémico.

[III] Concluida esta contribución escrita, me permito rememorar.

Algunas fuentes documentales escritas ora individual, ora colaborativamente, por Elizabeth Muñoz B.

(a) Muñoz B., E. (1978). *Lenguaje y realidad en Adam Schaff*. Tesis de Licenciatura en Filosofía (Tesis presentada a la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica, como requisito para optar al grado de Licenciada en Filosofía). *N.b.*: El tribunal evaluador de esta tesis estuvo constituido por Roberto Murillo Zamora (1939-1994), Presidente del tribunal; Luis Camacho Naranjo (1941) (Segundo miembro del tribunal); Dr. Fernando Leal Arias (1940) (Tercer miembro del tribunal); Manuel Picado Gómez (Cuarto miembro del tribunal); Giovanna Giglioli Gallinari (Quinto miembro del tribunal), y Elda V. Blanco de Brizuela (Secretaria del tribunal).

(b) Muñoz B., E. (1991). *Libertad ¿necedad?: Reflexión sobre los estoicos antiguos y Spinoza*. Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Filosofía de la Universidad de Costa Rica, para optar al grado de *Magistra Philosophiæ*. *N.b.*: Esta tesis fue públicamente defendida hacia finales de 1991. El tribunal evaluador de la tesis estuvo constituido por Yamileth González García, representante del Decano

del Sistema de Estudios de Posgrado, Antonio Marlasca López, representante de la Directora del Programa de Posgrado en Filosofía, Luis Camacho Naranjo (director de la tesis), Fernando Leal Arias (lector de la tesis) y Roberto Murillo Zamora (lector de la tesis).

(c) Muñoz B., E. (1993). *Libertad, ¿necedad? Sobre los estoicos antiguos y Spinoza*. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, XXXI (75).

(d) Muñoz B., E. y Egennerly Venegas. (2002). Camino al encierro sin fin y con fin. Las penas en Costa Rica, siglo XIX. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, XL (100), 37-43.

(e) Muñoz B., E. y E. Venegas. (2002). Cárceles, municipalidades y militares. *Revista del Archivo Nacional de Costa Rica*, LXVI (1-12), 73-83.

(f) Muñoz B., E. y E. Venegas. (1996). *Los colegios profesionales de Costa Rica*. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, XXXIV (82). *N.b.*: Este número especial contiene un estudio acerca de los colegios profesionales de Costa Rica y sus códigos de moral profesional (los cuales se transcriben en su totalidad).



Referencias

- Leibniz, G. W. (1960-1961). *Nouveaux Essais sur l'Entendement. Die philosophischen Schriften von Gottfried Wilhelm Leibniz. V.* Unveränderter Nachdruck der Ausgabe Berlin 1880, herausgegeben von Carl J. Gerhardt. Georg Olms Verlagsbuchhandlung.
- Muñoz B., E. (1978). *Lenguaje y realidad en Adam Schaff.* Tesis de Licenciatura en Filosofía (Tesis presentada a la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica, como requisito para optar al grado de Licenciada en Filosofía).
- Muñoz B., E. (1993). *Libertad, ¿necesidad? Sobre los estoicos antiguos y Spinoza.* *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, XXXI (75).
- Rojas Peralta, Sergio (Editor). (2023). *Elizabeth Muñoz filósofa.* Universidad de Costa Rica, Sede del Pacífico.
- Spinoza, B. (1972). *Ethica ordine geometrico demonstrata. Opera.* II. Im Auftrag der Heidelberger Akademie der Wissenschaften herausgegeben von Carl Gebhardt. Carl Winters Universitätsbuchhandlung.

I.M.D.G.



NORMATIVA DE PUBLICACIÓN



La revista *Hoja Filosófica* publica ensayos, entrevistas, reseñas, crónicas, trabajos de investigación, obras de artes visuales, recursos audiovisuales mediante códigos QR, artículos de opinión y artículos de divulgación en español de distintos campos del saber de la filosofía, ya sea sobre autores, autoras, temas o corrientes con relevancia en el campo filosófico.

Para fomentar el intercambio de conocimiento global, *Hoja Filosófica* provee acceso abierto y libre de su contenido bajo el principio de disponibilidad gratuita de la investigación, dirigida a la comunidad de investigadores y público en general que se interese por las temáticas de sus contenidos.

Las personas autoras no asumen ningún costo por el envío ni por el procesamiento de artículos, es decir, no hay costo por el proceso editorial de los manuscritos. Las personas lectoras tienen acceso libre y gratuito a la información inmediatamente después de su publicación. Asimismo, las personas lectoras pueden de forma gratuita, descargar, leer, almacenar, copiar, imprimir y buscar los artículos sin pedir permiso previo de la revista o de la persona autora, siempre y cuando se realice sin fines comerciales, no se generen obras derivadas y se

mencione la fuente de publicación y autoría de la obra.

Todas las colaboraciones deberán considerar los siguientes lineamientos:

1. Los textos deben presentar en una nota al pie de página los datos biográficos del autor o autora y, de ser el caso, su filiación institucional en no más de 100 palabras.
2. El texto debe tener un máximo de 15 páginas a espacio y medio, tipografía Times New Roman o Arial, incluyendo citas y referencias.
3. Los artículos o ensayos académicos, deberán ser presentados con formato APA 7.
4. Márgenes de la hoja: superior 2,5; inferior: 2,5; izquierda: 2,5; derecha: 2,5.
5. Las citas textuales menores de 40 palabras irán entrecomilladas dentro del cuerpo del texto. En caso de ser mayor, éstas deberán presentarse en un bloque independiente.

6. El uso de citas, notas y la presentación de referencias, gráficos y cuadros debe realizarse de acuerdo al manual de publicaciones APA 7.
7. Las notas deben aparecer al pie de la página y no al final del documento.
8. Las referencias utilizadas se presentarán al final del artículo. Se consignarán las obras por orden alfabético de acuerdo al sistema autor/año.
9. Los artículos presentarán un sumario o resumen en español con su correspondiente traducción al inglés en la primera página y con una extensión de no más de 200 palabras. Además, deberá ir acompañado de cinco palabras claves.
10. En caso de existir observaciones filológicas y de contenido, estas deben ser incorporadas al artículo en un plazo no mayor de ocho días hábiles. Si en este plazo la persona autora no comunica la aceptación a la coordinación de la revista sobre las correcciones estilísticas y ortográficas realizadas, el manuscrito será descartado para su publicación.
11. Las personas autoras que postulen un manuscrito para Hoja Filosófica deberán firmar una carta donde se consigne la declaración de autenticidad del manuscrito.
12. Hoja Filosófica publica solamente colaboraciones originales e inéditas que no hayan sido presentadas simultáneamente en otras revistas.
13. Hoja Filosófica se permitirá la publicación de documentos la inclusión de materiales ya publicados excepcionalmente cuando sean considerados de importancia por su valor histórico o su aporte al contenido temático de acuerdo al criterio editorial del número.
14. Envíe su artículo a la dirección electrónica: hojafilosofica@una.cr en Microsoft Word. No se recibirán manuscritos en formato pdf.
15. Hoja Filosófica le enviará en formato digital la carta de cesión de derechos y consentimiento de publicación una vez que la colaboración haya sido aceptada por el comité editorial.



PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD NACIONAL

Impresa por el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional, en el año 2024.

La edición consta de 150 ejemplares
en papel bond 20 y cartulina barnizable.

5080-24—P.UNA

EDITORIAL

Rocío Zamora Sauma



ARTÍCULOS

Carlos E. Mata-Quesada

MATERIALIDAD Y PERFORMANCE: LE CORBUSIER EN BUENOS AIRES EN 1929

Roberto Zárate Sánchez

MEMORIA ECOLÓGICA: UNA RE- FLEXIÓN SOBRE SU RELACIÓN CON LOS ASPECTOS SOCIALES Y EL PAPEL DE LOS PÁJAROS

Irene Sánchez Castellanos

SI NOS PREFIEREN AISLADAS, SEREMOS BANDADA: UN LLAMA- DO A LAS LUCHAS FEMINISTAS LATINOAMERICANAS

ENSAYO

Laura Álvarez Garro

EL POR-VENIR DEL PSICOANÁLISIS EN LA ERA DEL ALGORITMO

Ileana Rodríguez

EJERCICIOS HERMENÉUTICOS: REGISTRO TEÓRICO, REGISTRO POLÍTICO

ENSAYO FOTOGRAFICO

Ana Nenadović

WHAT IS GRIEF, IF NOT A SITE

ENSAYO

Guillermo Rojas Boehler

DE LOS CUERPOS AL AGUA: CONS- TELACIONES DE PELIGROS PARA LA CONSIGNA “DEL RÍO AL MAR”

PENSAMIENTO + CINE

Gabriela Lobo Calderón

EL PLACER EN MEMORIAS DE UN CUERPO QUE ARDE

SEMBLANZA

Juan Diego Moya Bedoya

UNA REMEMBRANZA FILOSÓFI- CA DE LA MAESTRA ELIZABETH MUÑOZ

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA



PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD NACIONAL